



CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS DEL  
INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

SEDE SUR  
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS

**‘Puente entre México y Japón’  
¿Qué aprendieron los becarios mexicanos  
y cómo lo aplicaron a su regreso?**

***Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en  
la Asociación Estratégica Global México-Japón***

Tesis que presenta

**Ana Fernanda Fraga Salgado**

para obtener el grado de

**Maestra en Ciencias**

En la especialidad de

**Investigaciones Educativas**

Directora de Tesis

**Dra. Sylvie Didou Aupetit**

## RESUMEN

Esta investigación hizo un análisis sobre los efectos que ha tenido la movilidad internacional a Japón, posibilitada por el *Programa de Cooperación de Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global*, en los exbecarios mexicanos durante la estancia y en sus trayectorias laborales posteriores. En particular, considerando la idea de que se supone que la movilidad genera aprendizajes importantes para la formación de los sujetos que se desplazan (Didou y Renaud, 2015; Didou y Gérard, 2009; European Commission, 2014; González y Wagenaar, 2003, 2006; Farrugia y Sanger, 2017; Jackson, 2006) me interesé en saber si los exbecarios mexicanos adquirieron competencias relevantes para ellos en sus áreas de especialización profesional o académica, mediante la estancia técnica que realizaron en Japón. También me interesé en analizar si las competencias adquiridas incidieron de alguna forma en sus trayectorias laborales en forma de capitales diversos (cultura, social, simbólico, académico, viajero y lingüístico). Finalmente reflexioné si la movilidad a Japón ha ayudado a transferir y circular conocimientos sobre las áreas de especialización del propio programa en México. Para ello, utilicé a lo largo de la investigación una metodología de corte cualitativo que recuperó vía entrevistas a profundidad, semi-estructuradas, las experiencias de movilidad y las trayectorias laborales de nueve exbecarios(as) a su regreso. De igual forma entrevisté a académicas(os) y funcionarias(os) asociados al Programa de Intercambio para entender su funcionamiento, su historia y sus características principales.

**Palabras clave:** Movilidad internacional, México-Japón, Programa de Intercambio, trayectorias laborales, capitalización, competencias, transferencia de conocimientos, efectos de la movilidad, Cooperación Internacional para el Desarrollo, dispositivo de formación.

## ABSTRACT

This research analyzed what effects the international mobility to Japan made possible by the *Program of Cooperation for the Formation of Human Resources within the framework of the Global Strategic Association between Japan and Mexico* has had on former fellows, during their stay and on their subsequent work careers. In particular, considering the idea that mobility is supposed to generate important learning for the training of the subjects who move (Didou and Renaud, 2015; Didou and Gérard, 2009; European Commission, 2014; González and Wagenaar, 2003, 2006; Farrugia & Sanger, 2017; Jackson, 2006). I was interested in knowing if Mexican former fellows acquired relevant competencies for them in their professional or academic areas of specialization, through the course they studied in Japan. I was also interested in analyzing whether the acquired competencies had some effects on their work careers in the form of diverse capitals (culture, social, symbolic, academic, traveler and linguistic). Finally, I reflected on whether mobility to Japan has helped to transfer and circulate knowledge about the areas of specialization of the program itself in Mexico. For this, throughout the research I used a qualitative methodology that I recovered via in-depth, semi-structured interviews, the mobility experiences and the work trajectories of nine former fellows upon their return. Similarly, I interviewed academics and officials associated with the Exchange Program to understand its operation, history and main characteristics.

**Keywords:** International mobility, Mexico-Japan, Exchange Program, work trajectories, capitalization, hard-soft skills, knowledge circulation, effects of mobility, International Development Cooperation, training device.

**Para la elaboración de esta tesis, se contó con el apoyo de una beca de Conacyt**

## Agradecimientos

Esta es una investigación realizada gracias al apoyo de muchas personas a las que me debo. Quiero empezar por agradecer a mi asesora de tesis, la Dra. Sylvie Didou, porque contribuyó en gran medida a mi formación y me incitó a seguir estudiando y a interesarme en temas sobre internacionalización y cooperación. También a veces, con paciencia, limitaba mi ímpetu por querer estudiar de todo y otras veces me dejaba tomar elecciones más libres sobre la tesis, gracias por todo ello. Gracias Dra. Rosalba Ramírez porque con su hermosa forma de acompañar me brindó grandes consejos que ahora se ven concretados en la investigación, gracias por ser mi maestra y sinodal. Gracias al Dr. Carlos Uscanga (UNAM) por acentuar mi interés en la necesaria recuperación de las experiencias de la movilidad internacional; por aceptar la entrevista y ser mi sinodal. Todos lo que me compartió en diferentes momentos, sin duda, contribuyó de gran manera a esta investigación. Alan Camacho, muchas gracias por leerme con tanta atención, por aconsejarme tan acertadamente y además ser mi amigo.

Quiero dar un agradecimiento especial a los exbecarios que son un eje fundamental en esta investigación: Fernando, Raúl, Tomás, Laura, Omar, Luis, José, Marco y Carlos. Sin su participación, experiencias y puntos de vista tan nutridos, este trabajo no hubiera tenido el sentido que tiene. También quiero extender agradecimientos a funcionarias(os) de la JICA que me recibieron con gran amabilidad y contribuyeron para poder entender más el programa y siempre tuvieron disposición para ayudarme a vincularme con los exbecarios. Asimismo, gracias a la Asemeja y a su presidente Macario Valdéz por vincularme efectivamente a los exbecarios. Gracias especiales a la Amexcid y a sus funcionarias(os) por brindarme entrevistas y enseñarme sobre cooperación.

También gracias a la Dra. Melba Falck (Universidad de Guadalajara) por la entrevista y por facilitarme el vínculo con otros investigadores especialistas en la relación bilateral. Gracias a la Dra. Maria Elena Romero (Universidad de Colima) por la entrevista y el bondadoso regalo de bibliografía especializada. Gracias al Dr. Ulises Granados (ITAM) por la entrevista y sus ánimos para la investigación. Expreso mi agradecimiento al Embajador Miguel Ruiz-Cabañas que, con enorme calidez, me recibió en su casa, me compartió en entrevista las enormes aventuras en la relación México-Japón y me detalló

por menores del origen del Programa. De igual forma, agradezco a la Profesora Kyoko Tanaka (Universidad de Nagoya) y al Profesor Kazuyasu Ochiai (Universidad Meisei) por haberme invitado a participar en las reuniones de trabajo celebradas con el Dr. Juan José Ramírez Bonilla (El Colegio de México) y con la Dra. Sylvie Didou Aupetit con motivo de la definición del proyecto de investigación "Long term outcomes of the Bilateral Student Exchange Program between Mexico and Japan: 50 Years of Governmental Cultural Diplomacy".

Un sincero agradecimiento a todos los profesores y administrativas(os) del Departamento de Investigaciones Educativas (DIE). El DIE ha contribuido en gran manera a mi formación como investigadora y eso siempre agradeceré con orgullo. A la Dra. María de Ibarrola por haberme invitado a sus seminarios que aportaron tanto conceptualmente a esta investigación y por vincularme con especialistas. A la Dra. Ines Dussel por haberme dado comentarios puntuales en clases que abonaron en gran medida al concepto de dispositivo. Un gran "gracias" a Cecilia Oviedo que además de ser mi amiga, fue mi jefa y siempre me animó a iniciar la maestría, a continuarla y hasta a leer mi tesis y aconsejarme con su particular forma de ser. Gracias, Irais Barreto, por haberme iniciado en la importante reflexión sobre la cooperación Sur-Sur y recomendarme bibliografía especializada, se te extraña. Alonso Millán, gracias por ayudarme en acentuar mi mirada en las desigualdades que se pueden reproducir aún en la movilidad. Y gracias, Dira Plancarte, por leerme, aconsejarme y estar dispuesta a compartir tus conocimientos.

A mis amigos Michelle Soto, Gerardo García, Juan Cervantes, Max Isla, Santiago Enriquez, David Gomez y Jessica Padilla por animarme en momentos en donde estaba desgastada y en ayudarme de diferentes maneras. Gracias a Santiago Herrera y a su familia por el apoyo tan importante. Alejandro Negrete por siempre "estar" y estar... molestándome, animándome, leyéndome, aconsejándome e invitándome a pasear. Cosas muy necesarias para terminar una investigación, ¡te quiero amigo!

Gracias a mi hermano, Fernando Fraga y a mi cuñada Michelle Bravo por amarme y darme a mi Sara. Gracias a mi hermana Nayla por amarme tanto a pesar de mi "exagerado tiempo en estar haciendo tareas para la maestría". Gracias Papá y Mamá por apoyarme desde lejos y animarme. Un objetivo más alcanzado.

*A todos los becarias(os) y exbecarias(os) del Programa*

*A mi Sara,  
que seas lo que quieras ser  
y que hagas lo que quieras hacer*

## Índice

<b>Introducción</b> .....	10
<b>I. La cooperación internacional México-Japón y el <i>Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global</i></b> .....	23
<b>1.1</b> La cooperación como enmarque de la movilidad internacional a Japón .....	23
<b>1.1.1</b> Cooperación bilateral México-Japón (1950-2019) .....	24
<b>1.1.2</b> Instancias promotoras de la cooperación internacional en México y Japón: Amexcid, JICA y Conacyt .....	30
<b>1.2 El <i>Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global</i>: génesis y desarrollo</b> .....	36
<b>1.2.1</b> La necesidad de especialización técnica y la creación del programa como respuesta .....	37
<b>1.2.2</b> Desarrollo: cambios y continuidades .....	39
-Reforma de 1986 .....	39
-Reforma de 1995 .....	41
-Reforma de 2010 .....	43
<b>1.2.3</b> Estructura del Programa: objetivos, características y funcionamiento .....	45
<b>1.2.4</b> Asociación de Exbecarios de México en Japón (Asemeja) .....	50
<b>II. Los exbecarios y sus itinerarios en el Programa de Intercambio en Japón</b> ....	55
<b>2.1</b> Perfiles de exbecarios .....	55
<b>2.2</b> Motores de la movilidad a Japón: motivaciones, expectativas y arreglos ..	60
<b>2.3</b> Itinerarios de la movilidad a Japón .....	64
<b>2.3.1</b> Centros JICA: orientación general y hospedaje .....	65
<b>2.3.2</b> Curso de japonés .....	66
<b>2.3.3</b> Capacitación técnica .....	67
-Curso gestión de la calidad y la productividad .....	67
-Curso derechos de propiedad intelectual .....	70
-Curso ciencias de la información e ingeniería .....	72
-Curso diseño moderno y artesanal tradicional .....	74
-Curso cómputo .....	75
-Otros cursos: medicina, circuito electrónico y creación de micro-empresas .....	77
<b>2.3.4</b> Prácticas culturales .....	79

<b>III. Núcleo de la movilidad internacional a Japón: aprendizajes de exbecarios</b> .....	85
<b>3.1</b> Aprendizajes recurrentes durante la movilidad internacional .....	85
<b>3.2</b> Aprendizaje y competencias .....	86
<b>3.3</b> Aprendizajes desarrollados durante la movilidad a Japón .....	89
<b>3.3.1</b> Competencias interculturales .....	89
<b>3.3.2</b> Competencias blandas o genéricas .....	95
<b>3.3.3</b> Competencias técnicas o duras .....	101
<b>3.4</b> `Ciclo incompleto`: seguimiento del programa .....	107
<b>IV. El retorno a México ¿Capitalización de los aprendizajes adquiridos en Japón?</b> .....	109
<b>4.1</b> Capitales y trayectorias .....	109
<b>4.2</b> Trayectorias laborales de exbecarios .....	112
<b>4.2.1</b> Retorno a México .....	112
<b>4.2.2</b> Trayectorias profesionales .....	115
-Emprendimiento de despachos y empresas .....	116
-Capacitaciones .....	117
-Proyectos de innovación .....	118
<b>4.2.3</b> Trayectorias académicas .....	119
-Docencia y líneas de investigación .....	119
-Estudios de posgrado posteriores a estancia .....	122
<b>4.2.4</b> Trayectorias profesionales y académicas .....	123
-Retorno a Japón o Asia .....	123
-Redes y contactos profesionales .....	124
<b>4.3</b> Circulación de conocimientos: transferencia, diseminación y creación de capacidades .....	124
<b>4.4</b> Efectos del Programa de Intercambio en el ámbito cultural y personal .....	127
<b>A modo de cierre: Un balance</b> .....	131
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	140
<b>Anexo I.</b> Cuadro 9. Transferencia y diseminación de conocimientos en trayectorias laborales de exbecarios .....	149
<b>Anexo II.</b> Valoraciones de los exbecarios del Programa de Intercambio .....	150

## Índice de cuadros y esquemas

<b>Cuadro.</b> Académicas(os) y funcionarias(os) entrevistadas(os), 2019.....	20
<b>Cuadro 1.</b> Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1971-1986) .....	41
<b>Cuadro 2.</b> Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1987-1995) .....	42
<b>Cuadro 3.</b> Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1996-2017) .....	44
<b>Esquema 1.</b> Estructura del Programa de Intercambio .....	47
<b>Cuadro 4.</b> Características de exbecarios mexicanos entrevistados que se movieron a Japón .....	57
<b>Cuadro 5.</b> Estudios y movilidad internacional previa de exbecarios entrevistados que se movieron a Japón .....	58
<b>Cuadro 6.</b> Cursos técnicos Convocatoria Conacyt 2019-2020 y exbecarios entrevistados .....	83
<b>Cuadro 7.</b> Competencias interculturales, generales y técnicas desarrolladas por exbecarios entrevistados durante su movilidad internacional a Japón .....	106
<b>Cuadro 8.</b> Trayectorias laborales de exbecarios despues de la movilidad internacional a Japón, parte I .....	115
<b>Cuadro 8.</b> Trayectorias laborales de exbecarios despues de la movilidad internacional a Japón, parte II .....	120
<b>Anexo I / Cuadro 9.</b> Transferencia y diseminación de conocimientos en trayectorias laborales de exbecarios .....	149

## Índice de siglas y acrónimos

AAE.....	Acuerdo de Asociación Económica
AEG.....	Asociación Estratégica Global
Amexcid.....	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AOD.....	Asistencia Oficial para el Desarrollo
AOTS.....	Association for Overseas Technical
Asemeja.....	Asociación de Exbecarios de México en Japón
Cenapred.....	Centro Nacional de Prevención de la Discriminación
ChuSanRen.....	Chubu Sangyo Renmei
CNAD.....	Centro Nacional de Actualización Docente
Comecyt.....	Consejo Mexicano de Ciencia y Tecnología
CID.....	Cooperación Internacional para el Desarrollo
CNRS.....	Centre National de la Recherche Scientifique
Conacyt.....	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
DAAD .....	Deutscher Akademischer Austauschdienst
GPU .....	Graphics Processing Unit
JICA .....	Japan International Cooperation Agency
JIT .....	Just in Time
Ksic .....	Kansai Center
LED.....	Ligh Emitting Diode
MOFA.....	Ministry Of Foreign Affairs
NSF.....	National Science Foundation
OCDE.....	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODM.....	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS.....	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMPI.....	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OTCA .....	Overseas Technical Cooperation Agency
PNUD.....	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Pymes.....	Pequeñas y Medianas Empresas
IMPI.....	Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial
IES.....	Instituciones de Educación Superior
IESALC.....	Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe
IPN.....	Instituto Politécnico Nacional
ISO.....	International Organization for Standarization
ITAM.....	Instituto Tecnológico Autónomo de México
ITESM.....	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
TQM .....	Total Quality Management
TPS .....	Total Production System
TPM.....	Total Productive Maintenance
UAG.....	Universidad de Guadalajara
UAM.....	Universidad Autónoma Metropolitana
UANL.....	Universidad Autónoma de Nuevo León
UDEM.....	Universidad de Monterrey
UDLAP.....	Universidad de las Américas Puebla
UI.....	Universidad Iberoamericana
UIS.....	Unesco Institute for Stadistics
UNAM.....	Universidad Nacional Autónoma de México
UNESCO.....	United Nations Educational Scientific and Cultural Organization
UVM.....	Universidad del Valle de México

## Introducción

En esta tesis, presento los resultados de esta investigación que inicié en junio de 2018 y concluí en septiembre de 2020 con la asesoría de la Dra. Sylvie Didou Aupetit en el Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav. Esta investigación tiene como objetivo central analizar qué efectos ha tenido la movilidad internacional a Japón enmarcada en el *Programa de Cooperación de Formación de Recursos Humanos de la Asociación Estratégica Global* (en adelante Programa de Intercambio, estancias técnicas o Programa), en los exbecarios mexicanos, durante su estancia y en sus trayectorias laborales posteriores. Recuperé con esos propósitos sus experiencias. Partí de que este Programa es considerado uno de los programas de más larga data y pionero en la relación bilateral entre México y Japón, ya que está por cumplir cincuenta años (Almada, 2018; Uscanga, 2016, 2019). Ha permitido a más de 4,700 exbecarios realizar una estancia en ambos países (Almada, 2018, p. 166) y se ha constituido como uno de los programas de intercambio insignia en la cooperación técnica bilateral entre Japón y México (Uscanga, 2016, 2019; Asemeja, 2016). Sin embargo, de acuerdo con especialistas entrevistados (Romero, 2019, Uscanga, 2019), pese a su visibilidad mediática, no ha sido objeto de un acercamiento sistemático por parte de alguna persona, institución o gobierno.

Considerando esos comentarios, y partiendo de la idea que la movilidad internacional genera aprendizajes importantes para la formación de los sujetos que se desplazan (Didou y Renaud, 2015; Didou y Gérard, 2009; European Commission, 2014; González y Wagenaar, 2003, 2006; Farrugia y Sanger, 2017; Jackson, 2006) me interesé en averiguar si los exbecarios de este Programa consideran que su estancia de especialización técnica y otras actividades realizadas durante su movilidad internacional en Japón les proporcionaron competencias (aprendizajes, habilidades y conocimientos) relevantes en sus áreas profesionales o académicas. De igual forma, procuré analizar cómo las competencias adquiridas han incidido de alguna forma en sus trayectorias laborales permitiéndoles incorporar capitales diversos (cultura, social, simbólico, académico, viajero y lingüístico). Finalmente busqué analizar si la movilidad a Japón ha ayudado a transferir y circular conocimientos sobre las áreas de especialización del

propio programa en México<sup>1</sup>. Por lo tanto, la hipótesis general de la investigación consistió en que el Programa de Intercambio generó efectos múltiples en los exbecarios en forma de aprendizajes y conocimientos, mismos que les fueron de alguna utilidad durante sus trayectorias laborales posteriores.

Mi interés en internacionalización y cooperación académica entre México y Japón, en general, y en el Programa de Intercambio, en particular, se gestaron durante mi trabajo de cuatro años como asistente de investigación –por parte principalmente del Sistema Nacional de Investigadores– de la Dra. Sylvie Didou Aupetit, en el DIE-Cinvestav. Ahí colaboré en la Red sobre Internacionalización y Movilidades Académicas y Científicas (RIMAC)<sup>2</sup> en donde me aproximé al tema de la internacionalización y su importancia en la ciencia, la tecnología y la innovación. Me fui sensibilizando en la idea de que la producción de conocimientos requiere de la circulación de ideas y de personas (Didou y Renaud, 2015). En ese sentido, me fui adentrando en el análisis de una de las modalidades de la internacionalización al realizar entrevistas y reseñas sobre experiencias de la movilidad internacional estudiantil. Esas actividades, así como mi interés por la cultura japonesa, sirvieron como catalizadores para acercarme a fenómenos de internacionalización menos tradicionales y emergentes hasta ese momento, como lo es la movilidad internacional a países de la región del Este de Asia (Japón, China y Corea) (Didou, 2018). Así es como tomé preferencia por la movilidad internacional a Japón, la cooperación académica y conocí el programa en el que centro mi mirada en esta tesis.

### **Planteamiento del problema y justificación**

De acuerdo con autores como Hénard, Diamond y Rosevare, la movilidad internacional consiste en “una de las partes más visibles de la internacionalización de un fenómeno más complejo y multidimensional” (2012, p. 7). Abarca el *currículum* internacional, los programas conjuntos o de doble titulación, la educación a distancia, la colaboración en proyectos e investigaciones internacionales, entre otros (Knight, 2004; Hénard, *et al.*, 2012; Gacel-Ávila, 2000). De esa forma, la movilidad internacional es un concepto

---

<sup>1</sup> Los cursos que se abordan a lo largo de la historia del programa para los mexicanos (1971-2020) han cambiado. Inicialmente estaban relacionados con áreas netamente de desarrollo industrial; sin embargo, de los años noventa a la actualidad, han estado relacionados con temas de robótica, medicina, propiedad intelectual, computación y calidad y productividad. Para los japoneses, lo han estado con áreas de ciencias sociales y humanidades como antropología, literatura, lengua castellana, como lo abordaré más adelante

<sup>2</sup> <https://www.rimac.mx>

“asociado a la migración, pero con acotaciones temporales específicas y bien delimitadas” (Góngora, 2016, p. 164). En tal sentido, la movilidad académica supone el desplazamiento de personas de un país a otro, de manera temporal, con el objetivo de cursar estudios de licenciatura o posgrado, de realizar estancias de investigación o de presentar resultados en ponencias, etc.

Otro de los aspectos que destaco referente a la movilidad internacional, tiene que ver con sus denominaciones específicas. Cuando las personas van a otro país se le denomina movilidad saliente y cuando llegan a estudiar a un país se le nombra movilidad entrante. Vale decir que la movilidad internacional intencional es financiada por gobiernos, organismos, empresas o individuos y, en general, se regula mediante convenios y se organiza en programas articulados. El intercambio estudiantil consiste en el flujo recíproco de movilidad entrante y saliente entre dos o más países o instituciones. Cabe notar, siguiendo a Góngora (2016), que dos elementos son clave para analizar los fenómenos de movilidad internacional de estudiantes: los marcos de cooperación e intercambio entre naciones e IES (y sus necesarias acciones de diplomacia) y los individuos que concretan esa movilidad. En este texto, centro mi mirada en los sujetos, pero sin dejar de analizar el marco institucional y de cooperación.

Diversos autores han analizado la movilidad académica, con base en perspectivas cuantitativas, cualitativas y mixtas y han precisado sus incidencias y efectos en la percepción social de la internacionalización. Señalaron la importancia de ésta debido a que reditúa beneficios individuales asociados al acceso de bienes materiales y simbólicos. Es decir, que la movilidad académica genera aprendizajes relevantes para la formación de quienes se desplazan, con motivo de su trabajo o por elección personal; produce cambios en su comprensión del mundo, desarrolla habilidades, amplía el entendimiento de otras formas de vida, mejora la comunicación y la seguridad, aumenta la empleabilidad y provee de redes profesionales significativas (Rodríguez, 2015; Góngora, 2018; Didou y Renaud, 2015; European Commission, 2014; González y Wagenaar, 2003, 2006; Farrugia y Sanger, 2017; Didou y Gérard, 2009; Jackson, 2006). Asimismo, esos autores señalaron los beneficios de la movilidad para los países por su relación con la creación de capacidades nacionales y globales, como la creación de conocimientos y expansión de redes (Cornu y Gérard, 2015). Igualmente, otros estudios dieron cuenta de los efectos de la movilidad internacional con base en

metodologías cuantitativas, cualitativas o mixtas centradas en la dimensión institucional y regional.

En términos de evaluación de impactos, algunos autores u organismos han analizado el Proyecto Tuning (González y Wagenaar, 2003; European Comission, 2014); el Programa Erasmus Mundus (Janson, Schomburg, Teichler, 2009); el Programa Paulo Freire (OEI, 2019), o programas diseñados en Estados Unidos (Farrugia y Sanger, 2017; Stipek, 2017) o en México (Fresán, 2009). Entre los acercamientos más cualitativos o mixtos, ubico los estudios sobre el programa entre China-Inglaterra (Jackson, 2006, 2008, 2010), tres programas europeos (Murphy-Lejeune, 2008), el Proyecto Maestros en Servicio México-Japón (Flores, 2019) y el Programa Erasmus Mundus (European Comission, 2014). A la par, ciertos autores mencionaron que existe una necesidad apremiante por recuperar experiencias de movilidad estudiantil y académica, sobre todo en programas, países o regiones poco explorados (Ramírez y Rodríguez, 2018; Grediaga, 2017; Didou y Renaud, 2015; Ramírez y Hamui, 2016; Didou, 2016, Uscanga, 2016). Eso sin mencionar que la mayoría de los estudios de este tipo se centran en analizar la movilidad en países de la Unión Europea y Estados Unidos. Por eso, considero válido que mi investigación rescate las experiencias de los sujetos de la movilidad internacional con países de Asia, pues aporta a la discusión sobre los procesos de internacionalización en regiones poco exploradas.

En esta investigación, analicé un programa de intercambio impulsado por la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) entre México y Japón. Como mencioné antes, la movilidad internacional académica tradicional se establece fundamentalmente con Estados Unidos, Canadá y países de Europa y América Latina (Centro y Sudamérica), aunque recientemente ha repuntado la movilidad a países de Asia (Didou y Ramírez, 2015), debido principalmente al acelerado crecimiento económico de esa región y a tensiones en las relaciones exteriores con Estados Unidos. Según Didou (2018), los tres países de la región que captan mayor cantidad de estudiantes internacionales procedentes de México, en Asia, son China, Japón y Corea. En el trabajo analítico que aquí presento, me centro en la movilidad internacional a Japón, porque es el país sobre el que hay más información y con el que México tiene mayor tradición de cooperación académica y cultural (Uscanga, 2016). A pesar de ello y según la revisión de la literatura disponible sólo encontré el análisis de una parte del

programa de cooperación académica *Monbukagakusho*<sup>3</sup> que incentiva la movilidad y la formación de mexicanos en Japón: el proyecto “Maestros en Servicio”<sup>4</sup> (Flores, 2019). Esta investigación lleva a cabo una evaluación mixta en donde –entre otros elementos– recupera la experiencia de exbecarios mexicanos mediante entrevistas.

Por su parte, el *Programa de Cooperación de Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global* es uno de los programas más antiguos en la relación bilateral México-Japón. Sigue en funcionamiento y fue uno de los primeros programas de movilidad (1971), en el marco de la relación bilateral, en institucionalizarse (Uscanga, 2016). Las instancias que gestionan su funcionamiento son el Conacyt y la Amexcid, por el lado mexicano, y la *Japan International Cooperation Agency* (JICA) por el lado japonés. El Programa de Intercambio está referido teóricamente a la CID, ya que ella es la que lo ha promovido. De manera amplia, la CID es un instrumento de la política exterior que busca la solidaridad, acercamiento y posicionamiento de un país en el ámbito internacional (Casar y Figueroa, 2017). Según su etimología, cooperar se refiere a “operar conjuntamente”. En otras palabras, lo que antes hacía una sola persona, institución o país se distribuye “entre varias instituciones”, equipos o países, con el supuesto de que ese esquema organizativo otorga mayores beneficios a los socios en tanto las iniciativas pueden abordar proyectos más amplios. que necesitan mayor financiamiento y mayor cantidad de personas involucradas (Rodríguez y Vessuri, 2018, p. 21). Por ende, la CID reúne una capacidad mayor susceptible de tener mayores impacto con los resultados, debido al trabajo colaborativo (Rodríguez y Vessuri, 2018). En este sentido, la CID es un tipo de colaboración que surgió históricamente como una práctica mediante la que los países con mayor desarrollo económico destinan apoyos a los menos desarrollados para cooperar y mejorar ciertos aspectos de su desarrollo (Chiani y Scartascini, 2009).

Pese a sus valores y a sus enfoques, la CID no está exenta de la reproducción de asimetrías debido a las desigualdades estructurales y al tipo de cooperación que se

---

<sup>3</sup> Programa de becas impulsado por el Ministerio de Educación de Japón para estudiar en IES de Japón, sobre estudios de posgrado, licenciatura, perfeccionamiento del japonés, escuela de formación especializada, colegio tecnológico y para maestros activos de preescolar, primaria y secundaria Cfr. [https://www.mx.emb-japan.go.jp/itpr\\_es/00\\_000106.html](https://www.mx.emb-japan.go.jp/itpr_es/00_000106.html)

<sup>4</sup> Proyecto que se dirige a docentes de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) de escuelas públicas que quieren mejorar su práctica docente mediante el desarrollo de una investigación educativa durante año y medio en una universidad japonesa (Flores, 2019, p. 79).

establezca<sup>5</sup> (Rodríguez y Vessuri, 2018). Una de las formas en las que se visibiliza la CID es en la cantidad de Asistencia Oficial que brinda un país. La Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) es la cantidad de recursos económicos que se le destinan a la CID (Romero, 2014). La AOD se ve reflejada en programas y proyectos de cooperación con países que tienen necesidades en su desarrollo económico, social, cultural (Romero, 2014). Generalmente, la asistencia proviene de las agencias oficiales o del sector público, con el propósito de acelerar el desarrollo económico e impulsar el bienestar (Casar y Figueroa, 2017; Chiani y Scartascini, 2009).

Aunque no es este el espacio para una revisión pormenorizada respecto a la larga historia de la CID, no obstante, es pertinente hacer algunas consideraciones. A grandes rasgos<sup>6</sup>, la Cooperación Internacional para el Desarrollo surgió como una acción que emprendieron diferentes países y fue respaldada por organismos internacionales, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), después de la Segunda Guerra Mundial. Inicialmente, estaba centrada más en los intereses de quien la ofrecía y, en muchas ocasiones, se usó para mantener hegemonías políticas y económicas<sup>7</sup> (Casar y Figueroa, 2017). Sin embargo, a nivel internacional, empezaron a arreciar las críticas sobre la cooperación Norte-Sur y su papel en la reproducción de las desigualdades, pese a un discurso desarrollista: en esa perspectiva, se denunció que estaba asociada con la implementación de acciones de intercambio asimétrico entre un país desarrollado (industrializado/central) y uno en desarrollo (periférico) (Martínez, 2018). Por lo tanto, se

---

<sup>5</sup> En la actualidad hay diversas perspectivas sobre lo que significa la CID. Las principales son la perspectiva liberal que a grandes rasgos tiene una visión más positiva de la cooperación y la perspectiva realista que toma en cuenta el factor poder en la relación entre los actores de la CID (Martínez, 2018).

<sup>6</sup> No profundizaremos en la noción ya que escapa a los objetivos de la investigación.

<sup>7</sup> Representó una medida de ayuda a la reconstrucción de los países europeos más afectados por las crisis económicas y bélicas, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Gradualmente, los gobiernos hicieron esfuerzos por institucionalizar la CID y varios países instalaron agencias de cooperación para orientarla, promoverla y administrarla. Los primeros fueron: Francia, Estados Unidos, Alemania, Japón y Suecia (Casar y Figueroa, 2017, p. 16). Después de la Segunda Guerra Mundial, ciertos países se comprometieron a ayudar a los países afectados por la guerra e iniciar su proceso de reconstrucción. El primer modelo de cooperación internacional fue el Plan Marshall impulsado por Estados Unidos. Éste surgió en un contexto de "confrontación ideológica" a causa de la Guerra Fría que fue delineando la CID como un instrumento para mantener hegemonías políticas y económicas (Casar y Figueroa, 2017, p. 14), en contextos de lucha de los países del Sur por su independencia. Se crea el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) en 1960 (p. 15) y cada vez más países fueron estructurando mecanismos para proveer asistencia. Prácticamente esta tendencia en la CID prevaleció en las últimas décadas del siglo XX.

organizaron debates internacionales sobre la cooperación, incluyendo la CID, su eficacia, sus objetivos y sobre su necesario replanteo a inicios del siglo XXI<sup>8</sup>.

Como producto de los acuerdos internacionales sobre la CID, la Organización de Naciones Unidas impulsó los Objetivos del Desarrollo para el Milenio (ODM) y los Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS). Los países que los suscribieron se comprometieron a integrarlos en sus CID para atender necesidades humanas relacionadas con derechos humanos fundamentales. Con ello, se esperaba que la CID ayude realmente a los países receptores de la asistencia en lugar de apoyar una estrategia política y económica. En el 2000, 189 naciones firmaron los ODM<sup>9</sup> consistentes en el combate a la pobreza, la reducción de la mortalidad infantil y de las enfermedades, la garantía de sostenibilidad de medio ambiente y la universalidad de la educación primaria, entre otras metas. El horizonte para cumplirlos era el 2015. Al concluir ese plazo, los países miembros de la ONU acordaron continuar cooperando en torno a objetivos mundiales, sobre tópicos más específicos. Acordaron diecisiete objetivos<sup>10</sup> con el fin de proteger a las personas de la pobreza, preservar el planeta y garantizar la paz en los países, entre otros. Hasta el 2030, los ODS guían los programas de cooperación a nivel mundial.

---

<sup>8</sup> Las Naciones Unidas de 1990 a la fecha organizaron foros y debates de concertación internacional sobre la CID que incidieron en una reconceptualización y reingeniería de la CID, principalmente de la forma en que países donantes y receptores se habían relacionado. Los acuerdos, que resultaron de las reuniones, sentaron las bases de la mayoría de las políticas de cooperación actualmente vigentes. Están referidos a documentos centrales en la génesis de la CID *La Declaración del Milenio* (2000); *El Consenso de Monterrey* (2002); *La Declaración de París* (2005); el Programa de Acción Accra (2008); *El IV Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda para el Desarrollo* (2011) y, más recientemente, *La Declaración de Buenos Aires* (2017). A consecuencia de ello se creó “un nuevo marco teórico en donde ya se habla más bien de impulsar un desarrollo que prevalezca; que efectivamente vaya orientado a la atención de las necesidades de los países que reciben la ayuda y que en la medida de lo posible pudieran estar alineados a marcos de atención consentidos en el contexto de la Declaración de París. Que sea apropiado, alineado a las estrategias del Plan Nacional de Desarrollo, que sea efectivo, que haya una efectiva demostración de finanzas sanas y una transparente rendición de cuentas de lo ejercido” (entrevista Amexcid, 2019).

<sup>9</sup> 1. Erradicar la pobreza y el hambre 2. Lograr la enseñanza primaria y universal 3. Promover la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer 4. Reducir la mortalidad infantil 5. Mejorar la salud materna 6. Combatir el VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente 8. Fomentar una alianza global para el desarrollo <http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-de-desarrollo-del-milenio/>

<sup>10</sup> 1. Fin de la pobreza 2. Hambre cero 3. Salud y bienestar 4. Educación de calidad 5. Igualdad de género 6. Agua limpia y saneamiento 7. Energía asequible y no contaminante 8. Trabajo decente y crecimiento económico 9. Industria innovación e infraestructura 10. Reducción de las desigualdades 11. Ciudades y comunidades sostenibles 12. Producción y consumo responsables 13. Acción por el clima 14. Vida submarina 15. Vida de ecosistemas terrestres 16. Paz, justicia e instituciones sólidas 17. Alianzas para lograr los objetivos <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>

Japón y México suscribieron estos objetivos<sup>11</sup> y se comprometieron a trabajar en ellos; por lo tanto, los ODM y los ODS moldean la actual cooperación bilateral y definieron y definen algunas características del Programa de Intercambio que analiza esta investigación. Este Programa está directamente relacionado con ciertos ODS por el contenido de sus cursos, por los conocimientos o actividades que promueve, son principalmente los siguientes: 1. Fin de la pobreza, 4. Educación de calidad, 8. Trabajo decente y crecimiento económico; 8. Industria, innovación e infraestructura; 10. Reducción de las desigualdades y 16. Paz, justicia e instituciones sólidas. Estos ejes constituyen un marco prescriptivo a seguir, y nos sirven de marco referencial para analizar el Programa.

Por otro lado, la CID tiene diversos esquemas de organización, según los actores involucrados como la cooperación gubernamental (centralizada y no centralizada) y la no gubernamental; también, inciden en sus dispositivos la cantidad de participantes a escala bilateral y multilateral, el grado de asimetría económica entre los actores asociados, la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur, triangular a la que se refiere y, finalmente, el ámbito del desarrollo a impulsar (económico, técnico, educativo y cultural. Martínez, 2018, p. 52).

La CID que promueve el Programa de Intercambio de nuestro interés es gubernamental, centralizada, es de carácter oficial, bilateral, Norte-Sur<sup>12</sup> e incentiva explícitamente la cooperación técnica, cultural y en menor medida la académica. Por ello, entiendo a la *cooperación técnica* como la transferencia de recursos técnicos, pericias, información especializada; conocimiento, experiencias, capacidades, innovaciones científicas y tecnológicas que permiten el fortalecimiento de capacidades institucionales de países en desarrollo<sup>13</sup>. La *cooperación cultural* “fomenta el intercambio de la educación, la ciencia y la cultura” (Chiani y Scartascini, 2009, p. 25) y es esencial para instaurar un clima de respeto, confianza y paz entre naciones (Martínez, 2018). La *cooperación académica* abarca el intercambio y la colaboración entre países en

---

<sup>11</sup> Cfr. <https://www.gob.mx/amexcid/acciones-y-programas/la-agenda-2030-y-la-amexcid> y [https://www.jica.go.jp/english/publications/brochures/c8h0vm0000avs7w2-att/millennium\\_01\\_sp.pdf](https://www.jica.go.jp/english/publications/brochures/c8h0vm0000avs7w2-att/millennium_01_sp.pdf) (no sé si va así la referencia o JICA, AÑO)

<sup>12</sup> Japón es considerado como la tercera potencia económica del mundo y México es un país en desarrollo a pesar de que se considera como un país dual desde 1970 (Martínez, 2018), lo que quiere decir que brinda y recibe asistencia. Por esta diferencia, el tipo de cooperación es Norte-Sur.

<sup>13</sup> <https://www.gob.mx/amexcid/acciones-y-programas/donde-y-con-quien-cooperamos-29337>

actividades tendientes al fortalecimiento del capital humano, generación de conocimientos, la realización de investigaciones y experiencias entre estudiantes, profesores, funcionarios en el nivel de la educación superior (Aguilar, 2016). Abordo estos conceptos porque serán utilizados a lo largo de la investigación.

### **Preguntas de investigación**

El cuestionamiento principal que guió la investigación fue ¿qué efectos ha tenido la movilidad internacional, posibilitada por el Programa de Intercambio, en los exbecarios mexicanos durante su estancia en Japón y en sus actividades laborales posteriores? De ella, derivaron otras preguntas: ¿en qué contexto de cooperación entre México y Japón surgió y cómo se ha desarrollado el Programa? ¿de qué forma opera el Programa? ¿cuáles han sido sus cambios y sus continuidades, desde su origen hasta la actualidad? ¿qué razones responden a estas transformaciones? ¿qué motivó a los exbecarios mexicanos para participar en el Programa y qué arreglos tuvieron que hacer para emprender su movilidad a Japón? ¿qué aprendizajes adquirieron los exbecarios durante su estancia en Japón? ¿de qué manera los exbecarios capitalizaron, o no, los aprendizajes y conocimientos construidos? ¿de qué forma aplicaron, o no, los conocimientos durante sus trayectorias laborales? incluso, ¿qué valoraciones tienen del Programa sus funcionarios, académicos y exbecarios?

### **Objetivos de investigación**

El objetivo principal de la investigación se centró en analizar los efectos que ha tenido la movilidad internacional, llevada a cabo por el Programa de Intercambio, en los exbecarios mexicanos durante su estancia en Japón y en sus actividades laborales posteriores. De lo anterior, surgieron los siguientes objetivos específicos:

- Presentar el contexto específico de CID en el que se gestó y desarrolló el Programa de Intercambio.
- Construir la historia del Programa de Intercambio y describir su funcionamiento en general.
- Conocer las motivaciones, expectativas y arreglos que tuvieron que realizar los exbecarios para llevar a cabo la movilidad internacional a Japón.
- Analizar las recomendaciones, críticas, bondades y fortalezas que, en opinión de los exbecarios, tiene el Programa de Intercambio.

- Identificar los aprendizajes relevantes movilizados durante su estancia para los exbecarios, con especial atención en los que se relacionan con el área de especialización.
- Reconstruir las trayectorias profesionales y académicas de nueve exbecarios del Programa.
- Estudiar la capitalización de los aprendizajes desarrollados durante la estancia en sus trayectorias laborales posteriores.
- Mostrar la circulación de conocimientos durante sus trayectorias laborales.

### **Marco teórico-metodológico**

A lo largo de la investigación, empleé una metodología de corte cualitativo para recuperar, vía entrevistas a profundidad y semi-estructuradas, las experiencias de movilidad durante el Programa y las trayectorias laborales de nueve exbecarias(os)<sup>14</sup> a su regreso a México. En el capítulo dos, presento el perfil de los nueve exbecarios y hablo sobre sus rasgos principales. Sin embargo, puedo adelantar que participaron en el Programa de Intercambio en generaciones que van de 1998 al 2017, provienen de diferentes cursos de especialidad técnica, en su mayoría son hombres y se especializaron todos en áreas industriales y tecnológicas. Para la identificación de su perfil y la reconstrucción de sus trayectorias, sus CVs fueron una valiosa fuente de información. Los exbecarios se ofrecieron voluntariamente a participar en la investigación y accedieron a ser entrevistados. Por motivos de protección de su anonimato, utilicé seudónimos a lo largo del texto. De igual forma, consideré fundamental el acercamiento por medio de entrevistas semi-estructuradas a cuatro académicas(os) especialistas en la relación bilateral México-Japón, para situar en su contexto el Programa. Finalmente, entrevisté a cinco funcionarias(os) de las diversas instancias responsables del funcionamiento del mismo (Amexcid, JICA y Embajada de México en Japón) para comprender su génesis, sus cambios, sus continuidades y su implementación. Enlisto las entrevistas a funcionarias(os) y académicas(os) a continuación:

---

<sup>14</sup> En adelante me referiré a hombres y a mujeres como exbecarios por cuestiones de economía y porque la mayoría son hombres.

Cuadro. Académicas(os) y funcionarias(os) entrevistadas(os), 2019			
Tipo	Nombre de entrevistado	Institución de adscripción	Línea de investigación / función
Académicas (os)	Dr. Carlos Uscanga	UNAM FCPyS, Centro de Relaciones Internacionales	Profesor-investigador: CID México-Japón, Relaciones económicas y diplomáticas México-Japón
	Dra. Melba Falck	Universidad de Guadalajara, Dpto. de Estudios del Pacífico	Profesor-investigador: Relaciones económicas México-Japón
	Dra. Maria Elena Romero	Universidad de Colima, FCPyS	Profesor-investigador: Política y sociedad de Japón y Asia Pacífico contemporáneos
	Dr. Ulises Granados	ITAM	Profesor-investigador: Relaciones internacionales Asia
Funcionarias (os)	Anónimo	Amexcid, Dpto. Cooperación para Asia	Jefa del Dpto. de Cooperación para Asia y Programa Conjunto México-Japón
	Anónimo	Amexcid, Dpto. Cooperación para Asia	Subdirector de Cooperación para Asia Pacífico
	Anónimo	JICA	Oficial de Programas de Cooperación
	Anónimo	Asemeja	Coordinador de Asemeja
	Embajador Miguel Ruiz-Cabañas Izquierdo	Embajada de México en Japón (2004-2011). ITESM	Embajador de México en Japón (2004-2011). Profesor-investigador

**Fuente:** Entrevistas y *curriculums vitae* consultados en la página web oficial de las instituciones de adscripción

Vale decir que los conceptos teóricos principales para llevar a cabo el análisis fueron los siguientes: aprendizaje (Cuevas y de Ibarrola, 2015; Lave y Wenger, 1991; Díaz, 2006); trayectorias laborales (Hualde, Guadarrama y López, 2016; Pieck, Vicente y García, 2019; Remedi y Ramírez, 2016); competencias blandas, interculturales y técnicas (Perrenaud, 2002; Planas, 2013; González y Wagenaar, 2003; Leeds-Hurwitz, 2017; Cimatti, 2016); capitalización (Góngora, 2018); capital social, simbólico, viajero, cultural, lingüístico, académico (Bourdieu, 2003, 1984, 1980; Colorado, 2009; Grediaga, 2017; Góngora, 2018) y transferencia y circulación de conocimientos (Arias, 2011; Didou y Renaud, 2015). Iré definiendo esos conceptos a lo largo del texto. Sin embargo, hay una categoría transversal importante que anuncio desde ahora: es la de dispositivo, pues considero el Programa de Intercambio como un dispositivo de formación.

A la luz de ideas de autores como Foucault (1978); García (2011); Pieck, Vicente y García (2019) defino el dispositivo como un conjunto de elementos heterogéneos que, en su unidad, instaaura reglas, racionalidades; discursos, prácticas, contextos, instituciones que produce subjetivaciones específicas en sus participantes. En ese sentido, este programa funge como un espacio de subjetivación (Pieck, Vicente y García, 2019), en donde se juega una forma determinada de saber y de ejercicio de poder

creando una experiencia de verdad y realidad en los sujetos (García, 2011). Vale decir, que en el dispositivo foucaultiano, pueden conectarse diversas dimensiones de la realidad micro (sujetos) y macro (estructuras), que abarcan desde los discursos e instituciones hasta las prácticas y los sujetos, con el objetivo de analizar los procesos; en donde, tanto las prácticas como los discursos se afectan unos a otras (García, 2011).

Desde esta categoría, abordé al Programa de Intercambio en sus dimensiones macro, meso y micro. En el nivel macro, es donde prevalece el nivel prescriptivo de normas, de acuerdos internacionales de la CID, de la cooperación bilateral y el juego y papel de las distintas estancias que dan origen y sentido al programa (JICA, Conacyt y Amexcid). En la dimensión meso, identifiqué los procesos más administrativos del programa, los discursos, la estructura del programa y los programas y actividades de enseñanza. En el nivel micro –que es en el que profundizaré más–, me interesé en el papel que tiene el programa en su interacción con los sujetos –exbecarios– en su participación durante el programa, en los aprendizajes realizados en tanto competencias y los efectos de estos aprendizajes en sus trayectorias de vida posterior. A ese conjunto de elementos que, de alguna manera inciden en los exbecarios, lo llamo dispositivo de formación por el espacio de subjetivación que ofrece (Pieck, Vicente y García, 2019).

### **Principales hallazgos y capitulado**

En concordancia con lo anterior, la estructura de la tesis trata de responder a las dimensiones macro, meso y micro identificadas del Programa. Se estructura en cuatro capítulos a partir de los que organicé la presentación de los diferentes hallazgos. En el **Capítulo 1**, *La cooperación internacional México-Japón y el Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global*, abordé el contexto de cooperación en el que se creó y se ha desarrollado el Programa. También referí la historia, estructura y sus rasgos distintivos a lo largo de casi cincuenta años de funcionamiento. El **Capítulo 2**, denominado *Los exbecarios mexicanos y los itinerarios del Programa de Intercambio en Japón*, contiene la identificación del funcionamiento del Programa en la práctica mediante la descripción y el análisis de las diversas actividades que llevan a cabo los becarios. Analicé, asimismo, la propuesta educativa en la prescripción y en la práctica. El **Capítulo 3**, titulado *Núcleo de la movilidad internacional a Japón: aprendizajes de exbecarios*, presenta una identificación y un análisis de los aprendizajes construidos durante la movilidad a Japón por los exbecarios entrevistados

durante el trabajo de campo, en forma de competencias interculturales, blandas y técnicas variadas. El **Capítulo 4**, nombrado *¿Capitalización de aprendizajes al regreso de la movilidad?*, versa sobre las trayectorias laborales de los exbecarios a su regreso de Japón. Los exbecarios desarrollaron predominantemente trayectorias de tipo profesional y la mayoría de los exbecarios les fue posible capitalizar sus aprendizajes y experiencias de movilidad internacional en forma de capitales social, simbólico y académico. Finalmente, en las conclusiones, presenté lo referente al análisis devenido de esta investigación.

## **Cap. 1. La CID México-Japón y el *Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global***

*El ciruelo en flor  
espera su maestro  
en el jardín*  
Takarai Kikaku

### **1.1 La cooperación como enmarque de la movilidad internacional a Japón**

Después de repasar, en la introducción, cuestiones conceptuales sobre la cooperación y la movilidad internacional, en este capítulo, me aboqué a analizar la dimensión internacional y sobre todo institucional del Programa de Intercambio. Esto es, abordé su contexto, origen, desarrollo, funcionamiento y características principales. Para ello, el capítulo está estructurado en cuatro partes: primero, propuse un acercamiento histórico a la cooperación bilateral entre México y Japón, desde mediados del Siglo XX hasta la actualidad –poniendo particular atención en la movilidad internacional– para entender cuál es el lugar que ocupa el Programa en el entramado de la CID. En el segundo apartado, describí brevemente las tres instancias que promueve la CID entre Japón y México: Amexcid, JICA y Conacyt, mismas que son las responsables de implementar el programa; en el tercer apartado, analicé la historia y las principales características del Programa de Intercambio; finalmente, presenté la asociación de exbecarios como una organización importante de apoyo al mismo.

La CID ha posibilitado la colaboración entre México y Japón, principalmente después de la Segunda Guerra Mundial, como lo esboqué anteriormente. A partir de ésta, los gobiernos han buscado crear vínculos institucionales, transferir conocimientos y tecnología y propiciar escenarios de solidaridad, por ejemplo, en momentos de siniestros como después de los terremotos de 1923 y 2011 en Japón y de 1985 y 2018 en México (Entrevista Ruiz-Cabañas, 2019). Sobre todo, han facilitado el constante flujo e intercambio de personas reforzando el fenómeno de “atracción cultural mutua” (Almada, 2018; Ruiz-Cabañas, 2019) y la movilización de conocimientos. La premisa de este apartado es que la CID bilateral ha sido un mecanismo impulsor, desde inicios del siglo XX, de la movilidad internacional a Japón y particularmente de la movilidad internacional técnica; por ello, señalé algunos ejemplos de esa cooperación durante el siglo XX y XXI, en donde el programa de intercambio jugó un papel muy importante.

### 1.1.1 Cooperación bilateral México-Japón (1950-2019)

La relación bilateral entre México y Japón es de larga data. Los primeros contactos, de acuerdo con Miguel Ruiz-Cabañas, académico y Embajador de México en Japón (2004-2011), surgen en el siglo XVII, cuando aconteció el encuentro entre la Nueva España y Japón a consecuencia de los fines políticos y mercantiles de la Corona Española (entrevista Ruiz-Cabañas, 2019; De Vivero, 1609). Un hito más reciente en la relación diplomática fue la firma del *Tratado de Amistad, Comercio y Navegación* en 1888: fue la primera vez que Japón firmó un tratado en condiciones de igualdad con otro país (entrevista Ruiz-Cabañas, 2019; Almada, 2018). En 1924, ambos países renegociaron este tratado (Uscanga, 2016). Sin embargo, no fue hasta avanzado el siglo XX cuando la cooperación bilateral incrementó su intensidad, debido a los mecanismos institucionales creados por las contrapartes, década tras década, para materializar los esfuerzos y adecuar la cooperación bilateral a sus necesidades. Aquí nos centraremos en algunos resultados de la CID bilateral, poniendo especial atención en la movilidad internacional.

En la **primera mitad del siglo XX**, la movilidad internacional entre México y Japón fue informal, modesta y limitada (Almada, 2018; Uscanga, 2016). Fue producida por las visitas recíprocas y pioneras de académicos, intelectuales y artistas. Pequeños grupos fueron o vinieron entre ambos países, pero su movilidad respondía esencialmente a intereses individuales y no estaba enmarcada en programas institucionalizados de intercambio. Por ejemplo, Carlos Uscanga menciona estancias de mexicanos en Japón en 1928-1930, 1937 y 1941, principalmente estudiantes y diplomáticos y la llegada de japoneses a México en 1931 y 1936, sobre todo deportistas, académicos, científicos y estudiantes (2016, p. 3-6).

Debido a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), ese flujo académico se interrumpió en mayo de 1942, cuando México declaró la guerra a Alemania y otros países del Eje, entre los que se contaba a Japón. Las relaciones diplomáticas entre ambos países fueron reanudadas después del conflicto (Almada, 2018, p. 162). A inicios de los **años cincuenta**, los dos países reestablecieron relaciones y en 1954 firmaron el *Convenio Cultural entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón*. Como tal, ese fue el primer convenio de cooperación bilateral, teniendo como objetivo “la promoción del conocimiento de las dos culturas de uno y del otro país por medio de publicaciones,

conferencias, conciertos, exposiciones, cine y radiodifusión” (Almada, 2018, p. 130). Este convenio enmarcaba la cooperación entre instituciones culturales y educativas de ambos países incluyendo la “[...] revalidación de estudios y la posibilidad de abrir programas de becas para investigación y estudios técnicos”<sup>15</sup> (Almada, 2018, p. 130). Era, en suma, una expresión del deseo de institucionalizar la movilidad internacional entre ambos países (Uscanga, 2012; Flores, 2019), que estructuró un marco diplomático propicio para la creación de programas de intercambios como el que analizo en esta investigación<sup>16</sup>.

En los **años sesenta**, hubo un mayor impulso a la cooperación académica y técnica. En la relación bilateral, los gobiernos empezaron a fomentar una cooperación más especializada. Propiciaron la creación de programas más específicos y consolidaron los intercambios para hacer estudios, mediante un programa de becas de reciprocidad: México ofrecía tres becas para estudiar en la UNAM, dos en el IPN y dos en El Colegio de México. Por su parte, Japón ofrecía tres becas para estudios de posgrado y veinte para capacitación técnica (Uscanga, 2012, p. 6). Otro ejemplo es que en 1967 “se establece el acuerdo de cooperación técnica en el área de telecomunicaciones” que incluía en sus actividades la donación de equipo, la circulación de información y la movilidad de expertos (Uscanga, 2012, p. 6). Otra institución, ejemplo de los esfuerzos de la cooperación académica, fue El Colegio de México que creó una Sección de Estudios Orientales en el Centro de Estudios Internacionales en 1964, la cual devino después el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) (Almada, 2018, p. 166-167).

En la década de los **setenta**, la administración del presidente Luis Echeverría (1970-1976) planteó que la capacitación de los jóvenes era indispensable para el desarrollo tecnológico del país, por lo que gestionó un gran número de programas de becas. Estos fueron una forma de subsanar el “post-68” y de canalizar las demandas

---

<sup>15</sup> El artículo VI menciona: “Con el objeto de permitir a los nacionales de cada una de las Partes Contratantes llevar a cabo estudios e investigaciones o realizar estudios técnicos en el otro país las Partes Contratantes considerarán los medios para conceder becas y otras facilidades a dichos nacionales. Ver [https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/cd8a1ec5-17f4-4370-b535-9d080d6bfe1/decreto1955\\_2.pdf](https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/cd8a1ec5-17f4-4370-b535-9d080d6bfe1/decreto1955_2.pdf)

<sup>16</sup> En el artículo II menciona el Convenio: “Las Partes Contratantes estimularán el intercambio entre sus respectivos países de profesores, científicos y estudiantes así como de otras personas que se interesen en participar en las actividades culturales” (*Op. Cit*).

populares de los jóvenes (Uscanga, 2012). En este contexto, el recién creado Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (1970, en adelante Conacyt) implementó el *Programa Especial de Intercambio para estudiantes y becarios técnicos JICA-Conacyt* – Programa de Intercambio– considerado unánimemente por los especialistas como un parteaguas en la cooperación académica y técnica (Almada, 2018; entrevistas a Uscanga, 2016, Ruiz-Cabañas, 2019 y Granados, 2019). Este programa, vigente a pesar del tiempo transcurrido, es el objeto de esta tesis. Otros ejemplos del impulso a la cooperación educativa fueron el establecimiento de la Fundación Japón en 1972, de la oficina de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA por sus siglas en inglés) en México, en 1973 (Almada, 2018, p. 173; Asemeja, 2014, p. 12) y del Liceo Mexicano Japonés en 1977 como una institución educativa encargada de dar estudios, desde preescolar hasta preparatoria, a la comunidad *nikkei*<sup>17</sup> (Almada, 2018). En esta década, los dos países le dieron un impulso sin precedentes a la relación bilateral. Esa abarcó asuntos técnicos y educativos que se institucionalizaron gracias a dispositivos que, hasta nuestros días, fomentan la cooperación México-Japón.

En los **ochenta**, la Universidad de Guadalajara abrió el Departamento de Estudios del Pacífico (DEP) orientado a estudiar los fenómenos políticos, sociales y económicos relevantes dentro de la región (Almada, 2018, p. 169). En 1986, ambos países firmaron el *Acuerdo sobre Cooperación Técnica entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y el Gobierno del Japón*<sup>18</sup> que estableció el envío de expertos y misiones japonesas a México, en una perspectiva de complementariedad económica: “Japón con alta tecnología y capital; mientras que México con recursos naturales, energéticos y mano de obra joven” (Uscanga, 2016, p. 110)<sup>19</sup>. Igualmente, en esa época, la Universidad de Colima abrió estudios sobre Asia (Almada, 2018, p. 170). El Ministerio de Asuntos Exteriores japonés empezó el programa de becas: Maestros en Servicio (1980) y ofreció cursos a estudiar en universidades tecnológicas, ambos vigentes hasta hoy (Flores, 2019).

En los **noventa**, México firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Japón enfrentaba una crisis financiera desde los ochenta que, en los noventa,

---

<sup>17</sup> Personas de ascendencia japonesa que residen fuera de su país.

<sup>18</sup> <https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/ARCHIVOS/JAPON-COOP.TECNICA.pdf>

<sup>19</sup> Enmarcado en un contexto adverso particularmente para Japón debido a la crisis petrolera y la alta dependencia de este país a la importación de este recurso energético para esta nación *Cfr.* Laborde (2011).

lo obligó a modificar su política económica y de relaciones exteriores (Falck, 2009), por ejemplo, “desempeñ[ó] un papel más activo —y competitivo con China— en la región asiática y en el mundo” (Granados, 2016, p. 72). Disminuyó los recursos de la AOD y seleccionó los proyectos y programas por calidad y por efectividad (Flores, 2019, p. 51). En esta década, Japón era considerado como el donador de AOD número uno en el mundo (Flores, 2019; entrevista Uscanga, 2019), aunque esto “no necesariamente implicaba que la calidad y eficacia de sus programas de intervención podrían por sí mismos contribuir a cerrar las brechas entre la riqueza y la pobreza, ni tampoco que se tradujeran en dividendos tangibles en el incremento de su influencia en el mundo” (Romero, 2014, p. 8).

A inicios de la primera década del siglo **XXI**, según Didou y Ramírez (2016), la colaboración científica y tecnológica fue afianzándose entre México y Japón. Se potenció a partir del establecimiento del Acuerdo de Asociación Económica (en adelante AAE) en el 2005, de la firma de la Asociación Estratégica Global (AEG) en el 2010 y de la elevación al rango constitucional de la cooperación y la creación de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid) en México, en 2011. El marco normativo y económico que ha dado forma a la relación bilateral fue la firma de la AAE. Sus objetivos fueron la “liberalización comercial e inversión, [la] mejora del ambiente de negocios y [la] cooperación” (Almada, 2018, p. 205), esto es, la eliminación de trabas arancelarias para el comercio<sup>20</sup> y la expectativa de incrementar la inversión japonesa en México. Este acuerdo inauguró “una nueva era en las relaciones de ambos países” (Romero, Loaiza y Mendoza, 2011, p. 65), ya que para Japón era el primer acuerdo que firmaba con un país latinoamericano y México con un país de Asia (Okabe y Carillo, 2014). Comúnmente, fue llamado el Tratado de Libre Comercio entre México y Japón.

Las repercusiones principales de este acuerdo, según los académicos, fueron el impresionante aumento en la inversión japonesa en el sector automotriz en México<sup>21</sup>, la consecuente necesidad de capacitación de recursos humanos mexicanos<sup>22</sup> y su

---

<sup>20</sup> “[...] Liberalización inmediata de 91% de los aranceles para productos mexicanos y de 44% para productos japoneses” (Granados, 2016, p. 77).

<sup>21</sup> El número de empresas japonesas en México pasaron de 366 en 2008 a más de 1,200 (entrevista Falck, 2019; Granados, 2016) y el número de residentes japoneses pasó de 6,046 en 2008 a 9,437 (Granados, 2016, p. 79). El principal interés de Japón, en este ámbito, es el papel estratégico de México como una plataforma de exportación a EU y otros países de América Latina (entrevista Falck, 2019).

<sup>22</sup> Particularmente en el capítulo 14 de AAE se aborda la cooperación bilateral y en los art. 142 y 143 en materia de ciencia, tecnología, de educación técnica, vocacional y capacitación como factor importante para el desarrollo de las economías a mediano y largo plazo. En el art. 142 se describen una serie de actividades

inserción en las empresas a la cadena de proveeduría (Almada, 2018; entrevistas Falck, 2019; Granados, 2019). En consecuencia, hubo una “intervención de nuevos jugadores en la arena educativa, principalmente sociales y productivos y un nuevo marco de relaciones económicas y políticas” (Ramírez, 2014). En ese contexto, la cooperación técnica fungió como un elemento clave dentro en la CID entre México y Japón, para proveer esa formación especializada y desarrollar la tecnología (entrevista Uscanga, 2019; Romero, Loiza y Mendoza, 2011). La JICA asumió la responsabilidad de formar mediante sus programas los recursos humanos mexicanos y pretendió garantizar la idoneidad del Programa de Intercambio –como uno de los varios programas sobre cooperación técnica–. Cabe mencionar que para analizar las repercusiones del AAE a nivel académico, el Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas en la Universidad de Guadalajara creó en el 2008 el Programa de Estudios México-Japón. Este tenía como propósito monitorear las repercusiones del Acuerdo de Asociación Económica México-Japón, firmado en el 2005 (Almada, 2018, p. 169).

En 2010, la firma del *Comunicado Conjunto de la Asociación Estratégica Global* permitió delinear las áreas de prioridad de la cooperación bilateral actualmente y subrayó la necesidad de fortalecer el Programa de Intercambio mediante su adecuación<sup>23</sup> – cuestión que analizaremos más adelante–. Mediante una Asociación Estratégica Global (AEG), de acuerdo con Granados (2016), se creaba un marco para el *boom* de las inversiones japonesas en México y se llevaba a la relación bilateral a una etapa más integral, incluyendo temas importantes que iban más allá de aspectos comerciales<sup>24</sup>.

---

a impulsar en intercambio de información, expertos, políticas, personal técnico, proyectos sobre ciencia y tecnología (p. 84 y 85). Y el art. 143 habla sobre la educación técnica y vocacional: “Las Partes, reconociendo que el crecimiento económico sostenible y la prosperidad dependen en gran medida del conocimiento y las habilidades de las personas, desarrollarán la cooperación entre los Gobiernos de las Partes en materia de educación técnica y vocacional y capacitación con el objeto de elevar la productividad y competitividad de las empresas privadas de cualquiera de las Partes. Esta cooperación podrá incluir: (a) intercambio de información relativa a mejores prácticas sobre educación técnica y vocacional y capacitación incluyendo política laboral; (b) fomento a la educación técnica y vocacional y capacitación, incluyendo la capacitación de instructores y el desarrollo de programas de capacitación, particularmente para el desarrollo de educación tecnológica superior y educación a distancia; y (c) fomento al intercambio de especialistas, maestros, instructores y estudiantes” (p. 85). [https://www.economia.gob.mx/files/texto\\_acuerdo.pdf](https://www.economia.gob.mx/files/texto_acuerdo.pdf)

<sup>23</sup> <https://www.mofa.go.jp/region/latin/mexico/pdfs/joint1002.pdf>

<sup>24</sup> Temas relacionados con la paz, la no proliferación nuclear, el cambio climático, la seguridad humana, los desastres naturales, etc. Cfr. <https://www.mofa.go.jp/region/latin/mexico/pdfs/joint1002.pdf>

Más recientemente, para consolidar la cooperación académica entre las Instituciones de Educación Superior (IES), los gobiernos de ambos lados del Pacífico organizaron cuatro *Cumbres de Rectores*, en los años 2011, 2014, 2017 y 2019 (Didou, 2016, 2018b; entrevista Granados, 2019) en ambos países, para identificar oportunidades de cooperación y de movilidad y para firmar convenios de cooperación universitaria. De estas reuniones, resultaron la firma de 125 convenios de intercambio entre IES mexicanas y japonesas, el aumento de la movilidad de académicos y el despunte –todavía limitado– de los programas de doble titulación de doctorado y maestría<sup>25</sup>. La IV Cumbre de Rectores se llevó a cabo en la UNAM y El Colegio de México en el 2019, y participaron en ella cuarenta y ocho universidades mexicanas y veintitrés universidades japonesas<sup>26</sup>. Los asistentes abordaron temas como los retos que confrontan las universidades para la formación de recursos humanos, para el aprovechamiento de las transformaciones tecnológicas, para desempeñar un mejor papel de las IES en la sustentabilidad, y para sortear los riesgos relacionados con fenómenos naturales<sup>27</sup>.

Como resultado de esta reunión, acordaron los representantes de las universidades de ambos países firmar una *Declaración Conjunta* que funge como mapa de ruta para la cooperación académica entre México y Japón y realizar un Foro Regional de Ciencia y Tecnología en el 2020<sup>28</sup>. Finalmente, acordaron que la V Cumbre de Rectores se llevaría a cabo en la Universidad de Sophia, en Japón, en el año 2021<sup>29</sup>. Es posible notar que, aunque históricamente, ambos países han privilegiado la cooperación económica y técnica, en esta última década, han aumentado notablemente la cooperación académica y, principalmente, la cooperación universitaria con la firma de convenios de intercambio y de doble titulación.

---

<sup>25</sup> <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/jaime-valls-esponda/las-universidades-de-mexico-y-japon-refrendan-cooperacion>

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> *Ibidem*.

<sup>28</sup> *Ibidem*.

<sup>29</sup> *Ibidem*.

### 1.1.2 Instancias promotoras de la cooperación internacional en México y Japón: Amexcid, JICA y Conacyt<sup>30</sup>

#### *Amexcid*

El gobierno mexicano, desde inicios del siglo XX, consolidó programas de cooperación internacional con otros países, incluyendo Japón (Uscanga, 2016). Después de la primera mitad del siglo XX, en México se instituyeron espacios en la Administración Pública Federal que promovieron la CID<sup>31</sup> (Casar y Figueroa, 2017). Aunque no fue hasta 1987 cuando la Constitución Política Mexicana fue reformada y el artículo ochenta y nueve incluyó el principio de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Casar y Figueroa, 2017, p. 43). En 1998, el gobierno en turno creó el Instituto Mexicano de Cooperación Internacional (Imexci), que fue el antecesor de la Amexcid. En el 2011 con la promulgación de la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo (LCID)<sup>32</sup> se crea la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (en adelante Amexcid) como principal instrumento de cooperación e institución responsable de hacer promoción de la CID en el país<sup>33</sup>.

Esa reforma normativa “permitió que la cooperación internacional para el desarrollo dejara de ser una mera herramienta de la política exterior para constituirse en una política en sí misma” (Casar y Figueroa, 2017, p. 93). Sin dudas le dio un mayor impulso a la CID. Amexcid es un órgano desconcentrado de la SRE y está conformado por cuatro direcciones generales (educativa-cultural, técnica-científica, económica-desarrollo y cooperación en Centroamérica y el Caribe). La Amexcid concibe a la cooperación internacional como:

[...] el esfuerzo conjunto [...] para promover acciones que contribuyan al desarrollo sostenible y a mejorar el nivel de vida de la población mundial a través de la transferencia, recepción e intercambio de información,

---

<sup>30</sup> Seguramente hay una gran diversidad de instituciones mexicanas y japonesas encargadas de promover la CID entre ambos países ampliamente, sin embargo, en esta investigación decidí sólo abordar estas tres instituciones ya que son las responsables directas del Programa de Intercambio, eje central del trabajo.

<sup>31</sup> Durante los años sesenta, se establecieron en México dos instancias sobre cooperación: la Dirección General de Asuntos Culturales en la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) cuyos objetivos eran la cooperación científico-técnica bilateral y cuya función consistía en fungir como un “brazo coordinador de la cooperación educativa en la Dirección de Asuntos Internacionales” (Casar y Figueroa, 2017, p. 78). En la década de los setenta, el gobierno sumó a esas dependencias una más, la Dirección General de Cooperación Técnica Internacional en la SRE e incluyó en su colaboración el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) recientemente creado en 1970 (Casar y Figueroa, 2017).

<sup>32</sup> [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LCID\\_171215.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LCID_171215.pdf)

<sup>33</sup> <https://www.gob.mx/amexcid/acciones-y-programas/sistema-mexicano-de-cooperacion-internacional-para-el-desarrollo-29328>

conocimientos, tecnología, experiencias y recursos. Es un instrumento de “poder blando” que impulsa las relaciones diplomáticas entre países y cuya ejecución debe estar guiada por las prioridades nacionales de desarrollo, una gestión basada en resultados, la creación de asociaciones incluyentes, la transparencia y la mutua rendición de cuentas entre socios<sup>34</sup>.

La Dirección encargada de colaborar en el diseño y en la implementación del Programa de Intercambio que analizamos en esta investigación es la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica (DGTC), desde el 2010 se hizo cargo de la gestión y financiamiento de algunas estancias del Programa (entrevista Amexcid, 2019), cuestión que repasaremos más adelante. Aunque desde sus orígenes ha colaborado en la gestión del intercambio estudiantil del Programa por ser la “ventanilla oficial para la cooperación con Japón, además de otros países” (entrevista JICA, 2019). Se encarga del financiamiento y diseño de las estancias técnicas cortas del Programa (junto con la JICA); la difusión, la recepción y el seguimiento de estudiantes japoneses que llegan a México (entrevista Amexcid, 2019).

#### *JICA*

Desde el lado japonés la institución que se encarga de promover la cooperación técnica en México y otros países y de gestionar el Programa de Intercambio es la JICA. Después del pago de las reparaciones por la Segunda Guerra Mundial que realizó Japón y de ser receptor de AOD (1954-1960), inició su programa de asistencia a otros países del mundo como una estrategia de posicionamiento internacional y de seguridad económica (Romero y García, 2019). Uno de los organismos que se encarga de ejecutar la asistencia es la JICA. Se encarga de administrar la AOD para la cooperación técnica – entre otras funciones–.

La JICA responde a una política de cooperación de Japón que se expresa en la Carta de AOD<sup>35</sup>. Ésta representa la jerarquía máxima de la política de CID de Japón y se inserta en una estructura de coordinación descendiente que define las formas y contenidos de cooperación que ofrece la JICA al mundo. Esta estructura consiste en: 1) Carta AOD de Japón 2) Política intermedia de la AOD 3) Programa de asistencia por país o por región 4) Plan de Desarrollo Nacional del país receptor de ayuda 5) Programa

<sup>34</sup> <https://www.gob.mx/amexcid/acciones-y-programas/que-es-la-cooperacion-internacional-para-el-desarrollo-29339>

<sup>35</sup> Reformada por última vez en el 2015. Ver: <https://www.mofa.go.jp/files/000067701.pdf>

por país de la JICA 6) Problema de desarrollo del país 7) Programa de Cooperación de la JICA 8) Proyectos de la JICA<sup>36</sup>. Esta agencia diseña e implementa diversos programas de cooperación técnica para abordar los problemas de desarrollo en países o en regiones del Sur. Esos programas de cooperación se subdividen en proyectos<sup>37</sup>.

La JICA fue creada en 1974, aunque desde 1962 existía la OTCA (*Oversea Technical Cooperation Agency*) como instancia antecesora<sup>38</sup>. El objetivo concreto de la JICA es coordinar la “aceptación de becarios, envío de expertos, donación de equipos, así como cooperación técnica en proyectos bajo una combinación de las tres primeras modalidades” (Almada, 2018, p. 173). Este organismo gubernamental tiene sus oficinas centrales en Tokio y dieciseis más en todo Japón<sup>39</sup>, así como noventa y un oficinas en el exterior, a partir de las que organiza la cooperación con 150 países (JICA, 2017). Particularmente, en México, lo ha hecho desde su creación<sup>40</sup>.

JICA México en colaboración con organismos japoneses como la *Japan External Trade Organization* (Jetro)<sup>41</sup>, la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México, el Banco Japonés para la Cooperación Internacional –entre otros– y con instituciones mexicanas y el gobierno de México, impulsa actualmente la política básica de “apoyo al desarrollo sostenible para la materialización de una nación incluyente” enfocada en tres áreas prioritarias de la cooperación técnica: el desarrollo industrial (a través, por ejemplo, de la proveeduría automotriz en el Bajío), la cooperación triangular y la capacitación de recursos humanos.<sup>42</sup> Sobre este último punto, envía expertos japoneses a México y becarios mexicanos a Japón a través de diferentes programas (entrevista, Falck, 2019,

<sup>36</sup> P. 7 [https://www.jica.go.jp/english/our\\_work/evaluation/tech\\_and\\_grant/guides/pdf/guideline\\_s.pdf](https://www.jica.go.jp/english/our_work/evaluation/tech_and_grant/guides/pdf/guideline_s.pdf)

<sup>37</sup> Hay diferencias entre política pública, programa y proyecto, según Fernández (2012), la **política pública** consiste en “un conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar problemas [...] que consideran prioritarios [...] estas decisiones involucran a una multiplicidad de actores, sectores o niveles de gobierno [...] Se cristalizan en programas y proyectos a los que les asignan recursos para su puesta en práctica”. El **programa** “remite a una construcción técnica (que no niega el componente político), con mayor o menor capacidad de expresar la complejidad del problema [...] se forman de un conjunto de proyectos [...] y son los responsables de establecer las prioridades de la intervención, ya que permiten identificar y organizar los proyectos, definir el marco institucional y definir los recursos”. El **proyecto** es “la unidad mínima de asignación de recursos para el logro de uno o más objetivos específicos. (p. 14).

<sup>38</sup> En 1973 la OTCA abrió sus oficinas en México dentro de la Embajada de Japón. Ver <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/office/others/anniversary.html>

<sup>39</sup> Sobre las oficinas de la JICA en Japón:

<https://www.jica.go.jp/english/about/organization/domestic/index.html>

<sup>40</sup> <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/office/others/anniversary.html>

<sup>41</sup> Organización Internacional de Comercio de Japón, organismo autónomo gubernamental fundado en 1958, que promueve el comercio internacional de Japón. Ver <https://www.jetro.go.jp/mexico/jetro.html>

<sup>42</sup> <https://www.mx.emb-japan.go.jp/files/000438206.pdf>

p. 5), para crear capacidades en las personas. Es posible ver el peso que la JICA le da a la educación mediante la formación de recursos humanos, porque para ella:

La educación es el cimiento del desarrollo. Al adquirir conocimientos y habilidades a través de la educación, las personas podrán explorar y cumplir con su potencial a lo largo de su vida disfrutando de su futuro. En su conjunto, la educación impulsa el crecimiento económico, reduce la pobreza y desarrolla las tecnologías científicas en beneficio de toda la sociedad. Al mismo tiempo, la educación desempeña un papel importante para la estabilidad y la paz mundial, promoviendo el entendimiento mutuo más allá de la religión y del origen étnico.<sup>43</sup>

Por ello, a lo largo de sus casi cuarenta y siete años, la JICA México ha llevado a cabo una gran cantidad de proyectos y programas de cooperación técnica. Ejemplos de los proyectos son: Capacitaciones focalizadas en temas de medidas ante el cambio climático, Proyecto para el fortalecimiento del cluster automotriz, Proyecto de formación de recursos humanos para la industria automotriz en el Bajío, entre otros.<sup>44</sup> Los programas más importantes, impulsados por la JICA, son:

- **El Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred) en la UNAM** (1990-vigente). A raíz del terremoto de 1985, la JICA en cooperación con México inaugura este centro con el objetivo de estudiar “los aspectos técnicos de la prevención de desastres” en 1988. La UNAM contribuyó con el terreno, personal académico y técnico y Japón envió expertos, capacitación y donación de equipo (JICA, 2018, p. 9).
- **El Programa Conjunto México Japón (JMPP, por sus siglas en inglés)** (2003-programa vigente). Ese programa promueve la cooperación triangular a partir de la formación de recursos humanos en México mediante el envío de expertos mexicanos a Japón y a un tercer país de América Latina. Según cifras de la JICA, en el 2018, fueron 937 latinoamericanos movilizados a Japón, se envió 193 expertos mexicanos y se realizaron siete proyectos de cooperación triangular diferentes (JICA, 2018, p. 10). Este programa fue producto de la implementación del Acuerdo de Cooperación Técnica de 1986.<sup>45</sup>
- **El Programa de Co-creación de Conocimientos (KCCP, por sus siglas en inglés)** (1986- vigente). Según la JICA, es implementado en referencia al Acuerdo de Cooperación Técnica en 1986 y tiene el propósito de favorecer el intercambio de opiniones con personas que desarrollan funciones equivalentes en cada país. Con ello, se fomenta la “adquisición de experiencias y tecnologías japonesas en

<sup>43</sup> [https://www.jica.go.jp/english/publications/brochures/c8h0vm0000avs7w2-att/millennium\\_01\\_sp.pdf](https://www.jica.go.jp/english/publications/brochures/c8h0vm0000avs7w2-att/millennium_01_sp.pdf)

<sup>44</sup> <https://www.mx.emb-japan.go.jp/files/000438206.pdf>

<sup>45</sup> <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/activities/jmpp.html>

un centro de capacitación de JICA” y la replicación de conocimientos en las instituciones (JICA, 2018, p. 12). Una funcionaria de la JICA menciona que “son estancias cortas de un mes o quince días para oficinas de gobierno” (entrevista JICA, 2019).

- **El Centro Nacional de Actualización Docente (CNAD)** (1994- vigente). Con la colaboración de la SEP, se capacitó a la plantilla docente en educación tecnológica media superior en temas de “mecatrónica, electrónica y sistemas computacionales” (JICA, 2018). Según la Dra. Melba Falck en entrevista, el CNAD es una “asociación de maestros mexicanos en donde vienen profesores japoneses para entrenar profesores mexicanos y con eso producir un efecto multiplicador en la educación” (2019, p. 9).
- **El Programa para la formación de Recursos Humanos en la Asociación Global Estratégica México-Japón –o Programa de Intercambio–** (1971-programa vigente). Según el catálogo de cursos de la JICA, está destinado a funcionarios y a profesionistas mexicanos y japoneses. Consiste en estancias técnicas en áreas de alta especialización dirigida a profesionistas mexicanos y en estancias de investigación dirigidas a japoneses (JICA, 2018; Romero, 2019, Uscanga, 2019, Falck, 2019 y Granados, 2019).

Este último programa, objeto de nuestra tesis, ocupa un lugar emblemático porque es el programa más antiguo vigente en la historia de la cooperación técnica entre Japón y México y en donde colaboran Amexcid, Conacyt y la JICA.

### *Conacyt*

Adicionalmente, considero pertinente abordar el papel del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) en la promoción de la CID en general y, sobre todo, porque es una de las instituciones gestoras desde sus inicios del Programa de Intercambio. El Conacyt fue creado a finales de 1970 para “impulsar y fortalecer el desarrollo científico y la modernización tecnológica de México, mediante la formación de recursos humanos de alto nivel, la promoción y el sostenimiento de proyectos específicos de investigación y la difusión de la información científica y tecnológica”<sup>46</sup>. Consta de ocho direcciones. Aunque no es su actividad principal promover la CID, claro está que no puede crearse ciencia y tecnología en México, ni en ningún país, en el siglo XXI sin la colaboración y la participación internacional. Por ello, en su organigrama, dedica una dirección

---

<sup>46</sup> <http://www.diputados.gob.mx/comisiones/cienytec/docspdf/conacyt.pdf>

exclusivamente a esa función, la Dirección de Cooperación Internacional que, en coordinación con la SRE tiene la responsabilidad del:

[...] diseño y ejecución de las políticas de cooperación internacional en materia de ciencia, tecnología e innovación, en coordinación con las unidades del Conacyt, brindando el seguimiento, respecto de la ejecución de convenios concertados por el Conacyt con agencias internacionales y otros países y [...] con el fin de coadyuvar al mejor diseño de una política de cooperación internacional en materia de ciencia, tecnología, innovación y formación de recursos humanos<sup>47</sup>.

El Conacyt es el encargado del diseño, difusión, financiamiento y seguimiento de las estancias largas del Programa por el lado mexicano (entrevista JICA, 2019) –aunque desafortunadamente no contamos en esta investigación con el testimonio de sus funcionarios–. Según la convocatoria, la instancia directa responsable del Programa de Intercambio es la Dirección Adjunta de Posgrado y Becas (Conacyt, 2019h), cuyas tareas son la formulación, financiamiento e implementación de los programas de becas<sup>48</sup>.

En suma, la cooperación bilateral emprendida por Japón ha privilegiado la cooperación técnica y económica por sobre otros tipos de cooperación. De ello, se ha beneficiado ampliamente México, con la cristalización de la *expertise* que le ha proveído Japón respecto de instituciones, mejores prácticas y creación de capacidades institucionales y en recursos humanos. También ha promovido la cooperación académica educativa y cultural. En efecto, Japón considera a México como un socio estratégico para aumentar su competitividad mediante la instalación de empresas de manufactura automotriz y como plataforma de exportación a mercados de América Latina y Estados Unidos (Romero, 2011; Falck, 2009; Granados, 2016).

Por su parte, México tiene interés en la transferencia tecnológica, inversión, formación de recursos humanos y empleabilidad. Pero, a pesar de todos los esfuerzos por incorporar una cooperación más acorde a las necesidades de países receptores, con un mayor equilibrio entre donadores y receptores de la ayuda, la cooperación México-Japón es marcadamente asimétrica: Japón es, predominantemente, generador de conocimientos y México replicador de éstos mediante diferentes esquemas de cooperación e intercambio (entrevista Romero, 2019; Romero, Loaiza y Mendoza, 2011).

---

<sup>47</sup> <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/orgnigrama/direccion-de-cooperacion-internacional>

<sup>48</sup> <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/orgnigrama/direccion-adjunta-de-posgrados-y-becas>

Sobre este punto y siguiendo a Laborde (2018), podemos decir que uno de las razones tienen que ver con que México ha sido reactivo a la cooperación técnica que le propone Japón, entre muchas razones por la falta de un plan de desarrollo científico y tecnológico de aprovechamiento de esa cooperación y por no identificar y gestionar oportunamente –en muchos casos– los lugares en donde sus resultados son susceptibles de aprovechamiento.

En este apartado, he intentado responder a los cuestionamientos sobre qué tipo de cooperación privilegia la relación entre Japón y México, qué lugar ocupa la cooperación técnica en la CID y sobre todo en qué contexto de cooperación surgió y qué lugar ocupa el Programa de Intercambio en el entramado de la CID bilateral. El Programa de Intercambio en el esquema de la CID promueve la cooperación técnica, académica y cultural entre ambos países desde 1971 impulsados por la JICA, el Conacyt y la Amexcid. México aprovecha la cooperación técnica que le provee Japón y Japón aprovecha la cooperación académica-cultural. Parece que el esquema provee cierta reciprocidad en comparación con otros programas dependientes de la AOD financiada por Japón. Analizaré por lo tanto cómo se desarrolló el programa de cooperación, cómo funciona y cuáles son sus características principales.

### **1.2 El Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global: génesis y desarrollo**

Este apartado aborda la historia y la caracterización del Programa de Intercambio. Para ello, primero, reflexionaré sobre las necesidades y condiciones de su creación, después señalaré sus principales cambios y continuidades. Finalmente describiré su estructura y rasgos principales en la actualidad. El Programa apoya el intercambio técnico para México y académico para Japón. El Conacyt, desde sus inicios, identificó a los apoyos suministrados por el Programa de Intercambio como becas de alta especialidad técnica. Sin embargo, a causa de la Ley de Ciencia y Tecnología del 2002 y la consecuente aparición del concepto de “becas de Alto Nivel”, ahora identifica el Programa como un “clásico *scholarship program*” a nivel de programas de maestría y doctorado (entrevista Amexcid, 2019, p. 12). El programa funge entonces como un dispositivo de formación de recursos humanos especializados y ha enfrentado distintos cambios y adecuaciones a lo largo de sus casi cincuenta años de funcionamiento.

### 1.2.1 La necesidad de especialización técnica y la creación del programa como respuesta

El origen del Programa de Intercambio respondió a las necesidades económicas y políticas de ambos países, así como a preferencias personales. En la década de los setenta del siglo pasado y sobre todo en los ochenta, México buscaba apoyo financiero, tecnológico y de formación de recursos humanos para impulsar el programa de industrialización planteado en el Plan Nacional de Desarrollo de la época; tenía necesidades de especialización técnica para poner al país al día en las innovaciones industriales de las grandes potencias mundiales. Un primer resultado de esa política de impulso a la ciencia y a la tecnología sería la creación del Conacyt en 1970.

Japón, ya desde 1967, se había constituido como la segunda potencia económica mundial (Uscanga, 2016b, p. 100) y buscaba acceder a nuevas fuentes de recursos naturales y diversificar su suministro de petróleo debido a su alta dependencia del exterior<sup>49</sup> (Uscanga, 2016b). Una forma de obtener hidrocarburos fue impulsando su diplomacia: entre 1970 y 1980, encumbró entonces su AOD como parte de su política exterior, utilizando la asistencia al exterior como una forma de satisfacer sus necesidades más apremiantes (Romero y García, 2018; Laborde, 2011; Uscanga, 2016b). Estas razones hacían a México y Japón socios ideales en la cooperación. De hecho, en 1971, Pemex descubrió yacimientos petroleros y de gas en Tampico, Reynosa y Poza Rica<sup>50</sup> mientras que Japón era ya una potencia industrial mundial. El Programa de Intercambio surgió y cobró sentido en un escenario de negociación bilateral sobre la satisfacción de las necesidades económicas y políticas de cada socio.

Con otro ángulo, en entrevista, el Embajador Miguel Ruíz-Cabañas habla sobre las razones personales que hicieron que el presidente Luis Echeverría (1970-1976) propusiera el intercambio a gran escala de mexicanos y japoneses.

[...] en 1969, llegan a vivir a la casa de Luis Echeverría dos estudiantes japoneses, él los invita. Echeverría, quien todavía vive, por cierto, le impresionó [...] “¡qué gente más ordenada, organizada!”. Como presidente dijo: “yo voy a

---

<sup>49</sup> De hecho, en los años de 1973 y 1979 golpeó al mundo la crisis petrolera, ya que hubo un “embargo petrolero impuesto por la comunidad de países árabes productores de petróleo que afectó a Japón y mostró su vulnerabilidad y su alta dependencia a esta fuente de energía” (Laborde, 2011, p. 5)<sup>49</sup> Cfr. <https://petroleo.colmex.mx/index.php/linea/58>,

<sup>50</sup> Cfr. <https://petroleo.colmex.mx/index.php/linea/58>.

fomentar las relaciones con Japón porque me gusta mucho cómo son y cómo piensan”. (entrevista Ruiz-Cabañas, 2019)

La vía para fomentar ese acercamiento cultural y aprovechar la posible complementariedad en necesidades de ambos países fue mediante el diseño de un programa de intercambio bilateral. En 1970, el presidente invitó a conversar al consejero sobre asuntos educativos de la Embajada de Japón en México, Eikichi Hayasiya, y le propuso intercambiar 300 estudiantes. Después de diversas negociaciones, acordaron otorgar 100 becas en cada país (Almada, 2018; Uscanga, 2016; entrevista Ruiz-Cabañas, 2019). Firmaron el acuerdo en 1971 y el tres de junio del mismo año dio inicio el primer intercambio (Almada, 2018, p.164). La implementación fue rápida, debido a la voluntad política de ambos gobiernos. Con este Programa, Luis Echeverría, buscaba “perfeccionar las bases amistosas y políticas que hicieran posible la ampliación del intercambio en materia educativa, científica, cultural y económica” (Documento de trabajo previo de la visita de estado del presidente Luis Echeverría del 19 al 14 de marzo de 1972, citado en Flores, 2019, p. 69).

Para los mexicanos, el interés radicaba en formar recursos humanos especializados como una manera de contribuir al desarrollo tecnológico del país (Uscanga, 2016)<sup>51</sup>. En cambio, los japoneses privilegiaron estancias en otras áreas disciplinarias: antropología, lengua, literatura, arqueología y turismo (Almada, 2018, p. 165). Aunque no estudiaremos las estancias de japoneses en México, la naturaleza distinta de las áreas indica que la dinámica del programa se fundamentó en los intereses de cada contraparte más que en una reciprocidad-espejo. Esto es, como un rasgo estructural del programa se enfocó en la movilidad académica en áreas de especialidad disímiles conforme a los intereses de cada nación. En cambio, sí, existió una reciprocidad en términos financieros: México financia las estancias de los japoneses y Japón las de los mexicanos.

Según las reglas de funcionamiento, las instancias responsables de la selección de becarios, de la gestión y del seguimiento del Programa inicialmente fueron el Conacyt, la OTCA y la Asociación de Becarios Técnicos del Extranjero (Uscanga, 2016, p. 10). Los mexicanos en Japón estudiaron principalmente telecomunicaciones, electrónica,

---

<sup>51</sup> Como una serie de esfuerzos emprendidos en el sexenio orientados a esta misma finalidad (creación de Conacyt, UAM, entre otras).

industria eléctrica, mecánica de precisión, maquinaria industrial y agrícola, siderúrgica y metalurgia, química y petroquímica; industria textil; tecnología de alimentos; equipo de transporte; cerámicas industriales y cemento; maricultura y pesca; exploración de ferrocarriles; educación audiovisual; ingeniería sísmica e ingeniería portuaria; otras ciencias y tecnologías (Uscanga, 2016, p. 10-11). Poco a poco fueron transformándose las temáticas. Según los exbecarios que entrevistamos y los cursos ofertados actualmente, pasaron de inscribirse en áreas meramente industriales a áreas tecnológicas (computación, ciencias de la información, robótica), aunque la ingeniería industrial no ha dejado de ser una línea fuerte, con el tema de calidad y productividad (Conacyt, 2019h). En sus orígenes, el programa tenía una duración de once a doce meses, luego las estancias fueron recortadas.

### **1.2.2 Desarrollo: cambios y continuidades (Reformas de 1986, 1995 y 2010)**

El programa ha permanecido en funcionamiento casi medio siglo y su perfil ha sido afectado por hechos históricos importantes. Ha sufrido adecuaciones de acuerdo a las necesidades de cada socio, pero ha mantenido algunos rasgos de origen. Me fue posible identificar –gracias a las entrevistas hechas a funcionarios mexicanos que han sido responsables de la gestión de este y a académicos que han seguido su evolución de cerca– tres momentos significativos en su implementación y diseño, correspondientes a 1986, 1995 y 2010.

#### *Reforma de 1986*

El programa inició en 1971 con la partida de 100 mexicanos a Japón y la llegada de 99 japoneses a México (Ver *Cuadro 1. Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón 1971-1986*, más adelante). Esta tendencia en promedio se mantuvo prácticamente once años. Sin embargo y según las estadísticas por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón (MOFA por sus siglas en inglés) a partir de 1983 la cantidad de estudiantes de ambos países decayó dramáticamente y el programa no logró sobreponerse a esa situación como lo revela el *Cuadro 1*. En 1984 sólo vinieron dieciseis japoneses. En 1986 y en el 2020 se interrumpió el intercambio en ambos sentidos, motivo por el que hasta el 2023 cumplirá cincuenta años de vigencia el Programa (no en el 2021)<sup>52</sup>. Una hipótesis para interpretar esta suspensión temporal de la movilidad

---

<sup>52</sup> Claro, si en el 2021 se restablece el intercambio debido a la pandemia.

puede ser que la crisis económica mundial, durante los ochenta, afectó tanto a México como a Japón y, en consecuencia, impactó negativamente en el financiamiento del Programa (Cfr. Uscanga, 2012). Anteriormente vimos que la JICA redujo la cantidad de AOD a la CID justo en este periodo. En 2020, la interrupción del intercambio está vinculada con los efectos de la pandemia de Covid-19, que implicó un derrumbe de la internacionalización, por el cierre de las fronteras y las restricciones de visas.

Regresando a la década de los ochenta, una buena noticia para la cooperación técnica bilateral fue que en 1986 se firmó, en Tokio, el Acuerdo de Cooperación Técnica entre el país nipón y México. Este representó un instrumento normativo-diplomático que dio forma e impulsó decididamente la cooperación técnica<sup>53</sup>. Entró en vigor en 1987<sup>54</sup> y sigue vigente. Estableció el envío de expertos y misiones japonesas a México con el fin de estrechar las relaciones amistosas y promover aún más este tipo de cooperación.<sup>55</sup> ¿Hay alguna relación entre este acuerdo y el Programa, además de haber moldeado la cooperación técnica? Lo que quedó claro es que constituyó un marco susceptible de aprovecharse dado que el instrumento proporcionaba ciertos beneficios. El artículo XI establece que:

Los programas específicos de cooperación técnica que se estén realizando, al margen de acuerdos de Cooperación alguno entre los dos Gobiernos, antes de que éste entre en vigor, podrán acogerse a los privilegios, exenciones y facilidades del mismo a partir de ese momento [...] La terminación de este Acuerdo no afectará, salvo que ambos Gobiernos así lo acuerden expresamente, a los programas que estén en ejecución, hasta su término.<sup>56</sup>

Según el Embajador Carlos Almada, a causa de éste acuerdo el Programa fue renombrado (2018, p. 165), pero no hay suficiente información sobre las razones y qué fue lo que implicó el cambio de nombre. Tampoco se sabe si los gobiernos aprovecharon a suficiencia ambos esquemas de cooperación: en efecto, el monitorear el envío de expertos y la realización de misiones haciendo uso de las becas del Programa son temas pendientes de documentar.

---

<sup>53</sup> <https://www.jica.go.jp/mexico/espanol/office/others/anniversary.html>

<sup>54</sup> [https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/muestratratado\\_nva.sre?id\\_tratado=843&depositario=](https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/muestratratado_nva.sre?id_tratado=843&depositario=)

<sup>55</sup> *Ibidem*.

<sup>56</sup> <https://aplicaciones.sre.gob.mx/tratados/ARCHIVOS/JAPON-COOP.TECNICA.pdf>, p. 4.

Cuadro 1. Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1971-1986)					
Año	Movilidad entrante	Movilidad saliente	Año	Movilidad saliente	Movilidad entrante
1971	99	100	1979	100	94
1972	100	97	1980	99	92
1973	99	99	1981	100	90
1974	65	71	1982	99	95
1975	100	82	1983	55	50
1976	100	83	1984	51	16
1977	98	84	1985	22	28
1978	100	92	1986	–	–
Fuente: <i>Ministry of Foreign Affairs</i> (en adelante MOFA) citado en Ochiai, 2019, p. 15			Subtotal	<b>1,287</b>	<b>1,173</b>

### Reforma de 1995

Como ya vimos en el apartado sobre la historia de la cooperación bilateral, desde la década de los ochenta, Japón y otros países asiáticos enfrentaron una severa crisis económica, por ello, el gobierno japonés hizo mucho más selectiva su cooperación y recortó recursos a su programa de AOD (Flores, 2019; Laborde, 2011). Otra razón para ese recorte es que el número de movilidad entrante y saliente después de 1986 indica que no se cubrían siquiera cincuenta plazas por país (el 50% de las ofertadas). Ignoramos si es por falta de demanda o por no inclusión de esas plazas en la convocatoria, lo que sí sabemos es que en 1995 el Programa propuso sólo la mitad de las becas anteriormente ofrecidas, tanto para mexicanos como para japoneses (Uscanga, 2016; JICA, 2019). Lo que había sido una expresión visible, en números, de la baja movilidad en los ochenta se formalizó en una reforma en los noventa.

Un dato interesante es que, desde los orígenes del programa, los japoneses han aprovechado más las plazas dadas por la CID bilateral que los mexicanos, un ejemplo de esto lo indica el *Cuadro 2. Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1987-1995)*, este muestra una diferencia pronunciada en este periodo de 155 plazas entre becarios japoneses que vinieron y mexicanos enviados a Japón. Tampoco se tiene información sobre la razón, si el factor era la falta de difusión de la convocatoria en México, la falta de demanda o que no se hayan ofertado esos lugares en la práctica.

<b>Cuadro 2. Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1987-1995)</b>		
<b>Año</b>	<b>Movilidad entrante</b>	<b>Movilidad saliente</b>
1987	22	19
1988	22	20
1989	27	16
1990	30	16
1991	30	24
1992	30	27
1993	30	30
1994	30	28
1995	30	30
Subtotal histórico	1,538	1,383
<b>Fuente:</b> MOFA citado en Ochiai, 2019, p. 15		

En el 2002 cambió la clasificación del Programa de Intercambio como “becas de Alto Nivel”. El contexto en el ocurrió ese hecho fue que Conacyt exhortaba a una mayor fiscalización de recursos a causa de la promulgación de la Ley de Ciencia y Tecnología en México y, por lo tanto, confrontaba consecuentes limitaciones para seguir aportando los recursos para la estancia de los japoneses en México (que cubría en exclusiva)<sup>57</sup>. La razón radicaba en que el contenido de las estancias de japoneses se relacionaba más con el aprendizaje de la cultura y del español y no con temas de ciencia y tecnología. Ese sesgo disciplinar representaba un problema para el Conacyt y ponía en entredicho la justificación del financiamiento del Programa (entrevista Amexcid, 2019, p. 12). Fue en ese momento cuando el Programa fue incluido en el rubro de “becas Alto Nivel”, inspirada en la clasificación de programas de maestría y doctorado en ciencias aplicadas y ciencias básicas en otros países: *p.e.* “el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) alemán, el *National Science Foundation (NSF)* estadounidense, el Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) francés, entre otros” (entrevista Amexcid, 2019, p. 13).

<sup>57</sup> Como el Programa de Intercambio es un programa de reciprocidad desde su inicio las becas de los mexicanos son cubiertas por el gobierno japonés a través de la JICA y las becas de los japoneses por el gobierno mexicano a través de Conacyt y Amexcid (a partir del 2011) (Entrevista Amexcid, 2019).

A partir de esta fecha, el Programa de Intercambio se considera en esta categoría, a pesar de que apoyaba “estancias de un año en áreas disímbricas y que no necesariamente cumplían el rigor que decía la ley y su reglamento” (entrevista Amexcid, 2019, p. 13). Porque en “un año ni concluyes una licenciatura, ni una maestría, ni generas un doctorado y a veces es más largo que el requerido en un diplomado” (entrevista Amexcid, 2019, p. 12). Esto es, para que Conacyt pudiera seguir subvencionándolo tuvo que denominarlo así, aunque es un programa de especialización. Este cambio representó un elemento de peso para proceder a adecuar el Programa a futuro.

### *Reforma de 2010*

A causa de la firma de la Asociación Estratégica Global en el 2010 entre México y Japón –como abordé anteriormente–, el Programa cambió de nombre a *Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global* y es modificado en su estructura interna como una forma de actualizarlo<sup>58</sup> a la relación bilateral que se trataba de impulsar. La principal modificación fue que de las cincuenta plazas que se ofertaban anualmente, de un periodo de duración de once meses, se redujo el número de plazas a treinta y cuatro y se crearon dieciséis estancias cortas de dos semanas hasta dos meses de duración (Almada, 2018, Entrevistas JICA y Asemeja, 2018; JICA, 2019; Amexcid, 2019). Dicho cambio diversificó la temporalidad de la movilidad y las temáticas. Las estancias cortas están dirigidas a funcionarios que se encuentren laborando en instituciones y son enfocadas en temas particulares. Las estancias largas están enfocadas a personas con experiencia laboral que quieran realizar una estancia de alta especialidad y desarrollar una investigación por ocho meses o más. Respecto de esa diferenciación, explican funcionarios de Amexcid:

Decían que no siempre se aprovechaban las plazas y que algunas de las dificultades es que no todas las personas tenían la oportunidad de irse un año a otro país o que si querías eso pues tu *target* son estudiantes. Pero, que ya para una asociación o relación estratégica pues no es lo más rentable. Fue ahí que se empezó a hablar de la posibilidad de que funcionarios públicos, de que gente del sector privado, que investigadores pudieran participar en este programa y para eso había que ajustar a su realidad. (entrevista Amexcid, 2019, p. 8)

---

<sup>58</sup> Para fortalecerlo y adaptarlo, justo como se acordó entre los dos países en el punto 28 del *Comunicado Conjunto México-Japón para la Asociación Estratégica Global y el Crecimiento Económico en el siglo XXI* Cfr. <https://www.mofa.go.jp/region/latin/mexico/pdfs/joint1002.pdf>

Por lo tanto, la Amexcid, la JICA y el Conacyt iniciaron un proceso de adecuación de este programa. A partir del 2010, las instancias mexicanas encargadas del programa fueron la Amexcid como encargada de gestionar y dar financiamiento a las estancias cortas de japoneses en México y el Conacyt como responsable de las estancias largas de japoneses en México y de su financiamiento. Por su parte la JICA seguía siendo la encargada de las estancias largas de mexicanos y se hacía responsable de las estancias cortas para mexicanos estudiando en el país nipón (Entrevistas JICA y Asemeja, 2018, JICA 2019; Amexcid, 2019). En cuanto al cambio de nombre, los mismos funcionarios expresaron:

En el Comunicado Conjunto del 2010<sup>59</sup>, tal cual salió decía “y trabajarán para la modernización del programa” y ahí quedó la mención; pero después de eso fue que de Tokyo empezaron a mandar algunas misiones a México para aterrizar esa mención que había quedado en el Comunicado Conjunto y ver cómo actualizarlo. Por eso, el nombre tan largo que copia o retoma un poco el punto de la Asociación Estratégica Global. (Entrevista Amexcid, 2019, p. 8)

Para el 2010, se movía un promedio de cuarenta y cinco mexicanos y japoneses y esta tendencia se ha mantenido hasta el 2017 (ver *Cuadro 3. Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1996-2017)*). De hecho, la movilidad aumentó cerca del 70% a partir del 2000. En el 2017, 2,509 japoneses habían sido parte del programa y 2,286 mexicanos; es decir, un total 4,795 personas.

<b>Cuadro 3. Número de becarios del Programa de Intercambio México-Japón (1996-2017)</b>					
<b>Año</b>	<b>Movilidad entrante</b>	<b>Movilidad saliente</b>	<b>Año</b>	<b>Movilidad entrante</b>	<b>Movilidad saliente</b>
1996	30	28	2008	49	25
1997	30	27	2009	40	35
1998	30	29	2010	41	46
1999	49	43	2011	46	46
2000	50	42	2012	42	50
2001	50	50	2013	42	49
2002	47	47	2014	46	50
2003	49	47	2015	44	49
2004	49	47	2016	47	49
2005	49	29	2017	46	46
2006	50	28	Subtotal histórico	2,509	2,286
2007	45	41	Total	4,795	

**Fuente:** MOFA citado en Ochiai, 2019, p. 15

<sup>59</sup> <https://www.mofa.go.jp/region/latin/mexico/pdfs/joint1002.pdf>

En forma continua, el Programa de Intercambio ha mantenido su foco en la formación de recursos humanos de alta especialización y atrajo principalmente participantes interesados en adquirir conocimientos culturales y técnicos sobre México o Japón. La beca sigue cubriendo todos los gastos y la JICA y el Conacyt siguen siendo las responsables. Todavía existen cursos de casi un año y se considera de gran importancia la preparación en el idioma del país anfitrión. Las continuidades y los cambios comprueban el interés y la voluntad de las contrapartes en adaptar y ajustar el Programa a las circunstancias del contexto (crisis económicas y cambios en las políticas de cooperación bilateral) y a las situaciones de los becarios (tiempo de suspensión de su actividad laboral, intereses temáticos y nivel necesario de experiencia profesional para aprovechar al máximo los cursos). Esa flexibilidad ha permitido al Programa perdurar a lo largo del tiempo. Sin duda, es una de sus características que resaltan más. Según las fuentes consultadas, el programa fue un dispositivo institucionalizado promotor de la movilidad internacional a través de la cooperación internacional para el desarrollo.

### **1.2.3 Estructura del programa: objetivos, funcionamiento y características**

#### *Objetivos y características del programa en la actualidad*

En la actualidad, los documentos rectores del Programa, por parte de México, es la Ley de Ciencia y Tecnología –que fue publicada en el 2002 y sigue vigente<sup>60</sup>, su ley orgánica y el Programa de becas de posgrado y apoyos de calidad de Conacyt publicada en el 2019<sup>61</sup>. Las estancias están dirigidas a profesionistas titulados (de licenciatura, especialidad o maestría) con experiencia profesional comprobable que deseen “profundizar sus conocimientos prácticos en áreas técnicas de alta especialización”, mediante una estancia técnica en Japón (Conacyt, 2019h, p. 1). Como ya se mencionó antes, existen dos tipos de estancias: largas y cortas.

En los cursos largos, la convocatoria 2019 cubrió siete áreas de especialización para los mexicanos: manejo de calidad y productividad; derecho a la propiedad intelectual; ciencias de la información e ingeniería; diseño moderno y artesanía tradicional; ciencias médicas preventivas; circuito electrónico, edición y control; creación

---

<sup>60</sup> <https://www.conacyt.gob.mx/cibiogem/images/cibiogem/normatividad/vigente/LCyT.pdf>

<sup>61</sup> [http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5551437&fecha=28/02/2019](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5551437&fecha=28/02/2019)

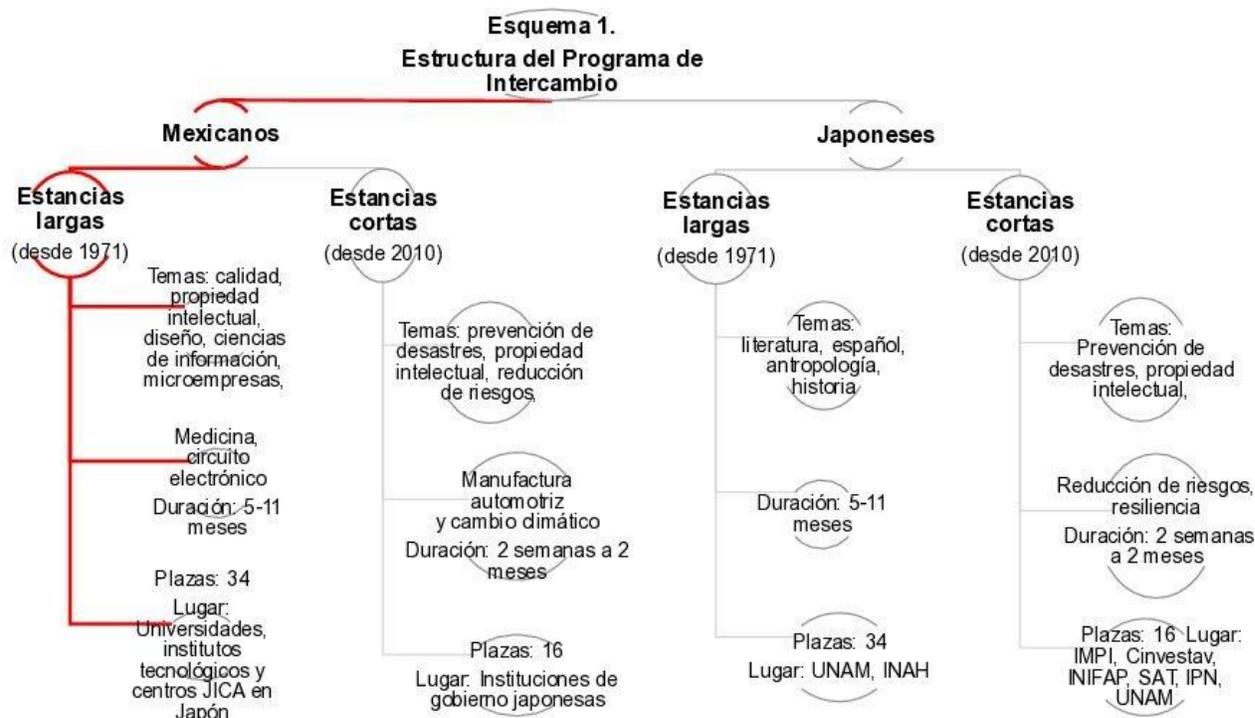
e innovación de microempresas (traducción propia; Conacyt, 2019h, p. 1). Se ofertaron treinta y cuatro plazas. Los cursos cortos son proyectos específicos que hay entre instituciones mexicanas y japonesas, ellos versan en prevención de desastres, propiedad intelectual, reducción de riesgos, resiliencia, entre otros (entrevistas Amexcid, 2019; JICA, 2019). Se ofertaron dieciséis becas (Ver *Esquema 1. Estructura del Programa de Intercambio México-Japón*, más adelante).

La convocatoria del Programa 2019-2020 menciona que su objetivo consiste en “apoyar el desarrollo de profesionistas mexicanos/as a través del intercambio cultural y fortalecer sus redes de conocimiento de nuevas técnicas brindando oportunidades de movilidad y perfeccionamiento profesional para su aplicación a su regreso al país” (Conacyt, 2019h, p. 1). Los perfiles de selección de becarios varían para los cursos largos y cortos según la JICA (entrevista JICA, 2019). Amexcid procura una reciprocidad entre las instituciones para los cursos cortos, pero a veces ese equiparamiento es imposible debido a los intereses diversos entre ambos países. Para los cursos largos es difícil plantear los mismos temas por la amplitud de las estancias y los tiempos (entrevista Amexcid, 2019). En consecuencia, la reciprocidad es laxa y dispar en el Programa.

Para los mexicanos en Japón, las estancias técnicas de especialización consisten en un periodo dinámico en el que los alumnos llevan a cabo un trabajo de investigación donde proponen resolver un problema (acorde a las áreas de especialización antes mencionadas) diagnosticado en su país de origen, en colaboración con sus tutores y en compañía de alumnos de otras nacionalidades<sup>62</sup> (Conacyt, 2018, p. 2; entrevistas JICA y Asemeja, 2018). En algunos cursos toman clases formales. Las interacciones horizontales con otros estudiantes mexicanos y de otras nacionalidades y verticales con profesores japoneses se efectúan en inglés y, cuando un profesor no habla inglés, la mediación es por medio de una(o) intérprete. Las estancias largas se realizan en IES privadas y/o públicas japonesas (universidades, institutos o centros de investigación) y las cortas en las instituciones de gobierno japonesas. El esquema siguiente sintetiza la estructura y los rasgos principales del programa. En color rojo resalto la parte en donde centro mi atención entrevistando a exbecarios mexicanos participantes de estancias largas.

---

<sup>62</sup> Las actividades, visitas y formas de coordinación varían en el caso de cada tutor en una especie de atención individualizada y atendiendo las necesidades de cada proyecto (entrevista JICA y Asemeja, 2018).



**Fuente:** Elaboración propia a partir de Conacyt, (2019h) y entrevistas a Amexcid (2019) y a JICA (2019)

Las estancias largas incluyen un curso de idioma japonés básico (dividido en dos módulos: uno en México de nueve semanas y el siguiente en Japón de cuatro semanas). Conacyt (2018) apunta que los apoyos otorgados a los becarios cubren los pasajes aéreos (de ida y vuelta), la manutención mensual y un estipendio para adquirir un seguro de asistencia médica. Los criterios de elección de aspirantes, según Conacyt (2018), Amexcid (entrevista 2019) y JICA (entrevista 2019) es que sean mexicanos, titulados, con experiencia laboral comprobable en el área de interés<sup>63</sup> –docentes, investigadores o funcionarios para el caso de cursos cortos– no haber sido becario antes o en programas análogos, tener buen estado de salud física y mental y tener suficiente dominio del idioma inglés.

<sup>63</sup> En las primeras generaciones del programa no era un requisito tener experiencia profesional, sin embargo, un exbecario (Tomás, 2019) nos comentó que a partir del 2001 las instancias implementaron ese cambio – por sugerencia de los propios becarios en la generación 2000– ya que había estudiantes que eran recién egresados y se les dificultaba entender la aplicación de los conocimientos y metodologías enseñadas por falta de experiencia práctica (p. 7).

*Lo positivo y lo negativo: ¿qué se dice del Programa a nivel académico e institucional?*

La página de la Amexcid informa que, de su creación al 2017, fueron beneficiarios del programa 4,763 personas: 2,276 mexicanos y 2,487 japoneses en estancias largas y cortas<sup>64</sup>. Una fuente diferente de información, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, mencionó que, en total, habían sido 4,795 becarios (MOFA, citado en Ochiai, 2019, p. 15). La diferencia en las estadísticas corrobora que la información básica sobre el programa no ha sido estandarizada. Otro ejemplo de lo anterior es que las páginas web de las instancias responsables no proporcionan datos públicos sobre los cursos cortos que se ofertan. Es decir, hay poca información disponible públicamente sobre el Programa. Entre las fortalezas del Programa, los funcionarios y académicos recalcan su naturaleza emblemática y su cobertura.

A pesar de los recortes en la cantidad de becas, el Programa sigue siendo el “único programa donde se ofrece a manos llenas cincuenta plazas exclusivamente para México” (entrevista JICA, 2019, p. 7), que financia estancias técnicas en temas prioritarios para México como el desarrollo industrial y tecnológico y que busca auspiciar una “co-creación del conocimiento” (JICA, 2019 p. 3). A lo largo del tiempo, ha devenido un “gran portal para el mejor entendimiento cultural de ambos países” (Uscanga, 2016, p. 12), y se ha perfilado como una herramienta de diplomacia cultural.

En ambos lados del Pacífico, los especialistas coinciden en que el programa ha fortalecido la relación bilateral (Sánchez, 2016; entrevista JICA, Falck, 2019 y Ruiz-Cabañas, 2019) y es una de las tres prácticas exitosas para la cooperación México-Japón (Didou, 2016). Cuando se aborda sus efectos en las personas que se movilizaron, funcionarios y académicos señalan que el Programa ha sido aprovechando ampliamente para los japoneses que han venido a México, porque ellos se han incorporado en puestos estratégicos en instituciones o empresas japonesas relacionadas con América Latina (Ochiai, 2019; Uscanga, 2016; entrevista Amexcid, 2019); debido principalmente a la adquisición de la lengua y al conocimiento de la cultura mexicana.

---

<sup>64</sup> <https://www.gob.mx/amexcid/es/articulos/intercambio-de-estancias-tecnicas-de-alto-nivel-mx-jpn-un-puente-construido-con-la-experiencia-de-4-763-becarios?idiom=es>

Por el lado mexicano, Uscanga (entrevista 2019) menciona que a nivel individual, sin duda, el Programa ha traído efectos positivos, particularmente como una experiencia de vida para los becarios, ya que ha cambiado su forma de dar su docencia, su percepción de su investigación y de las relaciones con el entorno. Sin embargo, esos efectos son menos perceptibles a nivel institucional, de empleabilidad y de transferencia de conocimientos, además de que la demanda de becas a Japón es baja. Las dificultades radican en la aplicación en México de lo aprendido (entrevistas Romero, 2019; JICA, 2019) y en la co-creación de conocimientos (Romero, 2019) así como en la fuga de cerebros (entrevistas JICA, 2019; Romero, 2019). Esto debido principalmente a la:

1. Falta de difusión de la convocatoria de parte de las instancias encargadas en México (entrevistas JICA, 2019; Uscanga, 2016).
2. Diferencias tecnológicas y de financiamiento en México (entrevista Romero, 2019).
3. Falta de seguimiento de parte del Gobierno mexicano al Programa y exbecarios (entrevistas Amexcid, 2019; Uscanga, 2019) y, por lo tanto, falta de información básica para la toma de decisiones a nivel político.
4. Falta de una política integral mexicana que ayude a emplear en instituciones o empresas mexicanas a los exbecarios mexicanos y aprovechar el conocimiento ya adquirido de estos recursos humanos en forma de cursos o conferencias (entrevistas Romero, 2019; Uscanga, 2019).
5. Clasificación de las becas de Programa por parte de Conacyt como “becas de alto nivel” en donde se ponen los cursos a nivel de programas de maestría y doctorado en el extranjero, lo que no necesariamente corresponde el contenido, ni al tiempo del programa (entrevista Amexcid, 2019, p. 15). Difícilmente, el Programa de intercambio responde a las exigencias de calidad aplicables a estos programas.

Si bien lo comentado antes plantea un escenario un tanto adverso del lado mexicano, a diferencia de las fuentes anteriores, en entrevista, Melba Falck (2019) señaló que México sí ha aprovechado lo que Japón le ha posibilitado, en específico mediante el Programa: independientemente de si se integran los becarios a empresas o no, ese recurso humano ya le queda a México como un *plus* y ese *plus* es difícil de medir. Al señalar retos y áreas de oportunidad, los académicos evocan la implementación del Programa e indican que sería muy interesante ver qué tanto las problemáticas antes mencionadas afectan, o no, a las personas centrales en este proceso de movilidad internacional, los becarios.

#### 1.2.4 Asociación de Exbecarios de México en Japón (Asemeja)

Por último, cabe anotar que el programa cuenta con una asociación de exbecarios<sup>65</sup>, denominada Asociación de Exbecarios de México en Japón (Asemeja). Según su página de Internet esta asociación “trabaja por la unidad y participación de exbecarios de JICA para el fomento de las relaciones interculturales y científicas de las sociedades mexicana y japonesa”<sup>66</sup>. Tiene la misión expresa de unir y lograr la participación de exbecarios y becarios de programas de la JICA para fomentar las relaciones científicas e interculturales entre México y Japón mediante las interacciones institucionalizadas de organismos de la sociedad civil, empresas, academia, gobiernos<sup>67</sup>. La Asemeja, según la JICA, se encarga de la socialización de exbecarios, de verificar si de la estancia sale un producto para que los exbecarios lleven a cabo conferencias y talleres. En palabras de una funcionaria de la JICA:

[...] da seguimiento a los proyectos, al *action plan* de los exbecarios a su regreso a México para tener una manera, no de evaluar, pero para saber que los programas están funcionando y no nada más llegan y perdemos el contacto y no sabemos si hay un producto o no. Es un poquito la intención. Y de qué manera, al regreso invitando a que den una conferencia, taller [...] Si algún exbecario tiene un conocimiento que quiere compartir con una comunidad específica, mismos exbecarios o personas de otras áreas lo comparte. También la socialización entre exbecarios y todo esto mediante medios de comunicación que es una página de internet que ahora está fuera de línea, un boletín electrónico mensual, *facebook* y una revista anual impresa son los medios de comunicación. (entrevista JICA y Asemeja, 2018, p. 4-5)

La Asemeja fue creada el 28 de abril de 1978<sup>68</sup> por iniciativa de la JICA, misma que le destina anualmente recursos (entrevista JICA y Asemeja, 2018). De hecho, las oficinas de la Asemeja se encuentran en el mismo lugar que las de la JICA. La asociación se rige por una mesa directiva, elegida por votación cada tres años. Son diez integrantes en cada mesa compuesta por exbecarios principalmente y funcionarias(os) de la JICA minoritariamente. Los exbecarios que se proponen son votados como presidentes mediante un proceso de elección. La mesa directiva está compuesta por el presidente y por secretarios representantes de distintas áreas de los programas de cooperación de la JICA (entrevista JICA y Asemeja, 2018).

---

<sup>65</sup> Además de la Asemeja hay otras asociaciones de exbecarios de programas de movilidad México-Japón, un ejemplo de ellas son la Asociación de Exbecarios Nikkei de México (Asenim) y la Asociación Mexicana de Exbecarios del Japón (AMEJ).

<sup>66</sup> <https://asemeja.wordpress.com/acerca-de/>

<sup>67</sup> <https://asemeja.wordpress.com/acerca-de-2/>

<sup>68</sup> <https://asemeja.wordpress.com/acerca-de-2/>

El 17 de abril del 2018, entró en funciones la actual mesa directiva para el periodo (2018-2021) bajo la presidencia del Mtro. Macario Valdéz Reséndiz.<sup>69</sup> La mesa directiva actual, desde inicios del 2019, propició la vinculación y colaboración entre las instituciones en las que laboran los becarios y exbecarios; una mayor integración entre exbecarios por medio de la extensión de contactos en redes sociales (grupos de *whats app*, *facebook*, reuniones y actividades); la difusión de la cultura japonesa mediante actividades, cursos y talleres; el establecimiento de un programa continuo de formación y capacitación por parte de los mismos exbecarios; la realización del primer congreso nacional de exbecarios Asemeja y la regionalización de la Asemeja.<sup>70</sup> Cabe mencionar que a pesar de las dificultades que ha impuesto la pandemia por Covid-19, la Asemeja ha estado muy activa y ha organizado varias *webinars* (conferencias virtuales) con invitados de distintas partes del mundo y de diferentes temas asociados a los temas de especialización de los programas de la JICA.

Los exbecarios y funcionarios de la JICA opinan que, recientemente, Asemeja ha estado muy activa creando vínculos con otras instituciones y difundiendo la importancia de la cooperación México-Japón con conferencias, talleres o foros impartidos por los propios exbecarios, aunque esto no siempre ha sido así. Ejemplos de estas actividades son: el foros sobre propiedad intelectual y deporte en instalaciones del IPN, cursos de Origami, talleres de creatividad aplicada y el Primer Encuentro de Negocios México-Japón en la UDEM<sup>71</sup>, en Monterrey, entre otros. El evento más importante y de mayor envergadura por su asistencia y colaboración fue el 1º Encuentro Nacional de Exbecarios 2020, Asemeja, JICA.

El 1er Encuentro Nacional de Exbecarios 2020 se celebró el 25 de enero en la Cámara de Diputados de la Ciudad de México (en adelante CDMX) y fue organizado por la Asemeja y la JICA, con la colaboración de exbecarios, Jetro, la Cámara Japonesa de

---

<sup>69</sup> <https://asemeja.wordpress.com/2018/07/09/primer-entrada-del-blog/>. El Mtro. Macario es Director de Innovación y Desarrollo Tecnológico en la Universidad Tecnológica de Querétaro; Secretario Técnico de la Comisión Estatal de Educación Superior en el estado y director del despacho de consultoría y desarrollo organizacional (“Convivencia inicio de año” Asemeja-JICA 16 de enero de 2019, Oficinas JICA CDMX).

<sup>70</sup> “Convivencia inicio de año” Asemeja-JICA 16 de enero de 2019, Oficinas JICA CDMX.

<sup>71</sup> Estos eventos fueron anunciados en la página de facebook de la Asemeja. Sobre el evento en la UDEM la universidad publicó una reseña: <https://www.udem.edu.mx/es/institucional/noticia/realizan-el-primer-encuentro-de-negocios-mexico-japon>

Comercio e Industria de México y Yakult<sup>72</sup>. Las conferencias abordaron cómo hacer negocios con empresas japonesas, el rol que tiene la cámara japonesa de industria y comercio en el desarrollo de México o la aplicación de valores japoneses a la sociedad mexicana. La Asemeja presentó oficialmente la regionalización de la asociación en cinco zonas: Occidente, Noreste, Metropolitana, Bajío y Sur como una forma de descentralizar la asociación y que los exbecarios tengan participación directa en sus estados. Hubo diversas actividades culturales (judo, origami, pintura) y espacios para realizar *networking* formal e informal.

Los exbecarios piensan que antes la Asemeja tenía pocas actividades y un alcance reducido para vincular exbecarios a nivel nacional ya que sólo se concentraba en la CDMX (Carlos, 2020). Omar<sup>73</sup>, exbecario de la generación de 1998 del curso de calidad, comenta que la asociación necesitaba más empuje en la difusión y seguimiento del programa:

Fíjate que lo único que yo le critico [al programa] es que no estamos organizados como ex-participantes, o como exbecarios. Yo lo único por lo que me enteraba que había una asociación de exbecarios es porque había un concurso anual de cuál era la foto más bonita de Japón. Y eso le queda muy corto a una asociación de exbecarios. Yo creo que tenemos que ser más activos en la difusión de la cultura y en la difusión de las becas, para que más gente se vaya para allá y sobre todo que cierre el ciclo: que la gente que regrese nos aseguremos que ponga su granito de arena para descifrar lo que se aprendió. Que siento que ahí se perdió. (Omar, 2019, p. 9)

Marco, del curso de propiedad intelectual de 2010, opinó que la actual mesa directiva ha dado un respaldo a propuestas de los exbecarios, aunque considera que falta darle prioridad al seguimiento a exbecarios:

[...] están abiertos a tus propuestas, comparado con otras administraciones [mesas directivas de la Asemeja], lo he visto en este último año con Macario. Yo le propongo y él me dice “vamos, organízalo y dime qué necesitas”, “ok sale pues, necesito el lugar” Macario me consigue el lugar para que sea gratuito, porque no vamos a cobrar para que gane mucha gente. Con Macario me he involucrado más, pero el tema es que he notado que todo va en sentido político, Fer. Es decir, los presidentes y los que conforman la administración de Asemeja se han enfocado mucho a la parte política, o sea “vamos a hacer este evento con la gente de Japón: con el Embajador, con Jetro, con gente importante para hacer el plan” [...] Es padre porque realmente están haciendo algo que afianza

<sup>72</sup> <https://www.facebook.com/asemeja/photos/a.1049113148432804/2943421769001923/>

<sup>73</sup> Actualmente (2020) este exbecario es presidente de la región noroeste de la Asemeja, pero al momento de realizar la entrevista (julio 2019) no. Cfr. <http://elporvenir.mx/?content=noticia&id=173860>

las relaciones México-Japón” no está mal; sin embargo, hay cosas que podemos hacer mejor, más concretas y de impacto que eso. (Marco, 2020, p. 11)

En este sentido, la Asemeja funge como una red institucionalizada que apoya a los exbecarios antes y al regreso de su estancia en diversas formas. En sus oficinas, los becarios presentan los resultados del proyecto desarrollado en Japón y puntualizan como lo implementarán en México (presentación del *action plan*). Actualmente, la Asemeja está procurando incrementar la visibilidad de sus exbecarios y, sobre todo, establecer una vinculación institucional con miras a constituir una bolsa de trabajo<sup>74</sup> para los exbecarios y ofrecer formación y capacitación en diversas áreas a las instituciones, estudiantes y público en general. Exbecarios comparten que la empleabilidad de los exbecarios y la capitalización de los conocimientos a nivel institucional son necesarias para su desarrollo profesional y académico. Creen que en la Asemeja, en el Conacyt y en la JICA, esas cuestiones no han tenido mucho eco en décadas anteriores (Raúl, 2019; Omar, 2019; Luis, 2019; Marco, 2020; Carlos, 2020). En suma, la Asemeja da un apoyo que contribuye al seguimiento de los exbecarios mediante la presentación de sus *action plans*, vinculación con otros exbecarios, difusión de vacantes para empleo, difusión de la cultura japonesa, organización de eventos sobre áreas de especialidad de los programas que impulsa la JICA y proporciona espacios para llevar a cabo capacitaciones o seminarios a los propios exbecarios; sin embargo, queda pendiente la sistematización del seguimiento puntual de todos los exbecarios a su retorno por parte, sobre todo, de las instancias mexicanas.

### *Cierre de capítulo*

A modo de cierre del presente capítulo, puedo afirmar que la CID emprendida por los dos países ha crecido considerablemente desde sus expresiones aisladas a inicios del siglo XX hasta su consolidación e integración actuales. México y Japón han aunado, década tras década, mecanismos para afianzar la cooperación académica, educativa, tecnológica y, sobre todo, económica y técnica. El Programa de Intercambio ha sido el mejor ejemplo de la voluntad de co-operación bilateral ya que ambos países participan

---

<sup>74</sup> En sus redes sociales (*facebook*, *whats app*), la Asemeja, ha empezado a difundir de manera mensual vacantes en trabajos relacionados con los de áreas de especialización mediante la colaboración de *Top Latinoamerica*, empresa internacional de reclutamiento de personal para empresas Cfr. <http://toplatinoamerica.com>

en su financiamiento, diseño e implementación. El Programa funge como un dispositivo, esto es, como un conjunto de elementos heterogéneos que abarcan normas, instituciones, estructuras, actores, discursos, prácticas; actividades, objetivos, espacios, aprendizajes, formas de subjetivación que, en su conjunto, tienen el objetivo de crear una experiencia particular de saber (García, 2011).

Las estancias movilizan personas, conocimientos, capacidades, ideas; gracias a los compromisos y dedicación de los funcionarios responsables, los gobiernos y becarios de ambos lados, se han mantenido a lo largo del tiempo. El principal objetivo del Programa es la formación de recursos humanos especializados y no sólo el conocimiento del otro país a nivel cultural. Una de sus principales características es que ha mostrado *flexibilidad*, así lo han comprobado sus diversas adecuaciones, como tales: el recorte de plazas ofrecidas, el cambio de nombre, la división de los apoyos en estancias cortas/largas y la incorporación de un requerimiento de experiencia profesional. Otra característica que lo distingue es su *diversidad*, debido a que es un programa variado en sus contenidos por la cantidad de temas y áreas de conocimiento que promueve.

De igual forma, es un programa *institucionalizado*, en la medida en que ha creado sus mecanismos de cooperación y funcionamiento a la par que se formalizaron las instancias que lo cobijan como el Conacyt (instalado en 1970), la JICA (aunque tenía antecedentes fue creada en 1974) y la Amexcid (aunque tenía antecedentes, fue abierta en 2011). Finalmente, es un programa *emblemático* por ser el primer programa institucionalizado que movilizó una gran cantidad de personas en ambos lados del Pacífico, razón por la que detenta ya una larga tradición con el pasar de los años. Por lo tanto, este *dispositivo* impulsa principalmente la cooperación técnica, cultural y, en menor medida, académica. Ha impulsado a casi 5,000 becarios a conocer al otro país y a adquirir conocimientos y capacidades especializadas. Resulta importante resaltar que diferentes actores mexicanos interesados en la CID con Japón expresan la necesidad de darle seguimiento puntual para evitar su obsolescencia. Un programa de cooperación siempre es mejorable.

## Capítulo 2. Los exbecarios mexicanos y los itinerarios del Programa de Intercambio en Japón

*El bote se aleja  
y forma un camino blanco  
mi dolor y su huella  
Akiko Yosano*

El propósito de este capítulo es abordar la dimensión meso del programa, esto es la estructura curricular y organizativa del Programa de Intercambio desde dos perspectivas: la normativa (JICA, Conacyt) y la práctica (exbecarios), reconstruyendo las actividades recurrentes, los objetivos de enseñanza de los cursos y las experiencias de los exbecarios en su tránsito en el programa en Japón. Para ello, primero, presento el perfil de los exbecarios; después, describo la estructura general de los diferentes cursos y; finalmente, analizo las actividades educativas y culturales. Complementariamente, integro las razones de los exbecarios para el emprendimiento de su movilidad internacional a Japón como el motor de su decisión, el que da inteligibilidad al sentido que le dan los propios sujetos a su estancia en Japón. El supuesto de este capítulo es que el programa integra diversos elementos pedagógicos que consisten en clases técnicas, de idioma japonés; moviliza a *senseis* (profesores), a coordinadores, estudiantes; implementa prácticas culturales, espacios educativos, visitas, investigaciones, entre otros, cuya adición rebasa los contenidos técnicos de la enseñanza.

### 2.1 Perfiles de exbecarios

Me acerqué a nueve exbecarios del *Programa de intercambio* por medio de la Asemeja y la JICA. Debido a que estas dos instancias no pudieron brindarme información directa de las personas que hicieron estancias en Japón por las disposiciones legales sobre la protección de los datos personales, decidieron hacer una convocatoria en sus redes sociales (*facebook* y *whats app*) para que quienes estuvieran interesados en participar en esta investigación establecieran contacto conmigo. Dieciséis exbecarios interesados se comunicaron conmigo. Seleccioné sólo a nueve ya que los demás, en efecto, eran exbecarios de programas similares, como el de co-creación del conocimiento o el de cooperación triangular de la JICA, pero no del programa que me interesaba.

Previamente a la realización de las entrevistas, solicité a los exbecarios un *currículum vitae* por correo electrónico. Seis de esos nueve me lo enviaron. Para los

faltantes, antes de la entrevista, les apliqué un breve cuestionario oral como sustitución. Las entrevistas se llevaron a cabo en los meses de junio y julio del 2019 de forma presencial y a distancia (por llamada telefónica o por *skype*). Realicé dos entrevistas más, de manera extemporánea –en el 2020–, ya que el contexto de contingencia –debido al COVID 19– creó las condiciones para establecer contacto. Cuando los informantes radicaban en otros estados de la República, hice la entrevista por teléfono y cuando vivían fuera del país –dos exbecarios estaban en Japón y Australia– recurrí a medios virtuales. Fueron entrevistas semi-estructuradas y a profundidad.

Las preguntas se organizaron en torno a cuatro ejes: el funcionamiento del programa antes y durante la estancia de movilidad; los aprendizajes relevantes; las trayectorias laborales de los exbecarios posteriores a su regreso y su valoración del programa. Dado que mi herramienta fueron las entrevistas semi-dirigidas, dejaba lugar a que los informantes propusieran temáticas o profundizaran en algún asunto de su interés. Las personas que forman parte de esta investigación pertenecen a diferentes generaciones del programa y, de hecho, realizaron su movilidad entre 1998 y 2017. Acudieron a cursos técnicos de calidad y productividad, diseño industrial, cómputo<sup>75</sup>, derechos de propiedad intelectual y ciencias de la información. Su participación en la entrevista fue motivada esencialmente por su interés en compartir su experiencia y por su disponibilidad. Es necesario aclarar que no integré a esta investigación la experiencia de exbecarios de los cursos de medicina, de circuitos electrónicos y de creación de micro-empresas. La razón del último curso es porque se implementó recientemente y, por lo tanto, no hay suficientes exbecarios. Para los cursos de medicina y circuitos electrónicos, sí los hay, pero ninguno manifestó interés por incorporarse al estudio en el periodo de entrevistas.

En consecuencia, el grupo de exbecarios no es una muestra representativa en términos de sexo, cursos, área de estudios o lugar de origen, ni tampoco era el objetivo inicial; más bien buscaba profundizar en las experiencias de movilidad internacional y en sus trayectorias, cuestión que no hubiera sido posible con un mayor número de participantes. En su mayoría, los exbecarios entrevistados son originarios de la Ciudad

---

<sup>75</sup> Este curso para la oferta de cursos del 2019 y 2020 no apareció en la convocatoria, pero para la generación 2017 y generaciones anteriores sí se llevó a cabo el curso. En inglés es *Computer*, la traducción de este y todos los nombres de los cursos es mía.

de México, se movieron durante los últimos veinte años del programa y son hombres – sólo me fue posible entrevistar a una mujer–. En el cuadro siguiente (*Cuadro 4. Características de exbecarios mexicanos entrevistados que se movieron a Japón*), presento su perfil principal.

Cuadro 4. Características de exbecarios mexicanos entrevistados que se movieron a Japón.							
Exbecarios(os) (Seudónimo)	Edad*	Sexo	Lugar de origen	Área de estudios	Curso	Generación	Lugar de estancia
Fernando	42 años	M	CDMX	Administración en Empresas	Calidad y Productividad	2005	Osaka y Nagoya
Raúl	41 años	M	CDMX	Ingeniería Industrial	Calidad y Productividad	2010	Osaka y Nagoya
Tomás	48 años	M	CDMX	Ingeniería Electromecánica	Calidad y Productividad	2000	Osaka y Nagoya
Laura	32 años	F	Sonora	Ingeniería Industrial	Calidad y Productividad	2017	Osaka y Nagoya
Omar	46 años	M	Chihuahua	Ingeniería Industrial	Control total de calidad y administración de la productividad**	1998	Osaka y Nagoya
Luis	40 años	M	CDMX	Diseño Industrial	Diseño Moderno y Tradicional	2005	Osaka y Kanasawa
José	28 años	M	CDMX	Programación y Animación Digital	Cómputo	2017	Nagoya y Kanazawa
Marco	46 años	M	CDMX	Ingeniería Mecánica Industrial	Propiedad Intelectual	2010	Osaka y Nagoya
Carlos	43 años	M	CDMX	Diseño Gráfico	Ciencias de la Información e Ingeniería	2010	Osaka y Minami Kasatsu

**Fuente:** Elaboración propia a partir de entrevistas a exbecarios realizadas durante 2019 y 2020 y *curriculum vitae*. (\*) Edad al momento de la entrevista. (\*\*) Este curso a lo largo del tiempo ha sufrido actualizaciones en su nombre, actualmente se llama curso de calidad y productividad

La totalidad de los entrevistados estudió o se especializó en disciplinas industriales y tecnológicas: cinco son ingenieros, dos diseñadores (uno industrial y el otro gráfico, pero se especializó en animación digital), uno es programador y otro administrador de empresas (se especializó en procesos industriales). De igual forma, seis de los nueve informantes estudiaron en universidades privadas: en la UVM, la UDLAP, la UANL, la UAG, la UDEM y la UI<sup>76</sup>. Los tres restantes estudiaron en universidades públicas: la UAM, el IPN<sup>77</sup> y el Instituto Tecnológico de Hermosillo. A pesar que el origen de la mayoría es la CDMX (siete de nueve exbecarios), actualmente sólo dos de los nueve viven y trabajan en la capital del país; seis residen en estados de la

<sup>76</sup> Universidad del Valle de México (UVM); Universidad de las Américas Puebla (UDLAP); Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL); Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG); Universidad de Monterrey (UDEM), Universidad Iberoamericana (UI).

<sup>77</sup> Universidad Autónoma Metropolitana (UAM); Instituto Politécnico Nacional (IPN).

República Mexicana y uno está asentado en Japón (José, 2019). Carlos aunque reporta que reside en Mérida, Yucatán, al momento de la entrevista, se encontraba en Australia porque estaba aplicando a la maestría de animación, juegos e interactividad de la *Royal Melbourne Institute of Technology*<sup>78</sup> (Carlos, 2020). El cuadro que presento a continuación (Cuadro 5. Estudios y movilidad internacional previa de exbecarios que se movieron a Japón) muestra la institución de estudios y la carrera cursada por los exbecarios entrevistados, su área de especialización en la actualidad; también registra si tuvieron experiencias de movilidad internacional antes de su participación en el Programa de Intercambio. Sus actividades profesionales serán abordadas con profundidad en el cuarto capítulo.

<b>Cuadro 5. Estudios y movilidad internacional previa de exbecarios entrevistados que se movieron a Japón.</b>				
<b>Exbecarias(os)</b> (Seudónimo)	<b>Último grado de estudios</b>	<b>Institución de estudios</b>	<b>Área de especialización</b>	<b>Movilidad internacional previa</b>
Fernando (Calidad, 2005)	Licenciatura en Administración en empresas	UVM San Ángel	Sistemas de gestión y calidad	España y Francia, turismo
Raúl (Calidad, 2010)	Maestría en Ciencias Administrativas	UDLAP, Universidad de Colima	Desarrollo organizacional, cultura de excelencia e innovación	EU y Canadá, académico y estancia profesional
Tomás (Calidad, 2000)	Ingeniería Electromecánica	UAG	Industria de transformación	EU y Europa, idioma y turismo
Laura (Calidad, 2017)	Ingeniería industrial	Instituto Tecnológico de Hermosillo	Consultora de procesos y herramientas de trabajo	EU, turismo
Omar (Calidad, 1998)	Ingeniería industrial	UDEM	Modelo para implementar técnicas japonesas adaptado a cultura latinoamericana	EU y Canadá, turismo e idioma
Luis (Diseño, 2005)	Licenciatura en Diseño industrial	UAM Azcapotzalco	Diseño de mobiliario urbano y equipamiento ecológico para zonas rurales	No
José (Cómputo, 2017)	Licenciatura en Programación y Animación Digital	UANL	Programación de videojuegos	EU y Japón turismo
Marco (P. intelectual, 2010)	Licenciatura en Ingeniería Mecánica	IPN	Estrategia y gestión de la protección de invenciones y tecnología	China, profesional
Carlos (C. de la información, 2010)	Licenciatura en Diseño Gráfico*	UI CDMX	Animación Digital	EU, turismo

**Fuente:** Elaboración propia a partir del CV y entrevistas a exbecarios durante el 2019 y 2020. (\*)Hasta el 2019, actualmente está en Australia para aplicar a estudios de maestría

<sup>78</sup> <https://www.rmit.edu.au/study-with-us/levels-of-study/postgraduate-study/masters-by-coursework/master-of-animation-games-and-interactivity-mc232>

Un dato importante es que ocho de los nueve exbecarios reportan haber tenido una o varias experiencias previas de movilidad internacional, principalmente en EU (Raúl, 2019; Tomás, 2019; Laura, 2019; Omar, 2019; José, 2019; Carlos, 2020) –en grado de importancia– Canadá (Raúl, 2019; Omar, 2019), algún país de Europa (Fernando, 2019; Tomás, 2019), Japón (José, 2019) y China (Marco, 2020). Las razones de la movilidad están relacionadas al turismo, estudios de inglés y, en menor medida, razones profesionales. Esto quiere decir que la mayoría de los entrevistados poseían un capital viajero previo<sup>79</sup>. Adicionalmente, cuatro de los nueve exbecarios poseían otros capitales (culturales y lingüísticos<sup>80</sup>): José había viajado previamente a Japón durante un mes y Luis –que fue el único que reportó no tener experiencia previa en el extranjero– es *nikkei*, sus abuelos eran japoneses. También ellos habían tomado clases de japonés con anterioridad y tenían un nivel intermedio. Finalmente, los exbecarios Tomás y Carlos poseían cierto capital cultural previo ya que eran aficionados a la cultura japonesa. Todos estos elementos puestos en la práctica, sin duda, les facilitaron su adaptación cultural durante su estancia en Japón.

Sobre el tema de género, a pesar de que no sabemos si hay mayor cantidad de exbecarios hombres que mujeres a lo largo de la historia del programa, en este pequeño grupo de entrevistados, sí, notamos un predominio de hombres –sólo hay una mujer entrevistada–. Esto nos lleva a preguntarnos ¿es una condición generalizada del programa? En caso de que sea así, una razón que podría explicar esto es que el programa promueve carreras que históricamente están masculinizadas como las ingenierías y las ciencias de la información (Cfr. Henwood, 2010). Aunque no es el objetivo de esta investigación analizar la distribución de género, sería interesante indagar si el programa aplica medidas de promoción de la equidad a favor de las mujeres a la hora de seleccionar los aspirantes al programa, sobre todo por las implicaciones de la movilidad internacional en la reproducción/control de las desigualdades asociadas al género (Cfr. França y Padilla, 2017).

---

<sup>79</sup> Capital viajero: “conocimiento de los trámites necesarios para residir en otro país”, mediante la experiencia en el extranjero (Grediaga, 2017, p. 238).

<sup>80</sup> Capital cultural: capital principal que se presenta en tres formas: objetivado, incorporado e institucionalizado. Ejemplos de ellos pueden ser desde bienes materiales culturales, hábitos, percepciones, gusto hasta certificados educativos (Colorado, 2009).

Capital lingüístico: “dominio de otras lenguas” (Grediaga, 2017, p. 238). Se abordarán con mayor detalle en el capítulo cuatro.

## **2.2 Motores de la movilidad a Japón: motivaciones, expectativas y arreglos**

He denominado motores de la movilidad a aquellos motivos que influyen en las personas para que decidan realizar una movilidad académica internacional. Varios especialistas han señalado que las principales razones para llevar a cabo una movilidad académica están relacionadas con aspectos disciplinares, sociales, académicos, económicos, personales, simbólicos, profesionales y culturales. La racionalidad detrás de la decisión de moverse internacionalmente depende de motivaciones, expectativas y beneficios: mejorar los perfiles de formación (Didou, 2000); integrar la dimensión internacional a las trayectorias académicas o profesionales (IESALC, 2019); adquirir competencias genéricas y específicas (Bustos, 2016); incrementar la calidad de las competencias y habilidades adquiridas; aumentar la atractividad de los conocimientos para demostrar una mayor competitividad laboral en contextos de empleabilidad reducida (IESALC, 2019); sustentar el intercambio de saberes y de conocimientos; conformar redes académicas y profesionales, para el aprendizaje y la puesta en práctica de nuevas metodologías; adquirir prestigio y reconocimiento (Hamui y Canales, 2017); conocer otras culturas por interés y afinidad cultural y al idioma (Grediaga, 2017).

Depende, además, de que los sujetos móviles conviertan sus intenciones en estrategias para estudiar fuera (Crozier y Friedberg, 1990 en Grediaga, 2017). Debido a esa variedad de motivaciones y de aspiraciones, decidí preguntarle a mis informantes por qué aplicaron a este programa; en particular, por qué habían seleccionado ese país y ese programa (motivaciones), qué esperaban a su regreso después de cursada la estancia técnica en Japón (expectativas) y qué decisiones tuvieron que asumir para estar en condiciones de realizarla (arreglos).

### *Motivaciones*

Defino las motivaciones como las razones por las cuales los becarios decidieron irse y elegir ese destino, programa o curso (falta de oportunidades laborales, influencias o sugerencia de alguna persona que admiren, peso del prestigio del programa o área de estudios, afinidad cultural y al idioma) (Grediaga, 2017). Los entrevistados refieren principalmente motivaciones académicas, culturales, profesionales y económicas. Para la mayoría Japón era y es un referente en su área profesional y, por lo tanto, eligieron trasladarse allá para realizar un posgrado y especializarse. Especialidades en el sistema de producción Toyota para los exbecarios del curso de calidad y producción (Fernando,

2019; Raúl, 2019; Tomás, 2019; Laura, 2019; Omar, 2019); en patentes para el exbecario de propiedad intelectual (Marco, 2020); en programación y diseño de videojuegos para el de ciencias de la computación y en diseño de animación digital (Carlos, 2020; José, 2019). Es decir, Japón era y es considerado por los exbecarios como un polo de atracción (Didou y Gerard, 2009) en sus áreas disciplinarias y/o en sus nichos de actividad profesional. Así lo expresa Laura:

Los temas técnicos o de estudio que tiene sí son interesantes, pero todo eso se desarrolló en Japón, no es que ellos lo están replicando si no que ellos lo crearon, pues es el marco de referencia, no hay mejores que ellos en ese tipo de temas que es: la calidad, la productividad, la estandarización, producción, todo ese tipo de temas. Ellos son lo máximo. (Laura, 2019, p.1)

La siguiente motivación es económica. El hecho de que el programa cubriera todos los gastos incluyendo el viaje redondo, la manutención, el equipo necesario para desarrollar el proyecto, el transporte, etc. ha sido un aliciente de gran peso. Tomás menciona que:

Yo ya tenía muchas ganas de hacer un posgrado en el extranjero y entonces vi esta parte y me gustó mucho, porque no era una maestría que tuviera luego que pagar a Conacyt o con tiempo de dar clases o algo o dedicarse de tiempo completo. El único compromiso era estudiar y traer los conocimientos. No tenía que pagar nada. (Tomás, 2019, p. 3)

Otra razón de mucho significado en la que coincidieron seis de los entrevistados es cultural: les atraía la cultura japonesa y consideraban interesante profundizar en el idioma o en las prácticas culturales, sobre todo cuando eran de origen japonés. Un exbecario mencionó que él siempre se imaginaba estudiando allá y un *plus* era que Japón era un referente en diseño:

De hecho, desde que estaba en la universidad empecé a estudiar japonés. Iba a la Asociación México-Japonesa, la que estaba por Las Águilas porque ahí mi abuelito era fundador y nos daban a nosotros preferencia y pues dejé de estudiar, pero se me quedó algo [...] Esa fue una de las motivaciones, porque yo tenía la idea de estudiar allá desde que estaba muy chico, yo creo desde la primaria. Entonces, más que nada y como vi la oportunidad, me aceptaron y pues fuimos [...] (Luis, 2019, 2)

Para los exbecarios Tomás y Carlos, el hecho de que crecieran viendo animaciones japonesas en televisión o en comics los hizo admiradores de la cultura japonesa y eventualmente querían conocer e ir a Japón (Carlos, 2020) y, por qué no, viajar por Asia al finalizar su estancia (Tomás, 2019).

### *Expectativas*

Las expectativas están ampliamente relacionadas con las motivaciones, pero son mucho más explícitas en cuanto a lo que una persona espera realizar y conseguir. Se refieren a aquellas posibilidades y beneficios imaginados al retorno. En este sentido:

[...] se pone en juego lo que se sabe y lo que se desea. Así, en el proceso decisorio entran en consideración los estereotipos construidos a través del consumo cultural en los medios masivos de comunicación, los relatos de familiares y amigos, conocidos y la propia imaginación. (Grediaga, 2017, p. 239)

Los exbecarios aludieron que sus expectativas estaban centradas en el crecimiento profesional resultante, sobre todo, de la adquisición de conocimientos, del desarrollo de una investigación; del aprendizaje de herramientas relacionadas con sus áreas disciplinares y de su consecuente aplicación a su regreso. Esas expectativas de aprendizaje o entrenamiento profesional eran altas. Un ejemplo lo expresó Marco:

Pues mis expectativas eran muy altas: una de las primeras expectativas eran poder desarrollar un tema de investigación adecuado a la situación nacional, en que en realidad fuera a alcanzar una super investigación de tal forma que cuando llegara se lograra implementar de acuerdo a las características de nuestro país, que obviamente son totalmente diferentes a Japón. Por eso mis expectativas eran muy altas [...] (2020, p. 2)

Como consecuencia de esas expectativas altas, algunos exbecarios esperaban a su regreso tener acceso a mejores condiciones laborales y económicas, sea mediante una promoción de puesto en el propio lugar de trabajo (Marco, 2020, p.2) o encontrando mejores opciones profesionales (Laura, 2019, p. 6). Una expectativa directamente realizable durante su estancia era obtener competencias lingüísticas<sup>81</sup> y conocimiento de la cultura japonesa, debido a la enseñanza teórica del idioma japonés, antes y durante la estancia, y su uso práctico para comunicarse en el país: “Mi expectativa más grande era mejorar mi nivel de japonés. Esa era como mi prioridad número uno antes de venir” (José, 2019, p. 2). Un exbecario mencionó que él, además de profundizar en la cultura japonesa, procuraba específicamente establecer contactos y redes con personas de otros países, en diferentes áreas, para desarrollar proyectos interdisciplinarios de diseño, ya que ya había creado una empresa de diseño: “[...] yo fui una de las primeras personas que andaba y ando buscando ese tipo de actividades interdisciplinarias” (Luis, 2019, p. 3).

---

<sup>81</sup> Competencias lingüísticas se refieren a “la capacidad de aplicar el conocimiento de las reglas de una versión estándar del idioma para producir e interpretar el lenguaje hablado y escrito” (Jackson, 2014, p. 377. La traducción es mía).

Según Grediaga (2017) las personas al llegar al lugar de destino experimentan “la fractura de estereotipos, la sorpresa, la necesidad de ajustes y adaptación y, en ocasiones, la añoranza y el desencanto” (p. 239). Sin embargo, como se analizará en apartados posteriores, los procesos de adaptación cultural que enfrentaron los sujetos móviles variaron dependiendo la personalidad, los contactos realizados, el nivel de manejo del idioma, el conocimiento previo de la cultura, el apoyo del personal del programa y el grado de flexibilidad y adaptación, entre otros factores (*Cfr.* Jackson, 2014).

### *Arreglos*

Los arreglos los defino como la conversión de las intenciones de una persona en estrategias concretas tales como “buscar información, someterse a exámenes, llenar formatos de solicitud... conseguir apoyos necesarios”, pedir permiso de trabajo o renunciar al trabajo, etc. (Grediaga, 2017, p. 242). En este sentido, los exbecarios en forma reiterada mencionaron que tuvieron que hacer arreglos de tipo familiar, académico, burocrático, económico y laboral para aplicar al programa e irse a la estancia. Ejemplos de tipo académico lo ilustran Laura y Carlos que tuvieron que certificarse en inglés (TOEFL) como prerrequisito para candidatear al programa (Laura, 2019; Carlos, 2020). Otra ilustración, esta vez de tipo familiar: Marco tuvo que hablar con su familia para evitar repercusiones negativas de su ausencia como padre y esposo a nivel emocional y económico (2020, p. 3). En cuanto a los permisos laborales, cinco de los nueve entrevistados renunciaron a su trabajo para efectuar su estancia técnica a Japón, cuestión no menor para ellos. Los demás o pidieron permiso, con o sin goce de sueldo, o siguieron trabajando.

Los exbecarios Luis y José, debido a que ellos eran los directores de las empresas que habían fundado, no tuvieron inconvenientes para seguir laborando a distancia (Luis, 2019; José, 2019). Uno de ellos menciona:

Ayudó mucho que era pues mi empresa, entonces éramos tres socios y ellos siempre supieron que yo quería venir a Japón. Se habló y sólo eran ocho meses, en ese momento como apenas empezaba la empresa no había tantos proyectos, entonces no era tan complicado que yo estuviera lejos y también estaba la promesa de que yo los apoyaría desde allá. (José, 2019, p. 2)

Marco era empleado del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) y sus superiores le autorizaron su estancia internacional con goce de sueldo. De hecho,

conoció la convocatoria gracias al coordinador de su área de trabajo (Marco, 2020, p. 1). Para estos exbecarios, su condición laboral representó una ventaja durante su estancia ya que, además de recibir la beca de la JICA, percibieron su sueldo; tenían forma de vincular sus estancias técnicas con sus actividades laborales (José, 2019) y tenían la tranquilidad mental de que, a su regreso, no tendrían problema para su re-inserción laboral, algo que preocupaba a los demás exbecarios.

### 2.3 Itinerarios de la movilidad a Japón

En este apartado, abordo los itinerarios que prefigura y dispone el Programa de Intercambio; esto es, la ruta que recorren los becarios al estar en Japón. Me interesé en sus actividades más recurrentes relacionadas con sus experiencias antes y durante su estancia. Solicité su opinión sobre el curso propedéutico del idioma (curso de japonés en México); el lugar de recepción inicial (centro JICA); la preparación cultural y del idioma (curso de japonés en Japón); la capacitación técnica y sus contenidos de enseñanza; las actividades informales y las prácticas culturales.

El programa, en su fase de preparación previa a la movilidad, ofrece a los becarios tomar **clases de japonés en el Instituto Cultural Mexicano Japonés**,<sup>82</sup> en la Ciudad de México. Éstas no sólo son clases de japonés, sino que proponen una preparación amplia para reducir el choque cultural<sup>83</sup> en culturas tan disímiles como la mexicana y la japonesa. Consiste en un curso intensivo en un horario de nueve a tres de la tarde, de lunes a viernes, durante dos meses. A los exbecarios les pregunté sobre su opinión acerca de este curso preparatorio. A todos los que pudieron asistir les pareció práctico (Raúl; Laura, 2019; Omar, 2019), centrado en situaciones reales, dinámico (Laura, 2019), excelente (Marco, 2020), de las mejores prácticas y con profesores nativos (Carlos, 2020). Fue asimismo una ocasión de conocer a los compañeros de viaje a Japón (Marco, 2020). Asistieron al curso propedéutico seis becarios de los nueve entrevistados. Algunos enfrentaron retos para tomarlo e incluso declinaron asistir, como los exbecarios Fernando y Tomás que no pudieron desprenderse de su trabajo. Por su parte, Luis en entrevista comentó que no asistió al curso porque tenía un nivel intermedio de japonés y no le pareció necesario.

---

<sup>82</sup> <https://icmj.edu.mx/instituto/>

<sup>83</sup> “Desorientación e incomodidad que la experiencia individual puede tener cuando se encuentra en un ambiente cultural desconocido” (Jackson, 2014, p.363, traducción propia). Se aborda con más detalle posteriormente.

El programa de movilidad inicia formalmente en el mes de marzo con el viaje a Japón. Los becarios regresan a México en los meses de agosto para el curso de calidad, de octubre para el de ciencias de la información, de noviembre para los de diseño, de medicina y de circuito electrónico y de diciembre para los de propiedad intelectual y creación de microempresas (Conacyt, 2019h, p. 2). Todos llegan a un centro JICA en Japón en donde les dan la bienvenida, les explican la dinámica de su estancia y toman otro curso de japonés. Posteriormente, se trasladan a sus ciudades japonesas para adquirir la capacitación técnica, con sus *sensei* (profesores) y otros alumnos (*kenshu-ines*). A lo largo del texto, se utilizarán estos términos.

### **2.3.1 Centros JICA: orientación general y hospedaje**

A su llegada a Japón, los becarios llegan a un centro internacional de la JICA. Estos centros imparten capacitación a personas de diferentes países con los que Japón coopera. Están distribuidos en varias ciudades de Japón. Según funcionarios de la JICA, en entrevistas, “son alrededor de diez o doce centros donde los becarios llegan, se hospedan ahí y se les da alojamiento, comida, materiales; inclusive algunas clases culturales: ceremonias de té, *ikebana* (ritual de arreglos florales)” (entrevista JICA, 2018). Las instalaciones son grandes, modernas y tienen salones de clases, espacios deportivos, restaurantes y salas de entretenimiento: en general los exbecarios valoran positivamente las instalaciones y los servicios.

Los becarios, al llegar al centro, reciben orientaciones sobre su estancia y recomendaciones específicas sobre la vida en Japón. En este centro residen de cuatro a cinco semanas para recibir clases de idioma japonés por las mañanas (Conacyt, 2018); por las tardes, visitan los alrededores de la ciudad o hacen viajes (es decisión de los becarios). Según la JICA (2019), durante ese periodo inicial, los coordinadores les hablan de la dinámica del programa, la asignación de los recursos, la atención médica, les proporcionan información básica, para adaptarse a la cultura japonesa y disminuir el choque cultural. Tomás señala que en el año 2000:

[...] llegamos todos a Osaka, a lo que llamaban el Osic de Osaka, *al International Center* y estaba bien bonito. Teníamos el desayuno incluido y la cena costaba, pero usábamos como un crédito que nos brindaban para comer. Fueron cinco semanas del curso de japonés antes de irnos a nuestra respectiva ciudad y luego estar siete meses en Nagoya. Era muy padre estar en Osaka porque el

curso de japonés eran cuatro o cinco horas al día y teníamos todo el resto del día. (Tomás, 2019, p. 4)

### 2.3.1 Curso de japonés

El curso de japonés es intensivo y tiene el objetivo de “ayudar a los participantes a comprender Japón y adaptarse a la vida en Japón, y así facilitar una capacitación técnica efectiva” (Conacyt, 2019b, p. 1). El contenido del curso no se limita al desarrollo de competencias lingüísticas, como ya lo mencionamos para el curso de la CDMX, se enfoca en presentar los usos y costumbres de sociabilidad de los japoneses: cómo comportarse, cómo presentarse, cómo pedir las cosas, qué rituales y hábitos son importantes para los japoneses (Marco, 2020; Carlos, 2020). De acuerdo a Jackson (2014), los becarios adquieren competencias comunicativas interculturales<sup>84</sup>. La opinión de los exbecarios sobre estas clases en general fue buena, cuando tenían un nivel de japonés básico. En contraste, los que tenían un nivel intermedio o avanzado (Luis y José) no tuvieron una apreciación tan positiva: remarcaron que la clase no les era de mucho interés porque, al parecer, no había atención personalizada. El exbecario José de la generación del 2017 comenta que:

Bueno, la dinámica llegando acá en los primeros dos meses fueron clases de japonés todos los días de nueve o diez de la mañana a cuatro de la tarde, me parece. Entonces eran bastante intensas y la situación es que mi nivel en ese momento era intermedio B3, pero era el único que tenía ese nivel. [...] Era ir, escuchar y hacer las tareas, pero no era muy interesante la clase para nosotros. Esto fue durante dos meses. Ahora ya cambió a que fuera sólo un mes, pero cuando yo iba eran dos meses. (José, 2019, p.2)

No obstante, Carlos, que fue parte de la generación 2010, advierte que sí había diferentes niveles de japonés durante el curso propedéutico en la CDMX y podía subir o descender de nivel. A él, esos cursos le ayudaron a adquirir un “japonés de supervivencia” (Carlos, 2020, p. 5). Al parecer, no es homogénea la secuencia de los cursos de japonés en todas las generaciones del programa: en algunas, sí hay niveles de japonés, en otras, no.

Después de sus clases y durante los fines de semana, por decisión personal, pero impulsados por los coordinadores, los becarios se dedicaban a conocer los

---

<sup>84</sup> Competencia comunicativa intercultural es “la capacidad de comunicarse de manera apropiada y efectiva con personas que tienen un trasfondo cultural diferente”, por medio de una lengua no materna, como el inglés en este caso (Jackson, 2014, p. 372, la traducción es mía). Se aborda con mayor detalle más adelante.

alrededores de la ciudad, a probar la gastronomía, a visitar los museos y lugares históricos y religiosos. Sobre este punto, Carlos comparte lo que hacía después de las clases de japonés en el 2010:

Yo me dediqué a conocer a los alrededores. El centro JICA, Osic, tenía bicicletas que cualquiera podía tomar y utilizarlas para ir y venir a donde uno quisiera; entonces, yo y algunos compañeros lo que hicimos era ir, andar en bicicleta y conocer lo que era Osaka, al menos lo que era el centro de Osic, lo cercano. Eventualmente pues empezamos a salir en el tren, ir más a la ciudad, ir más a la costa, ir más a los museos. Entonces, fue la oportunidad cultural de conocer muchas cosas. Conocimos cómo eran los centros comerciales, cómo eran los restaurantes, conocimos los parques, conocimos museos. Los museos los visitábamos más en los fines de semana. Lo que hacíamos después de clases normalmente era algo más cercano. Casi por lo general era más ir al centro comercial y el centro comercial de todas maneras era un lugar de descubrimiento, al menos para mí, enorme, porque pues todo era diferente [...] (Carlos, 2020, p. 6)

Sin duda, para muchos becarios, esa parte inicial del programa representó un espacio idóneo para realizar una inmersión cultural en el Japón cotidiano.

### 2.3.3 Capacitación técnica

En este apartado, analizo la estructura de los cursos de capacitación técnica<sup>85</sup> a los que acudieron los exbecarios. Me enfoco en la estructura, contenidos y métodos de enseñanza de los cursos y, sobre todo, en la experiencia de sus participantes. Integro información de cursos ofertados en el 2020 (tres cursos), aunque no cuento con relatos de entrevistados sobre su experiencia de movilidad.

#### **Curso Gestión de la calidad y la productividad (*Company wide quality & productivity management*)<sup>86</sup>**

Este es uno de los cursos más antiguos del programa y al que se le destinan más lugares año con año. La JICA le destinó doce en el 2020 y tiene una duración –en la actualidad– de cinco meses (incluyendo el curso del idioma japonés) (Conacyt, 2019h). De los nueve exbecarios entrevistados, cinco lo tomaron. Después de participar en el curso de japonés en el centro JICA de Osaka, los becarios se trasladan y hospedan en el centro JICA Chubu<sup>87</sup>; de lunes a viernes, acuden a tomar clases a las oficinas de ChuSanRen, una

<sup>85</sup> Entiendo la capacitación técnica como un espacio educativo de creación concreta de capacidades y destrezas orientadas a temas industriales y tecnológicos.

<sup>86</sup> Todos los programas de los cursos están en inglés, la traducción al español es propia.

<sup>87</sup> El centro JICA Chubu se encuentra en la prefectura de Aichi, en la ciudad de Nagoya. Sobre el centro: <https://www.youtube.com/watch?v=tNelkQUmTRQ&feature=youtu.be>

empresa que la JICA contrata para brindar la capacitación en los temas de producción y calidad. Según su página de internet, ChuSanRen es la abreviación de *Chubu Sangyo Renmei*, que significa *Central Japan Industries Association* (Asociación Central de Industrias de Japón). Es una organización no gubernamental fundada en 1948 que “ha trabajado con las industrias en ayudar al desarrollo de las personas a través de la consultoría y los servicios de capacitación y contribuyendo a mejorar el nivel de gestión de las industrias”<sup>88</sup>.

El objetivo del curso de calidad, según el plan de estudios, es “permitir a los participantes mexicanos contribuir con el control de calidad y la mejora de productividad en empresas e industrias mexicanas mediante la comprensión de teorías y métodos de gestión empresarial, como la política de gestión, el control de producción, desarrollo de recursos humanos y formas fundamentales de mejora que se practican en industrias en Japón” (Conacyt, 2019, Calidad, p.1)<sup>89</sup>. Los métodos para la enseñanza son principalmente las conferencias impartidas por los *sensei* en clases, el aprendizaje práctico a través de las visitas a empresas y la profundización en un tema mediante una investigación plasmada en el proyecto final. Los temas enseñados son:

- Esquema de la estructura industrial japonesa (estructura industrial, historia de desarrollo industrial, industrias locales).
- Maximización de beneficios (métodos de resolución de problemas, gestión de políticas, proyecto de gestión, visión, maximización de ganancias).
- Actividades de mejora de la eficiencia (*Genba Kaizen*, TQM, TPS, TPM, JIT, *Cost Reduction*<sup>90</sup>).
- Actividades de creación de valor (satisfacción del cliente, desarrollo de nuevos productos, nuevo negocio).
- Actividades de apoyo (motivación, gestión de seguridad, control ambiental) (Conacyt, 2019, p.1).

Referente a los docentes, Tomás, de la generación que viajó a Japón en el 2000, menciona que:

---

<sup>88</sup> [https://www.chusanren.or.jp/english/a\\_outline.html](https://www.chusanren.or.jp/english/a_outline.html) La traducción del inglés al español es mía.

<sup>89</sup> En adelante todas las citas de los planes de estudio de los cursos técnicos publicados por Conacyt son traducciones mías del inglés al español.

<sup>90</sup> Mejora continua desde la práctica (*Genba Kaizen*); *Total Quality Management* (TQM); *Total Production System* (TPS); *Total Productive Maintenance* (TPM); *Just In Time* (JIT). Todas las herramientas de la filosofía japonesa *Kaizen* se centran en el mejoramiento de los procesos de calidad y producción principalmente de las industrias de manufacturas aunque no sólo se circunscribe a éstas. Cfr. [https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan\\_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan\\_brand\\_02\\_sp.pdf](https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan_brand_02_sp.pdf)

Los *seinsei* eran señores de sesenta años que habían trabajado en la empresa principal de consultoría y en la empresa que estamos de ChuSanRen, la empresa que abrieron para retirar a los señores que ya no pudieron dar consultoría a las empresas, pero sí podían compartir su conocimiento. La verdad es que estuvo muy bien, aprendí muchísimo, eran personas con décadas de experiencia en empresas en el tema de mejora continua. (Tomás, 2019, p. 5)

Otro exbecario que viajó en el 2010 valora al curso como excelente: “las clases me parecieron muy buenas, de buena calidad, un programa muy bien diseñado, los manuales todavía los tengo. Una precisión del programa, muy japonés, muy bueno” (Raúl, 2019, p. 6). Sin embargo, también, otros exbecarios expresaron puntos de vista más críticos. Se refirieron a que no siempre los profesores podían transmitir lo que querían porque ya eran grandes y dejaban muchas lecturas o daban mucha información (Fernando, 2019; Laura, 2019). Los exbecarios Fernando y Omar mencionaron que muchas ponencias de los *sensei* las daban en japonés y la coordinadora del grupo fungía como traductora simultánea al inglés y a veces eso dificultaba el entendimiento. Incluso, Omar (de la generación de 1998) sugiere que si sigue siendo así hagan la traducción directa al español como en otros cursos similares<sup>91</sup> (2019, p. 3).

Este reparo sobre el idioma y la traducción simultánea en clases, considero, no es nada superficial. El proceso simultáneo de traducción-traducción provoca confusión, distorsiona y contribuye a mal entender ciertos conceptos, como lo señalan Jackson (2012) y Sharifian (2012). Retomando algunas ideas sobre la comunicación intercultural, el inglés se ha convertido en el idioma que usan millones de personas no nativas para comunicarse con otros no nativos. Este proceso se vuelve todavía más difícil y complejo debido a las diferencias culturales codificadas entre la cultura anfitriona, la cultura de origen y el idioma en común (japonés-inglés-español. Sharifian, 2012), por lo que el proceso de traducción japonés-inglés-español es susceptible de complicar la comunicación y el aprendizaje de los hispanófonos al traducir ciertos términos técnicos en tres idiomas diferentes.

---

<sup>91</sup> Omar menciona que años después, en el 2015, regresó a Japón con el curso de AOTS para repasar temas de Calidad industrial y su opinión es que los cursos de la JICA lo superan, aunque cree que pueden optar por la traducción directa al español como ellos lo hacen (Omar, 2019, p. 5-6). AOTS (Asociación para la Cooperación Técnica y la Colaboración Sostenible de Ultramar), organización fundada en 1959 para la promoción de la formación de empleados de empresas japonesas en el extranjero. Cfr. <https://www.aots.jp/en/>

Los entrevistados identifican como una gran fuente de aprendizajes la visita a empresas e industrias de diferente tamaño, desde pequeñas empresas hasta industrias automotrices como Toyota. Tomás rememoró en entrevista:

Creo que lo más valioso fueron las visitas a las empresas. Porque el conocimiento ya está en los libros, pero el verlo aplicado, el ver cómo acomodan las mesas de trabajo, ver cómo las personas están trabajando y ver los semáforos y ver las indicaciones de primera mano es algo invaluable. Es lo más, más, más valioso y compartir experiencias con personas que más tiempo tenían utilizando estas herramientas. (Tomás, 2019, p. 9)

En cuanto a los lugares que visitaron los cinco exbecarios, reportan empresas como Yamaha, Bolsa de Valores, Sanyio, fábricas de dulces tradicionales japoneses, fábricas de lácteos, Hitachi, Toyota, fábricas de cervezas, empresas de reciclado de basura, etc. Durante los viajes, ChuSanRen se encargaba de la logística para la transportación y JICA en todo momento estaba pendiente de los exbecarios y aportaba, en caso de ser necesario, hospedaje en otros centros JICA. Laura mencionó que los japoneses eran “muy metódicos” en el programa y si algún día no acudías a clase o a una visita, te llamaban para ver si estabas bien, si necesitabas algo, incluyendo atención médica” (Laura, 2019, p. 4).

Finalmente, parte de la dinámica del curso consistía en desarrollar un proyecto de investigación en donde se mostrara el esfuerzo en aplicar algún tema visto en clases a la realidad mexicana. Los exbecarios reportan haber trabajado la estandarización de los procesos de calidad en Pymes mexicanas (Fernando, 2019, p. 5), la mejora de procesos en una microempresa (lavandería) (Laura, 2019, p. 4) y la implementación de los círculos de calidad traducido a la cultura latinoamericana (Omar, 2019, p. 4). Tomás abordó el tema del sistema de producción Toyota (Tomás, 2019, p. 1) y Raúl el del diseño de la estructura organizacional de Toyota.

### **Curso Derechos de propiedad intelectual (*intellectual property rights*)**

El curso técnico de propiedad intelectual, incluyendo el curso del japonés, tienen una duración de nueve meses y en 2020 la convocatoria ofertó tres plazas (Conacyt, 2019h). Los exbecarios llegan al centro JICA de Chubu, ahí se hospedan y según el plan de estudios acuden a tomar clases al Centro Internacional Kansai (Ksic) de la JICA. Marco formó parte de este curso en la generación 2010. Él recuerda que, a diferencia de lo que ocurre actualmente, él tomó clases en el Instituto Tecnológico de Osaka (Marco, 2020,

p. 4). El propósito general de este curso en el 2019, según el plan de estudios, consiste en “nutrir al personal con el fin de participar en la elaboración de políticas y estrategias para apoyar a las Pymes en la protección de los derechos de propiedad intelectual” (Conacyt, 2019b, p.1). De igual forma que para el curso de calidad, los profesores tienen mucha experiencia para impartir clases formales y abordan los siguientes contenidos:

- Introducción al rol de la propiedad intelectual, énfasis en el desarrollo económico y tecnológico y la propiedad intelectual; el desarrollo del sistema de propiedad intelectual en Japón, Estados Unidos y la Unión Europea; el desarrollo económico y de patentes en Japón después de la Segunda Guerra Mundial, la política pro-patente en el Japón contemporáneo, etc.
- Legislación internacional sobre derechos de propiedad intelectual. El temario versa sobre el significado del establecimiento de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).
- Resumen de las leyes de derechos de propiedad intelectual en Japón, relativas a patentes, modelo de utilidad; marca comercial; diseño; *copyrights*; competencia desleal, etc.
- Estrategias y gestión de la propiedad intelectual en empresas japonesas, como la gestión corporativa y propiedad intelectual; licencia; Biotecnología y derecho de propiedad intelectual; patente tecnología y distribución; evaluación y valor económico de las propiedades intelectuales, etc.
- Educación sobre derechos de propiedad intelectual en Japón: se suministra información sobre educación en propiedad intelectual en una institución educativa japonesa; certificado de conocimiento sobre propiedad intelectual. (Conacyt, 2019b, p.1)

De acuerdo con ese exbecario, las clases en el Instituto Tecnológico de Osaka reunían pequeños grupos, conformados por alumnos japoneses y de otros países. Tomaban de dos a tres clases diarias. El resto del tiempo estaba destinado a investigar, aunque los becarios tenían como requisito estar en un horario de nueve a tres de la tarde, de lunes a viernes. Las clases eran de la siguiente forma:

En clase normalmente éramos cinco o seis estudiantes [los mexicanos y japoneses]. Las clases eran impartidas por profesores con muchísima experiencia, Fernanda, sobre la industria y que ya con tantos años de experiencia como con treinta y cinco o cuarenta años ya entraron en la docencia. Eran excelentes profesores. En mi caso sí empecé a tomar en los últimos meses clases con los chicos japoneses, ya les entendía un poquito más. Mi tutora me dijo “tú ya puedes venirte a mi clase que tengo con los chicos” y yo le decía a la profesora que no hablaba bien japonés y ella me decía “no, no claro que sí, ya estás bien para entrar a las clases de japonés con mis estudiantes”. Yo era el único de los que entraban a clases con ellos. Yo agarraba el 60% o 70% de la clase, no un 100% de la clase. (Marco, 2020, p. 5)

Un punto crítico sobre el programa de estudios era, según él, la actualización y su aplicabilidad a temáticas relevantes para México: “uno como becario tiene que estar pensando en clase cómo aplicarlo a la realidad mexicana, durante el proceso, uno siente que se pierde porque no sabe cómo aplicarlo” (Marco, 2020, p. 5). Igualmente no le gustaba el que hubiera mucho tiempo “libre” en donde les dejaban investigar. A él le hubiera gustado que “los tuvieran más en movimiento”. Opina que un riesgo es que otros becarios caigan en “turismo académico” (Marco, 2020, p. 4-5), o sea que fueran a la estancia sólo a pasearse debido a lo laxo del programa. Aquí advierte el exbecario una diferencia cultural fundamental en las formas de trabajo académico de mexicanos y de japoneses. Según Sato (2004) el trabajo en las escuelas japonesas en general es más colaborativo y meritocrático. En este curso también, hubo visitas a empresas automotrices, de plásticos y de manufactura (Marco, 2020, p. 4), para ver en práctica los conocimientos sobre propiedad intelectual. El proyecto final que desarrolló el entrevistado fue el diseño del entrenamiento para que inventores mexicanos se familiaricen con el sistema de propiedad intelectual, basado en la experiencia de capacitación de inventores en Japón (Marco, 2020, p. 6-7).

### **Curso Ciencias de la información e ingeniería (*information science and engineering*)**

Este curso tiene una duración de siete meses y se ofertaron seis plazas para el 2020 (Conacyt, 2019h). Los becarios se hospedan en el centro JICA Chubu y acuden a la Universidad de Ritsumeikan<sup>92</sup>. Carlos acudió a este curso técnico en el 2010. A diferencia de los anteriores cursos, en este, no se imparten clases formales. Un tutor asigna un tema de investigación a los becarios, relacionándolo con sus intereses y su experiencia académica y profesional (Carlos, 2020). Con el objetivo de “brindar a cada practicante la oportunidad de investigar en el laboratorio de investigación de la Escuela de Posgrado de Ciencias de la Información e Ingeniería en la Universidad Ritsumeikan. Se espera que el alumno participe activamente en las actividades de investigación bajo la guía de un profesor o asesor, así como con los estudiantes” (Conacyt, 2019c, p. 1).

El exbecario, a su llegada a la universidad, se integró a un laboratorio en donde, junto con otros estudiantes de la propia universidad, desarrolló un proyecto de investigación. El *sensei* responsable de cada laboratorio es el tutor del becario. Carlos

---

<sup>92</sup> <http://en.ritsumei.ac.jp>

formó parte del laboratorio de *motion capture*, dedicado a capturar el movimiento en bases de datos mediante tecnología avanzada. Dos de los proyectos del laboratorio consistían en preservar los movimientos de danzas tradicionales japonesas para la posteridad y llevar a realidad virtual festivales japoneses. La forma de trabajo en el laboratorio estaba centrada en cumplir las metas pedidas por el tutor con fechas estipuladas de entrega, reunión de seminarios recurrentes en donde los alumnos de posgrado y licenciatura del *sensei* presentaban sus avances de investigación; pero, como tal, no había un solo plan de estudios para todos.

Los recursos con los que el exbecario contaba eran libros, tutoriales, internet y la ayuda y colaboración de compañeros del laboratorio:

[...] yo tenía que cumplir con metas y todo lo que aprendí fue para cumplir con esas metas, sí aprendí porque tuve que leer, tuve que investigar, tuve que aprender a programar y tuve que hacer experimentos, tuve que hacer pruebas y muchas cosas por mi cuenta para poder llegar a los objetivos que me estaba pidiendo el *sensei*. (Carlos, 2020, p. 8)

En el laboratorio, en efecto, no se trabajaba de manera individual, sino colaborativa, pero siempre en jerarquía: los de licenciatura ayudaban a los de maestría, los de maestría a los de doctorado y los de doctorado intervenían en los proyectos del *sensei* (Carlos, 2020, p. 7). Sobre este punto, diversos autores señalan que un rasgo característico de las actividades académicas en el país nipón reside en el trabajo colaborativo entre estudiantes, en donde se revisan por pares, se enseñan mutuamente y tienen especial respeto por las jerarquías (Sato, 2004; Sugimoto, 2010).

En cuanto a las visitas a empresas, a diferencia de los cursos anteriormente analizados, en este, los becarios no realizaron visitas a empresas, aunque sí visitaron laboratorios en otros campus de la misma universidad. Sin duda, este curso tiene un componente mucho más práctico que los demás. Desde la perspectiva de comunidades de práctica (Lave y Wenger, 1991), se trata de un aprendizaje situado en el que los aprendices se apoyan en los jóvenes maestros. De esta manera, los *sensei*, hoy convertidos en maestros, alguna vez fueron aprendices y propician una “participación en la práctica [como] una forma fundamental de aprendizaje” (traducción propia, Lave y Wenger, 1991, p. 32). No es una relación típica dual de maestro-alumno; más bien, en ella intervienen diferentes personas formando una comunidad de práctica. Finalmente, el exbecario menciona que el programa le gustó, que aprendió muchísimas cosas

durante su estancia y que las sigue aplicando en su vida diaria y profesional (Carlos, 2020).

### **Curso Diseño moderno y artesanal tradicional (*modern design and traditional craftsmanship*)**

El curso de diseño, en la convocatoria del 2020, tiene una duración de ocho meses y se ofrecieron cuatro plazas (Conacyt, 2019h). Según el programa, se desarrolla en el centro JICA Chubu. En el 2005, Luis participó en este curso y mencionó que él se hospedó en unos departamentos en Kanazawa y asistía a las oficinas del Instituto de Investigación Industrial de Ishikawa para desarrollar su proyecto (Luis, 2019, p. 5). La intención del curso actualmente es “capacitar a diseñadores industriales para mejorar la habilidad técnica de diseño industrial en México”. Además, tiene como objetivo “mejorar la capacidad de comprender un concepto detrás de la cultura y aprender un sentido estético en Japón” (Conacyt, 2019d, p. 1).

Al igual que el curso de ciencias de la información, este curso permite investigar algunas temáticas:

Sólo teníamos que cumplir un horario: llegar a las nueve e irnos a las cinco para que te checaran que llegaras, ni te andaban checando todo el tiempo, ni nada. Sólo te avisan “tal día es la entrega y vamos a necesitar hacer una junta para ver detalles, este día, del tal a tal hora”. (Luis, 2019, p. 7)

Formalmente, el programa puntualiza en ciertas fases de la investigación, pero no incluye, como tal, temas específicos a desarrollar, aunque el exbecario menciona que no había contenidos en el curso (Luis, 2019). Un ejemplo de éstos para el 2020 en diferentes fases son:

- Planificación: Práctica de creación de conceptos
- Diseño en desarrollo: Práctica de diseño
- Representación: Practica de dibujar + Práctica de redacción
- Modelado: Hacer modelos con diferentes tipos de materiales. Práctica del software basado en 3D-CAD (creación rápida de prototipos)
- Trabajo de campo: Visitando al artesano y maestro artesano en Kioto para aprender la cultura japonesa y artesanía tradicional (Conacyt, 2019d, p. 1).

Luis dice que los profesores preguntaban qué tema de investigación querían los estudiantes desarrollar; ya que, a diferencia del curso de ciencias de la información, no les asignaban uno: “los japoneses nos apoyaban en lo que querías, te apoyaban cuando

tenías una justificación” (2019, p. 6). Eran flexibles mientras los estudiantes entregaran avances y los profesores vieran progresos. Ejemplo de ello lo relató más adelante en entrevista:

Luego le sufrían mucho [los japoneses] porque somos medio rebeldones y le entrábamos al desmadre y trabajábamos en la madrugada. Hubieras visto cómo los hacía llorar “ya llegó este wey a las 3 de la mañana a trabajar”. Has de cuenta que era lo que nos decían “Qué onda con esta gente, qué no duerme”. Yo hasta la fecha casi no duermo. Pues ahora sí que en la parte del diseño cuando tienes a la inspiración la tienes que agarrar porque si no se te va la hebra. (2019, p. 6)

En ausencia de un programa rígido de materias, el exbecario, era responsable de buscar qué le interesaba y complementar su proyecto e intereses académicos y profesionales, y así lo hizo:

El tiempo que yo estuve allá estuve con los técnicos de energía renovable del instituto y fueron los que me enseñaron cómo desarrollar y hacer los cálculos para las demandas energéticas con paneles fotovoltaicos, inversores y el uso energía eólica. Estando allá me metí a un curso en línea cuando apenas salía lo de geotermia. Yo me clavé en mi onda. Con esto y con lo de accesibilidad para personas, porque en Japón ya ves que hay mucha infraestructura para personas con algún tipo de discapacidad. Entonces, yo me clavé en esas dos y hasta la fecha podría decirse que el único aquí en Guanajuato que hace eso, que es la base de Yuasa Estudios y Kinich. (Luis, 2019, p. 7)

Según él, tal vez el único curso pensado como tal por parte del programa fue el curso introductorio de dos días sobre diseño tradicional japonés impartido en Ishikawa. La técnica se llama *Urushi*<sup>93</sup>. Al exbecario, le impactó mucho porque aprendió a “darle el tiempo que necesita un objeto para ser funcionalmente hábil y visualmente agradable, esa paciencia de hacer técnicas repetitivas con la misma intensidad, a mí, me ayudó mucho esa” (Luis, 2019, p. 7-8). Finalmente, desarrolló un proyecto sobre la generación de objetos orgánicos realizados por robots que parecieran hechos a mano, pero estaban fabricados por la industria robótica (Luis, 2019, p. 6). En general, le gustó el programa porque le permitió hacer muchas actividades, tener contactos y aprender por iniciativa propia, ya que como tal el programa era muy libre.

### **Curso Cómputo (Computer)**

Este curso se ofertó hasta el 2017. Su duración era de ocho meses y en la última convocatoria para la generación 2017, la JICA, ofreció cinco plazas.<sup>94</sup> No contamos con

<sup>93</sup> Trabajo artesanal con laca en madera del Japón. Ver <https://cooljapan.es/la-laca-urushi-japonesa/>

<sup>94</sup> <https://happynarwhal.files.wordpress.com/2017/01/jicacourses.png>

el programa del curso y sólo mencionaremos el contenido, recurriendo a lo dicho por José, que participó en esta última generación. Él se hospedaba en un departamento situado a quince minutos del Instituto Tecnológico de Kanazawa, a donde asistía para realizar su investigación (José, 2019, p. 6). Según él, al igual que en los cursos de diseño y de ciencias de la información, el objetivo era desarrollar una investigación, por lo que el curso no estaba estructurado en clases:

Cinco estábamos en el proyecto de *computer*. Básicamente era tecnología variada. A cada quien lo asignaron a un tutor diferente y cada quien desarrollaba un proyecto de lo que quisieran, que realmente era muy libre lo que podíamos hacer [...] En todo el curso fuimos dos días de clases, pero eran como de emprendimiento, entonces no tenían mucho que ver con mi estancia. (José, 2019, p. 3 y 4)

Los materiales de apoyo para su proyecto fueron principalmente libros, internet y *Youtube* (José, 2019). La dinámica era flexible y laxa:

La dinámica era ir y realizar el proyecto que yo quisiera, con la libertad del tiempo. Había veces que había tifón y me decía el asesor “como va a llover mucho si quieres no vengas mañana”; había días que iba tres horas a trabajar y había días que iba doce horas a trabajar. No había ningún tipo de presión. Realmente para nosotros los proyectos no eran tanto del interés de los asesores. (José, 2019, p. 4)

De acuerdo al exbecario, su *sensei* era un “genio” que desarrollaba modelos matemáticos, por lo que él propuso una investigación ceñida a sus temas, pero el *sensei* le dijo que podía hacer lo que él quisiera. El exbecario le propuso un videojuego de samurais –ya que estudió programación y animación digital y quería especializarse en videojuegos– inspirado en las películas de Akira Kurozawa, aunque su asesor no se especializaba en videojuegos. Y así lo hizo. Algo sorprendente para el entrevistado fue que el programa le facilitó la compra de un visor de realidad mixta para utilidad de su investigación:

“Te vamos a comprar esta computadora de 100 mil yenes” y dije “bueno, si se pudiera me gustaría este visor de realidad mixta, HoloLens, cuesta 300 mil yenes”. Pero yo lo dije pensando en que me iban a decir que no, en mi mente, porque eran 300 mil yenes. Me dijo “ahh sí, hoy lo pido”. Y entonces yo me quedé pensando “este tipo no hace videojuegos, no está en su experiencia ¿quién me va a dar las clases, quién me va a enseñar?”. Y al día siguiente llegó y me dijo “¿quieres algunos libros? Los que tengo yo son todos en japonés” Y le dije “bueno sí” Y me los trajo al día siguiente y me dijo “el visor llega en un mes, puedes empezar a trabajar ya”. (José, 2019, p. 4)

La accesibilidad a recursos tecnológicos y financieros fue lo que más le gustó del programa: la sola suma del costo de la computadora y del visor *Hololens* ascendía a setenta mil pesos. El acceso a esa tecnología le ayudó a su regreso a México. Sin embargo, el exbecario anotó un punto crítico del curso consistente en que:

[...] lo veías con los asesores por no tener un interés real por nuestros proyectos, que sí nos apoyaban con todo el dinero, el *hardware* y todo, pero podíamos no hacer nada y no cambiaba mucho. Sí era como mucho... Aunque estábamos animados porque estábamos haciendo el proyecto que nosotros queríamos hacer, pero al mismo tiempo sí esperábamos aprender de los maestros japoneses un poco más. (José, 2019, p. 9-10)

En forma coincidente con Marco, que tomó el curso de propiedad intelectual, otro exbecario, José, sentía que su proyecto despertaba un escaso interés en los *sensei*. Relacionado a lo anterior, durante la estancia, el entrevistado comenta que tenían programada una visita al campus en Tokio del Instituto Tecnológico de Kanazawa, pero no fue posible realizarla y sólo acudieron al Museo de Telecomunicaciones, lo que le dio tiempo libre para estar en Tokio (José, 2019, p. 4). A veces le daba la sensación que el programa era más para que las personas que no conozcan Japón lo hicieran a nivel cultural principalmente (José, 2019, p. 10); en su tiempo libre, él viajaba mucho a otras ciudades de Japón.

### **Otros cursos: medicina, circuito electrónico y creación de microempresas**

En la convocatoria 2020, hay tres cursos ofertados de los que no integramos experiencias de exbecarios. Estos cursos son ciencias médicas preventivas; circuito electrónico, medida y control; creación e innovación de microempresas.

Según el programa de estudios, el curso de **ciencias médicas preventivas**, incluyendo las clases de idioma, tiene una duración de ocho meses. Después de recibir las clases de japonés en el centro JICA Chubu, los becarios se trasladan al centro JICA Hokuriko<sup>95</sup> para su capacitación técnica. El objetivo del curso es “desarrollar profesionales que puedan practicar medicina preventiva y que sean capaces de evaluar información del individuo y del ambiente desde la información ómica (o de la totalidad de algo) al macro ambiente con una comprensión integral [...]” (Conacyt, 2019e, p. 1).

---

<sup>95</sup> Se encuentra en la prefectura de Ishikawa. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=0MxrglGTpJE>

El programa de **circuito electrónico, medida y control** tiene una duración de ocho meses, según su programa de estudios. Posterior a las clases de japonés tomadas en el centro JICA Chubu, los exbecarios acuden al Centro de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Educación en Ingeniería en la Universidad Tecnológica de Toyahashi<sup>96</sup> para su capacitación técnica. El objetivo amplio es “mejorar su capacidad de investigación a través de la formación práctica y experiencia” (Conacyt, 2019f, p.1). El método de enseñanza está centrado en: “la combinación de educación basada en laboratorio, visitas a empresas y capacitación en industrias, lo que mejorará el conocimiento, la habilidad y capacidad de investigación” (Conacyt, 2019f, p.1). Por la información provista, el plan de estudios no tiene objetivos precisos. Se ciñe al desarrollo de una investigación dependiendo los intereses del propio becario y de su *sensei*. Por ello, el curso combina diferentes tipos de tecnologías y aprendizaje práctico mediante la capacitación industrial, conferencias y trabajo en laboratorio.

El curso de **creación e innovación de microempresas**, incluidas las clases de japonés, dura nueve meses. Después del curso del idioma japonés en el centro JICA Chubu, el curso técnico es llevado a cabo en el centro JICA Chogoku<sup>97</sup> y en la Universidad de Hiroshima (Conacyt, 2019g). Su objetivo principal es “que los participantes obtengan los conocimientos y las herramientas útiles para establecer un sistema social para la innovación recurrente (ecosistema de innovación) a través de comprensión de los desafíos y sus soluciones en Japón, con un marco de trabajo de la asociación de la industria-academia-gobierno (triple hélice)” (Conacyt, 2019g, p.1). Este curso, de manera explícita, detalla los aprendizajes esperados durante el curso, como una serie de conocimientos a adquirir. También indica las actividades que se llevan a cabo: la asistencia a conferencias sobre negocios y gestión tecnológica; la participación en el programa educativo sobre emprendimiento en la Universidad de Hiroshima; la visita a las empresas y plantas locales y empresas japonesas instaladas en México; la visita al gobierno de la prefectura de Hiroshima y otras organizaciones públicas; la visita a parques científicos de Japón y la asistencia a talleres internacionales de diseño e innovación (Conacyt, 2019g, p. 1-2).

---

<sup>96</sup> <http://ignite.tut.ac.jp/icceed/english/>

<sup>97</sup> Se encuentra en la prefectura de Hiroshima. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=ldl8hbpi8fs&feature=youtu.be>

En este apartado, he mostrado a través de diferentes fuentes, la estructura de los cursos técnicos planeados. He presentado la perspectiva y la experiencia de los exbecarios en estos cursos. Sin embargo, fuera de las actividades académicas planeadas, hubo actividades a las que los sujetos aluden constantemente y que tienen que ver con las prácticas culturales.

#### **2.3.4 Prácticas culturales**

Retomando a Leeds-Hurwitz (2017), entenderé las *prácticas culturales* como aquellas actividades dedicadas al conocimiento y a la recreación de una cultura, en este caso la japonesa. Los cursos por su parte auspician *prácticas interculturales* y fomentan el encuentro, la interacción y la influencia entre culturas (Schmelkes, 2004; Leeds-Hurwitz, 2017). Es necesario resaltar estas prácticas ya que los exbecarios coinciden en que son las que más les gustaron durante su movilidad, hayan sido planeadas o no planeadas.

Como parte de actividades planeadas directamente por la JICA, la *Guía para Kenshu-in* (2019) indica los programas de intercambio cultural y social propuestos: “Estos programas están planificados para orientarlo a adquirir conocimientos sobre la cultura japonesa y a la vez, tendrá la oportunidad de introducir su propia cultura en las comunidades locales y en las escuelas” (JICA, 2019, p. 62). Ejemplos de las prácticas culturales promovidas directamente por la JICA y el programa son la estancia en centros JICA, la visita a familias japonesas y a lugares históricos como Hiroshima, entre otros que no incluiremos por motivos de extensión. Ejemplos de prácticas no planeadas directamente, pero posibles gracias a la estancia son la *latin door*, el trabajar hasta tarde, el conocimiento de la gastronomía japonesa, entre otras.

En relación a las prácticas culturales promovidas directamente por el programa, prácticamente todos los exbecarios coinciden en que es posible el intercambio multicultural<sup>98</sup> en los centros JICA, ya que ahí concurren estudiantes latinoamericanos, africanos, europeos y asiáticos, de todos los países con los que Japón tiene convenios de cooperación. Para algunos, fue una oportunidad de aprender de otras culturas (Carlos, 2020), para otros de hacer contactos interdisciplinarios (Luis, 2019) y para algunos más de derribar los estereotipos construidos, debido al poco conocimiento de

---

<sup>98</sup> La interacción multicultural. La multiculturalidad como una manera de identificar y conocer a otras culturas distintas y aproximarse a ellas, pero a través de la diferencia. En contraste, la interculturalidad tiene que ver con un tipo de relación entre culturas en condiciones de igualdad, que considera al otro diferente pero no inferior (Schmelkes, 2004).

culturas diferentes (Laura, 2019). Sobre este último, Laura, del curso de calidad del 2017, comentó:

Y en JICA hay personas de todo el mundo realmente, por ejemplo, en la mañana que bajas a desayunar ahí están todos. Desayuno, comida y cena convives con personas de todo el mundo y pues aparte de la cultura japonesa, pues estar ahí te cambia como la manera de ver las cosas. Convivir con ese tipo de culturas y de cómo llegaron ahí, por qué están allí. No sé, conoces a personas del Medio Oriente: o sea tú piensas que todas están en guerra y no pueden salir, pero no. O personas de África que según tú no salen o que tienen un valor muy bajo de educación, o sea, te das cuenta que están estudiando el doctorado allá. Todo ese tipo de cosas te cambia la mentalidad. (Laura, 2019, p. 5)

Este es un ejemplo puntual del acceso a contextos de diversidad cultural, que representa una condición esencial para cuestionar una visión estereotipada y etnocéntrica propia de la cultura de origen; en esta visión pueden coexistir prejuicios, estereotipos y discriminación (Jackson, 2014). Leeds-Hurwitz (2017) define a la diversidad cultural como la “existencia de una amplia variedad de culturas en el mundo de hoy. Permite comprender la cultura propia, pero también reconocer que cada cultura brinda sólo una opción entre muchas posibilidades” (p. 15). Profundizaré sobre estos elementos en el apartado sobre competencias interculturales del siguiente capítulo.

Sobre el viaje a Hiroshima en Japón, Tomás comenta que se compró la guía *Lonely Planet* y empezó a organizar viajes:

Nos compramos la mayoría una guía de Japón que se llama *Lonely Planet* y planeamos durante los fines de semana ir a Hiroshima. Me tocó a mí organizar, yo que no sabía nada y tenía ganas de ir, y se juntó como un grupo de veinte, fui a pagar a la agencia de viaje y nos fuimos en tren bala de Osaka a Hiroshima en paquete de hotel. Cada uno nos quedamos dos personas por habitación y fuimos al museo de la bomba atómica. Esa fue mi primer experiencia como organizador de viajes. Todos me empezaron a dar el dinero y me empezaron a hacer caso (Tomás, 2019, p. 6)

También una condición necesaria para conocer la cultura japonesa es visitar lugares históricos y con ello aprender historia, política, religión, economía y sociedad de Japón.

Sobre la convivencia con familias japonesas y la participación en rituales japoneses como tomar el té, Fernando, del curso de calidad del 2005, comentó que le permitió conocer de primera mano las costumbres japonesas en familia: él tuvo una estadía de una semana con una familia japonesa (Fernando, 2019, p.11). Luis, del curso

de diseño, compartió que haber participado en esas prácticas con familias japonesas impactó en su vida de manera profesional y sobre todo de manera personal, porque ahí conoció a la que ahora es su esposa:

Estábamos allá y los de JICA que a fuerza querían que fuéramos a un evento de té. “y yo así de no, yo no quiero ir a esas cosas de niños”, “no que sí que va a haber muchos extranjeros”. Total que fui y lo bueno es que el evento casualmente fue en Kanazawa. Y me dijeron “Ya nada más te vas a quedar en Komatsu con una familia [...] Y en esta estancia nos presentaron a unos italianos, cotorreamos con los peruanos que les echamos carrilla [...] Y mi esposa, ella estaba estudiando en la Universidad de Keio en la escuela de negocios, la conocí en ese evento. Ella es china. (Luis, 2019, p. 9-10)

Eso es un ejemplo de cómo la convivencia y participación activa en las prácticas culturales implica la interacción con personas y el establecimiento de vínculos sociales de tipo personal, académico y profesional.

Igualmente, se desarrollaron prácticas interculturales imprevistas. Tomás, del curso de calidad que se movió en el 2000, comenta que, durante su estadía en el centro JICA, los fines de semana se iban de fiesta y por horario cerraban las puertas principales del centro conforme con el reglamento. Sin embargo, “como somos invitados del gobierno japonés nos cuidan mucho, entonces cuando ya no puedes entrar por la puerta principal, puedes entrar por la *latin door*, porque sólo los latinos éramos los únicos que nos desvelábamos y llegábamos tarde. El caso es que entrábamos por ahí”. (Tomás, 2019, p. 5). No sólo se evidenciaron las diferencias culturales, sino que las conductas de los mexicanos incidieron de alguna forma en las formas de control y de organización en el lugar de llegada, creando cierta flexibilidad con el horario, como ejemplo de una práctica intercultural.

Sobre el conocimiento de la gastronomía del lugar y una inmersión cultural mayor, Luis relata:

Y andábamos por todos lados. Conocíamos en dónde vendían ballena, venado, sushi de burro, medusa. Siempre llegábamos con algo extraño que traíamos. Nosotros les decíamos a los que eran más niños y les daba miedo salirse, pero nos decían “oye, ¿dónde compro computadoras?” “ah pues vamos con ustedes y vamos a tal lugar sólo no les des el pasaporte ja, ja”. Nos sabíamos todo y la gente nos conocía. Íbamos seguido a varios bares y ahí conocíamos a mucha gente que hasta la fecha yo tengo tratos de negocios en Japón. (Luis, 2019, p. 9)

En esta sección, analizo cómo las prácticas interculturales posibilitadas por la experiencia internacional generaron efectos que llevaron a los exbecarios a cuestionar ciertos estereotipos, establecer relaciones personales con ciudadanos de otras nacionalidades y sensibilizarse a la cultura de acogida. Jackson en su libro *Introducing language and intercultural communication* (2014) enlista en una visión intercultural variables y elementos que se presentan cuando personas de diferentes orígenes sociales interactúan, aun cuando para hacerlo recurren en su mayoría a la mediación de una lengua no nativa. Aunque eso implica una comunicación difícil, sin duda, trae también muchos aprendizajes. Leeds-Hurwitz (2017) subraya que es sumamente importante el acceso a experiencias interculturales tanto para la cultura anfitriona como para la extranjera, porque: permite desarrollar conocimientos, capacidades, actitudes y valores de respeto, de conciliación de diferencias y promover una co-existencia pacífica. En el apartado sobre competencias interculturales, analizaremos con mayor detenimiento los aprendizajes suscitados por la participación en actividades culturales.

Vale decir que la organización de las diferentes actividades del programa son muy estructuradas y sistemáticas, sobre todo en los cursos de idiomas y los técnicos, aunque también se destinan espacios propicios para que los alumnos tomen la iniciativa de profundizar más en la cultura japonesa y socialicen con personas japonesas y de otras nacionalidades. Parece haber una diferencia fundamental entre el curso de propiedad intelectual y calidad y los demás cursos: en los primeros, sí se imparten clases formales a los exbecarios. Los demás cursos ofrecen un espacio organizado, con horarios y apoyo de personal, materiales, tecnología e instalaciones para el desarrollo autónomo de la investigación y son guiado por un *seinsei*. Enseguida, podemos ver sintetizado en un cuadro los rasgos básicos de los cursos técnicos.

Cuadro 6. Cursos técnicos Convocatoria Conacyt, 2019-2020 y exbecarios entrevistados				
Nombre del curso	Duración *	No. plazas	Lugar hospedaje y curso según convocatoria	Lugar hospedaje y curso según exbecarios***
Gestión de la calidad y la productividad	5 meses	12	Centro JICA Chubu	Centro JICA Chubu y oficinas de ChuSanRen (Fernando, 2019; Raúl, 2019; Tomás, 2019; Laura, 2019; Omar, 2019)
Derechos de propiedad intelectual	9 meses	3	JICA Chubu y Centro Internacional Kansai	Centro JICA Osic e Instituto de Osaka (Marco, 2020)
Ciencias de la información e ingeniería	7 meses	6	JICA Chubu y Universidad de Ritsumeikan	Universidad de Ritsumeikan (Carlos, 2020)
Diseño moderno y artesanal tradicional	8 meses	4	Centro JICA Chubu	Departamento en Kanazawa e Instituto de Investigación Industrial de Ishikawa (Luis, 2019)
Cómputo**	8 meses	5 hasta el 2017	Instituto Tecnológico de Kanazawa	Centro JICA Chubu e Instituto Tecnológico de Kanazawa (José, 2019)
Ciencias médicas preventivas	8 meses	2	JICA Hokuriko	
Circuito electrónico, medida y control	8 meses	3	Universidad Tecnológica de Toyahashi	
Creación e innovación de microempresas	9 meses	4	Centro JICA Chogoku	

**Fuente:** Elaboración propia a partir de Convocatoria Conacyt 2019-2020 y entrevistas a exbecarios. \*Incluye el curso del idioma japonés \*\* Este se impartió hasta el 2017 \*\*\*Los exbecarios reportan variaciones en los lugares de acogida seguramente por la actualización de los cursos

### *Cierre de capítulo*

En suma, el programa –como conjunto de cursos y actividades– a nivel curricular es sumamente rico e integra diferentes elementos pedagógicos dentro y fuera de las aulas: instalaciones, cursos (idioma, técnico), coordinadores, profesores, becarios de diferentes procedencias, visitas a empresas y a lugares históricos, espacios educativos (aulas, gimnasios, comedores, dormitorios, salones, universidades). Los contenidos pedagógicos (del currículum y más allá del currículum) son técnicos, culturales, socio-emocionales, socio-laborales. Está estructurado el programa para ofrecer una enseñanza práctica, aunque también enseña contenidos teóricos.

Algo interesante es que los cursos estimulan la pericia académica de los exbecarios mediante el desarrollo de investigaciones, en donde tienen la oportunidad de adecuar los conocimientos desarrollados a la realidad de su país en un proyecto en concreto. Los conocimientos, experiencias y temas de la enseñanza técnica están basados en experiencia y conocimientos de la industria y empresas japonesas. El papel del alumno es adaptarlos a su contexto de origen. En todo caso, los exbecarios tienen

una valoración positiva de los cursos, aunque hacen sugerencias particulares, mismas que enunciaremos a continuación y en el *Anexo II. Valoraciones de los exbecarios del Programa de Cooperación de Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global México-Japón*. Adicionalmente, es importante señalar que identificamos que los nueve exbecarios poseían un importante capital cultural y capital viajero debido a su movilidad internacional previa y conocimientos de la cultura japonesa.

En esta sección, *Itinerarios de la movilidad a Japón*, hemos presentado y analizado las actividades que impulsa el programa de movilidad a Japón. El motor de ese proceso son los diferentes aprendizajes llevados a cabo en cada una de esas actividades. Sin embargo, como partimos de la premisa constructivista que enseñanza no es lo mismo que aprendizaje<sup>99</sup>, creo necesario identificar los aprendizajes que realmente adquirieron los exbecarios durante su viaje. Por ello, les pregunté cuáles fueron los más significativos para ellos, por qué y en qué contexto. En la siguiente sección, los estudiaré en tanto representan el núcleo de la movilidad internacional a Japón.

---

<sup>99</sup> En el proceso de enseñanza aprendizaje no porque el profesor o una actividad tenga los objetivos y contenidos de enseñanza el alumno aprenderá exactamente eso. Puede ser que no aprenda o tenga aprendizajes diferentes a los esperados o más amplios.

### Capítulo 3. Núcleo de la movilidad internacional a Japón: aprendizajes de exbecarios

*Ahora que no cae ni un pétalo  
justamente ahora  
Oh tiempo, detente  
Hayashi Sho*

Este capítulo está centrado en la dimensión pedagógica del Programa de Intercambio, específicamente enfocada en el aprendizaje de los exbecarios. Primero, hago un recorrido de la literatura sobre los aprendizajes recurrentes asociados a experiencias de movilidad internacional; después, abordo el enfoque de aprendizaje en el que se inscribe esta investigación y defino el concepto de competencias. Posteriormente, identifico los aprendizajes construidos por los exbecarios durante su estancia en Japón. Para su análisis, agrupo las competencias adquiridas por los entrevistados en interculturales, blandas y técnicas. La hipótesis del capítulo es que los exbecarios construyeron aprendizajes significativos para ellos en forma de competencias diversas.

#### 3.1 Aprendizajes recurrentes durante la movilidad internacional

Como anunciamos en la introducción, diversos autores mencionan que la movilidad internacional brinda beneficios importantes a las personas que participan de ella. Esas investigaciones –prácticas o teóricas al respecto– concluyen que la movilidad genera aprendizajes relevantes para la formación de quienes se desplazan, su trabajo y su vida; produce cambios en su percepción del mundo, desarrolla habilidades, amplía el entendimiento de otras formas de vida, mejora la comunicación, la seguridad y aumenta la empleabilidad (Didou y Renaud, 2015; Didou y Gérard, 2009; European Commission, 2014; González y Wagenaar, 2003, 2006; Farrugia y Sanger, 2017; Jackson, 2006).

Estudios recientes que analizan el impacto en programas de movilidad internacional versan, por ejemplo, sobre el Proyecto Tuning<sup>100</sup> (González y Wagenaar, 2003; European Commission, 2014), el Programa Erasmus Mundus<sup>101</sup> (Janson, Schomburg, Teichler, 2009) y el Programa Paulo Freire<sup>102</sup> (OEI, 2019). Con

---

<sup>100</sup> Es un proyecto en el que universidades europeas han contribuido a la integración europea y la emergencia de un nuevo espacio europeo compartido de educación superior a consecuencia del proceso de Bolonia, en el que buscan puntos de referencia comunes en los sistemas de educación superior de cada país de la unión Europea (González y Wagenaar, 2003).

<sup>101</sup> *European Region Action Scheme for the Mobility of University Students* (ERASMUS), programa que apoya la movilidad académica de estudiantes europeos.

<sup>102</sup> Programa que impulsa la movilidad académica entre países de iberoamérica de estudiantes que se están formando como profesores a nivel de grado y posgrado (OEI, 2019).

acercamientos más cualitativos o mixtos, podemos mencionar el programa bilateral entre China-Inglaterra (Jackson, 2006, 2008, 2010) o el Programa Maestros en Servicio México-Japón<sup>103</sup> (Flores, 2019). En la mayoría de las investigaciones citadas anteriormente, los expertos usan el término competencias para designar los aprendizajes adquiridos por los sujetos durante sus estancias internacionales. Mencionan que estas permiten obtener competencias generales y específicas (González y Wagenaar, 2003; 2006; Fresán, 2009; Janson, Schonburg y Teichler, 2009; Unesco/UIS, 2016); interculturales (European Commission, 2014; Janson, Schomburg y Teichler, 2009; Leeds-Hurwitz, 2017; Jackson, 2006, 2008, 2010); cognitivas, intrapersonales e interpersonales (Farrugia y Sanger, 2017; Stipek, 2017); internacionales (Janson, Schomburg y Teichler, 2009; European Commission, 2014); *soft* y *hard skills* (Patacsil y Lourrine, 2017; Cimatti, 2016; Unesco/UIS, 2016) y habilidades técnicas y no técnicas (Nabil, et al, 2011). En este capítulo, usaré los conceptos de aprendizajes y competencias para dar cuenta de algunos efectos de la estancia técnica en los conocimientos y habilidades de los sujetos.

### 3.2 Aprendizaje y competencias

En esta parte, identificaré y analizaré los aprendizajes significativos y situados de los exbecarios. Retomo el enfoque constructivista del aprendizaje, lo entiendo como aquel proceso de adquisición de saberes que desarrollan las personas a lo largo de su vida de manera activa. No se circunscribe a un sólo espacio físico, ni a un periodo exclusivo de la vida. Cuevas y De Ibarrola (2015), al plantear que los estudiantes son los protagonistas y los agentes sociales en el proceso de aprendizaje, señalan su autonomía, ya que ellos toman decisiones y persiguen propósitos. En ese sentido, creo que los exbecarios de igual forma son capaces de construir, narrar y destacar sus aprendizajes más significativos y reconstruir las acciones llevadas a cabo después de su regreso de Japón.

Así, entiendo por aprendizajes significativos como aquellos que tienen sentido para las personas que los adquieren, porque se relacionan de forma sustancial con aprendizajes previos y no son sólo información yuxtapuesta en la mente que ellos pueden repetir de manera mecánica o repetitiva (Cuevas y De Ibarrola, 2015; Pérez y

---

<sup>103</sup> Programa japonés que incentiva la movilidad y capacitación de maestros de preescolar, primaria y secundaria de otros países en universidades japonesas durante un año y medio (Flores, 2019).

Sacristán, 1992). Otra condición importante para el aprendizaje es que es situado. Esto es, según Lave y Wenger (1991), el aprendizaje se desarrolla en un contexto específico, bajo ciertas condiciones en las que las personas participan activamente. Por eso retomé en esta sección las voces y experiencias de los exbecarios sobre sus aprendizajes más importantes durante la estancia a Japón a la distancia del tiempo. Pero ¿cómo entender esos aprendizajes y cómo analizarlos?

En años recientes, ha adquirido un lugar predominante en los organismos internacionales, en las agendas nacionales y en las investigaciones sobre educación la noción de la formación por competencias (Barrón, *et al.*, 2008). Según Díaz Barriga (2005), se empezó a usar en Europa desde los años sesenta. En México formó parte del discurso oficial de la política educativa en el Plan Sectorial de Educación 2007-2012. Desde que tomadores de decisión e investigadores empezaron a utilizarlo, el concepto ha tenido una relación muy fuerte con el campo de la lingüística y de la formación profesional. En el campo de la formación profesional, ocurrió debido a que adquiere un lugar central el cómo preparar personas para que se desempeñen con eficiencia en una actividad específica, en un sentido más utilitario (Díaz, 2006). La reflexión sobre las competencias permite entender qué aprendizajes son relevantes durante la experiencia internacional de los exbecarios. El Proyecto Tuning dividió las competencias en básicas, generales y específicas en su estudio sobre el Proceso de Bolonia en Europa (González y Wagenaar, 2003, 2006) y los expertos recurrieron a las competencias internacionales para estudiar los impactos de Erasmus Mundus (European Commission, 2014). Esos documentos sirvieron como referencia para rastrear los efectos e impactos de la movilidad internacional en los individuos, instituciones y países.

Pero ¿qué son las competencias? El término competencias es un concepto polisémico (Díaz, 2006)<sup>104</sup>, aunque la mayoría de quienes lo han estudiado coincide en que está relacionado con la integración de conocimientos, habilidades, capacidades,

---

<sup>104</sup> Un ejemplo de ello es la discusión sobre el término en inglés *competences*, *competencies* y *skills*. Según la tradición norteamericana se usa el término *competence* o *competences*, en plural; según la tradición inglesa se usa *competency* o *competencies*. Aunque parecen ser términos equivalentes, no son los mismos. Según Davies y Ellison (1997) *competence* se refiere a la habilidad de una persona para desempeñarse de manera satisfactoria en un trabajo con estándares específicos y competencias transferibles. *Competency* es lo que una persona trae al trabajo y resulta en éxito (p. 41). *Skills* es traducido literalmente como habilidades, pero la OCDE, por ejemplo, utiliza *skills* como un sinónimo de competencias (OCDE, 2013, p. 13). Aunque según la Unión Europea *skills* son parte de las competencias. Ver <https://www.ecompetences.eu/faqs/what-is-the-difference-between-competences-and-skills-arent-they-the-same/>

actitudes y valores movilizados para la resolución de un problema específico (Chávez, 1998; Canales Calvo, 1997; Díaz Barriga, 2006; Leeds-Hurwitz, 2017, OCDE, 2013). Así, la educación basada en competencias procura el desarrollo de las capacidades para identificar, afrontar y solucionar los problemas en la vida diaria. Por ello, las competencias privilegian que el aprendizaje sea demostrado en resultados (González, Wagenaar, 2003; Díaz, 2006).

En este trabajo, me centro en las competencias adquiridas en el nivel superior, pero no las circunscribo a este nivel (el aprendizaje de ciertas competencias empieza durante la educación básica y media), ni a la educación formal, ya que es posible adquirirlas en espacios de aprendizaje diferentes a los de la escuela o universidad. Sobre las competencias relacionadas con el trabajo e interculturales, Planas (2013) y Leeds-Hurwitz (2017) señalan que no se alcanzan únicamente durante la educación formal, sino que se obtienen a lo largo de la vida. Proviene de procesos de continuo aprendizaje, como los que se producen durante estancias de la movilidad internacional o en el trabajo.

Debido a que nos referiremos a la educación profesional, retomamos la definición de competencias profesionales provista por Galdeano y Valiente (2010). Según estos autores, esas consisten en “la capacidad de un profesional para tomar decisiones, con base en los conocimientos, habilidades y actitudes asociadas a la profesión, para solucionar los problemas complejos que se presentan en el campo de su actividad profesional” (p. 29). Puntualizo esa relación entre educación y trabajo en las competencias, ya que el programa de intercambio Japón-México en el que participan los becarios es técnico y tiene el propósito de formar y especializar a recursos humanos en un área técnica.

Planas, De Vries y Navarro (2019) mencionan que tradicionalmente se asocia la educación con la escolarización<sup>105</sup>, pero ellos creen que esto es insuficiente y deja de lado las experiencias de formación antes, durante y después de la escolarización. Los autores antes referidos entienden las competencias laborales como un conjunto vectorial formado por las capacidades productivas de cada individuo y adquirido en espacios

---

<sup>105</sup> La escolaridad es una “parte de esta educación que se adquirió a través del sistema escolar (que además no tiene por qué ser sólo inicial)” (Planas, De Vries y Navarro, 2019, p. 24).

diferentes: escuela, trabajo (*on-the-job* o *learning-by-doing*), actividades sociales, recreativas o en la socialización temprana. Este conjunto es único, ya que las trayectorias laborales de las personas nunca son homogéneas. En relación a ellas, cobra sentido la movilidad internacional: explica la adquisición de aprendizajes por los individuos en espacios alternativos susceptibles de potenciar la adquisición de competencias laborales.

En efecto, siguiendo a Bustos-Aguirre, los becarios obtienen competencias durante su movilidad internacional, ya que ésta “[...] contribuye al desarrollo de competencias genéricas y al crecimiento personal, además de que existen algunas competencias que se desarrollan más –o de mejor manera– durante o en consecuencia de una estancia académica en el extranjero” (2016, p. 143). Pregunté entonces a los exbecarios cuáles fueron los aprendizajes y conocimientos más relevantes durante su estancia. Al analizar las entrevistas y al revisar la literatura relacionada, identifiqué tres grandes grupos de aprendizajes, las competencias interculturales, las generales o *soft skills* y las específicas de cada curso o *hard skills*. Sin embargo, lo anterior no quiere decir que las competencias tengan un papel aislado, todas las competencias interactúan entre sí y pueden estar simultáneamente en varias clasificaciones. Un ejemplo de ello es la socialización intercultural, que remite a las competencias interculturales, por su ubicación contextual; pero requiere asimismo de habilidades interpersonales como la asertividad, la empatía, la capacidad de integrarse, etc. De forma similar, las competencias genéricas interactúan con la adquisición de competencias duras o cognitivas, etc. (Unesco/UIS, 2016).

### **3.3 Aprendizajes desarrollados durante la movilidad a Japón**

#### **3.3.1 Competencias interculturales**

El eje en común de las competencias interculturales es que resultan de la interacción intercultural y multicultural de los sujetos. Ellos señalaron que la estancia en centros JICA y los viajes fueron fundamentales en su proceso de adquisición de aprendizajes y en sus dinámicas de adaptación y de negociación cultural.

Por competencias interculturales, entiendo, de acuerdo a Leeds-Hurwitz, “aquellas habilidades para navegar acertadamente en ambientes complejos marcados

por la creciente diversidad de gente, culturas y estilos de vida” (2017, p. 9). Facilitan que las personas compartan una consciencia de “mismidad y otredad”, evitando la reproducción de prejuicios, estereotipos y una visión esencializada de las culturas (Leeds-Hurwitz, 2017, p. 11). Ejemplos de ellos son la escucha, la interpretación, el relacionamiento. Ayudan a desarrollar la habilidad en no ser prejuiciosos y a consolidar capacidades de adaptabilidad, de manejo conveniente del estrés, de resolución creativa de problemas y de metacomunicación. Permiten fortalecer la consciencia sobre los otros culturales, el autoconocimiento cultural, el conocimiento general y específico de la cultura; la consciencia sociolingüística. Contribuyen a tomar en consideración los riesgos del etnocentrismo, el etnorelativismo, en el choque cultural y el choque cultural inverso<sup>106</sup>. Fomentan actitudes relevantes como la empatía, el respeto, la apertura de ideas, la toma de riesgos, la curiosidad, la flexibilidad o la tolerancia a la incertidumbre/ambigüedad (Leeds-Hurwitz, 2017, p. 16-17).

#### *La estancia en centros JICA y los viajes*

En el apartado previo sobre prácticas culturales, abordé algunos aprendizajes que los exbecarios señalaron haber obtenido durante la convivencia multicultural en los centros JICA: estos consistieron en el ejercicio del pensamiento crítico sobre prejuicios y estereotipos que tenían antes sobre ciertos grupos culturales, debido a que conocieron a personas de otras nacionalidades. Aquí profundizaré más en las competencias que adquirieron.

El convivir con personas de países africanos, asiáticos, europeos y latinoamericanos en el mismo espacio fue impactante para los exbecarios, porque muchos no habían tenido contacto con personas de esas regiones y continentes. Esa situación explica que tuvieran algunos prejuicios sobre personas de otras nacionalidades (Laura, 2019; Tomás, 2019). Jackson (2014) abordó los prejuicios como consecuencia de una postura etnocéntrica de las culturas. Definió el etnocentrismo como una tendencia a la superioridad, partiendo que los estándares, modos de ser y hacer de un grupo son mejores que los de otros grupos culturales, confrontando “la perspectiva de nosotros

---

<sup>106</sup> El choque cultural inverso se refiere al proceso de desorientación, confusión o dificultad de adaptación que varias personas atraviesan al regreso a su propio país durante un periodo de tiempo significativo. Proceso similar al que experimentan personas al llegar a una cultura diferente a la de su origen (Jackson, 2014).

*versus* ellos” (traducción propia<sup>107</sup>, p. 65). Así, lo contrario al etnocentrismo es el etnorelativismo. Según Leeds-Hurwitz (2017) el etnorelativismo es central para las competencias interculturales (p. 17). El pensamiento etnorelativo “asume que la experiencia de los propios comportamientos y propias creencias son reconocidas como una versión de la realidad entre muchas posibilidades” (Jackson, 2014, p. 66).

Otros exbecarios recuerdan que no sabían exactamente como integrarse o dar el salto para socializar con personas de culturas tan diferentes. Carlos, del curso de ciencias de la información, comenta que este entorno multicultural le permitió oportunidades para socializar y aprender:

[...] justamente estando en el Osic conocí a un grupo de Arabia y me invitaron a una reunión por coincidencia. Había un señor ya grande, entre un grupo de muchos jóvenes, y me puse a platicar con el señor. Me dio consejos que dije “estos son consejos de vida, no son cualquier cosa”. Uno de sus mensajes era “no tengas miedo a hablarle a la gente independientemente de si sabes su idioma o no, tú háblales y vas a ver cómo la respuesta es muy distinta si tú vas en una actitud abierta, sincera y alegre, eso rompe barreras”. Otra cosa que me decía es “no cargues con las cosas malas de otras personas, o de otras culturas o de otras religiones, no te pongas cargas adicionales que no te va más que a detener”. Y me sorprendí, nada más por eso valió la pena haberme encontrado con este grupo. (Carlos, 2020, p. 11)

Las competencias interculturales que identifiqué son la sensibilidad a la diversidad cultural de las personas con diferentes orígenes y la “conciencia de otros culturales” (Leeds-Hurwitz, 2017, p. 17). Genera, esa competencia, un mayor respeto a la diferencia, apertura de ideas y el apuntalamiento de la capacidad de socialización intercultural. Aumenta la seguridad al relacionarse con personas de múltiples orígenes. La interacción en la diversidad cultural posibilitada por el espacio y las interacciones en los centros JICA es esencial para la convivencia multicultural y el ejercicio del pensamiento y actitudes etnorelativas, aunque no son suficientes desde una postura intercultural.

Autores como Schmelkes (2004; 2013) y Dietz (2012) subrayan la diferencia entre multiculturalidad e interculturalidad. El multiculturalismo es necesario para la interculturalidad, pero no es suficiente. La multiculturalidad reconoce al otro como diferente, tiende a esencializar las diferencias sin necesariamente buscar comprenderlas y respetarlas. La interculturalidad reconoce al otro como diferente, se interrelaciona con

---

<sup>107</sup> En adelante todas las citas de a esta autora son traducción mía.

ese otro en condiciones de igualdad, porque “asume que la diversidad es riqueza” (Schmelkes, 2004, p. 27). Haciendo un análisis de lo que los entrevistados señalan, en este espacio, se promueve principalmente la multiculturalidad.

Sobre los viajes y conocimientos referentes al apartado de prácticas culturales, Tomás, que fungió como organizador de viajes (Tomás, 2019), tuvo que consolidar competencias de planeación, de organización de viajes y eventos, de adaptación cultural, de meta-comunicación, de curiosidad y de aprendizaje cultural continuo. Igualmente cité la experiencia de Luis, en donde durante la visita a familias japonesas conoció a su esposa (Luis, 2019). Aquí encontramos lo que Janet Jackson llama “amistades interculturales” y “relaciones románticas interculturales” (2014, p. 243). Para entablar relaciones sociales personales, se requiere establecer un diálogo intercultural profundo, y, para ello, se requiere poner en acción las competencias en comunicación intercultural. Éstas remiten a “la capacidad de interactuar con éxito a través de culturas usando un segundo idioma” (Jackson, 2014, p. 373). En este caso, ese “segundo idioma” fue el inglés como mediador en la interacción de un mexicano con una china, en el caso de Luis.

El establecimiento de vínculos sociales profundos requiere de un despliegue de varias competencias interculturales (además de la comunicativa): apertura de ideas, etnorelativismo, flexibilidad; metacomunicación, curiosidad, tolerancia a la incertidumbre, comunicación asertiva, toma de decisiones y riesgos. Sobre la toma de decisiones y de riesgos, no todos los exbecarios mencionan que se aventuraron a establecer relaciones personales o a profundizar más en la cultura japonesa. Eso dependió de cada persona y del grado de interés y toma de decisiones. Luis comenta:

La postura que nosotros teníamos era que aprender no nada más era en las aulas, si no en la convivencia con la sociedad y ver todos esos detallitos pequeños de la sociedad: lugares, cómo se divertían; todas esas cosas que se nos hacían raro, pues ahí estábamos echando carrilla. Todo ese aspecto nos enriqueció mucho más, pero fue porque nosotros tomamos la decisión de hacerlo. Personas a comparación de nosotros no salían a conocer todo lo que te ofrecía la ciudad, el país y la cultura, que es increíblemente enriquecedora. (Luis, 2019, p. 15)

La cita anterior alude a un aspecto crucial para el aprovechamiento de las experiencias internacionales y es la agencia. La agencia entendida como “la capacidad socialmente determinada de actuar y hacer una diferencia. La agencia comunmente se

asocia con nociones como las de libertad, libre albedrío, acción, creatividad, originalidad y la posibilidad de cambio que acompañan las acciones de individuos soberanos” (Barker, 2004 citado en Pieck, Vicente y García, 2019, 2019, p. 18). Profundizaré en algunos elementos relacionados con esta noción a continuación.

### *Proceso de adaptación y de negociación cultural*

Los exbecarios señalan que los cursos de japonés, tanto el propedéutico como el impartido en Japón, los ayudaron a aminorar y a afrontar el choque cultural mediante la enseñanza de la lengua y sobre todo a superar situaciones no acostumbradas en la vida diaria (Tomás, 2019; Marco, 2020; Carlos, 2020). En apartados anteriores, se detalló la forma de enseñanza y la experiencia de los exbecarios en estos cursos. Pero ¿qué es el choque cultural? Según Jackson (2014), es un conjunto de reacciones emocionales, psicológicas y hasta fisiológicas a la llegada a una nueva cultura. No todos los exbecarios indicaron haber experimentado un choque cultural. Al respecto, esta misma autora advierte que las personas reaccionan de diferentes formas y ponen en juego “estrategias” diversas para su adaptación, conforme a sus grados de autocontrol, sus soportes socio-emocionales, su resiliencia<sup>108</sup> y la información que manejan sobre el país, etc. (2014, p. 200-202).

Sin embargo, en la práctica, los que presentaron síntomas recuerdan desde sensaciones de agotamiento, de preocupación o de tristeza hasta insomnio, dolores desconocidos en el cuerpo y pérdida de apetito (Jackson, 2014, p. 198-199). José narra que lo más difícil para él era la imposibilidad para comunicarse en el idioma japonés, porque no todos los japoneses hablan inglés:

Si fue un choque muy fuerte el ver como... Yo no soy una persona tan social, puedo estar solo, pero sí veía como muchos de los demás becarios estaban sufriendo todo el tiempo de no poder comunicarse y sobre todo el idioma, para ellos era una barrera, pero aun teniéndolo sí fue un choque un poco [...]” (José, 2019, p. 6).

De igual forma, otro exbecario menciona que de no haber sido por uno de sus compañeros que hablaba muy bien japonés no hubiera disfrutado de lo que vivió allá (Tomás, 2019). No obstante, el choque cultural es parte de un proceso amplio de

---

<sup>108</sup> “Capacidad que demuestran individuos [...] para sobreponerse a la adversidad en beneficio del crecimiento personal” (Anzola, 2003 citado en Pieck, Vicente y García, 2019, p. 19).

adaptación y, después de haberlo superado, las diferencias desencadenan efectos positivos altamente formativos en las personas (Jackson, 2014).

En ese sentido, los entrevistados mencionan haber empleado ciertas estrategias que favorecieron su adaptación tanto a los cursos y a la cultura japonesa, como: a) hacer amigos mexicanos y de otras nacionalidades al no poderse integrar con japoneses (José, 2019) b) tener mucha curiosidad, decisión y traer dinero aparte (Luis, 2019) c) trabajar en equipo para desarrollar el proyecto final y el *action plan* (Laura, 2019) d) tener más iniciativa propia para aprovechar al máximo lo que te ofrecía la universidad durante el curso técnico (Marco, 2020) e) ser paciente, respetuoso, abierto y reflexivo para entender las enseñanzas que intentaba darle su *sensei* (Carlos, 2020) f) hacer amigos que hablaran bien japonés para adentrarse más a la cultura japonesa (Tomás, 2019), entre otras. Como he argumentado, se pueden identificar entre las competencias interculturales adquiridas, el respeto a otras formas de vida, la consciencia socio-lingüística, el manejo del estrés en nuevos ambientes, el empoderamiento; la adaptabilidad, la flexibilidad, la tolerancia a la incertidumbre ocasionada por el choque, la socialización, la resiliencia y la agencia.

También, un elemento interesante es la negociación intercultural ejercida por algunos entrevistados. Tomás, del curso de calidad, mencionó que le pareció muy contrastante la forma en la que imparten las clases en Japón y en México. A pesar de la preparación recibida en el curso propedéutico, en donde los maestros les decían que en Japón no se debía contradecir, ni cuestionar al profesor ya que, en la universidad, se considera al docente como la autoridad máxima, él decidió no adoptar ese comportamiento y siguió siendo participativo:

Y en clases sí interrumpíamos y alzábamos la mano y decíamos “oiga, en mi experiencia me ha pasado esto, usted qué opina, oiga no entendí tal cosa” [...] Yo creo que los *sensei* ya estaban tan acostumbrados a nuestra forma de comportarnos que ya hasta nos extrañaban. Yo veía que nuestra coordinadora ponía cara de “cómo te atreves de contradecir al maestro” y yo pues de “sí, pues yo no estoy de acuerdo con lo que él dice, no entendí o no me hace sentido” Sí fue un choque y no sé qué tanto, pero nosotros no nos dejamos. Si uno viene aquí es para aprender y si no aprende es porque no se está logrando el objetivo y para eso pues necesitábamos participar para comprender lo que se estaba diciendo. (Tomás, 2019, p. 7)

El becario hizo uso de su voz para interpelar con respeto a los profesores, movilizándolo en clase una cultura de participación constante y crítica. Es un ejemplo de

la puesta en práctica de su agencia haciendo uso de la negociación cultural en la que, al establecer un diálogo entre prácticas culturales, se asumen las diferencias culturales para elaborar un consenso. De esta interacción cultural, derivan competencias como toma de riesgos, toma de decisiones, negociación intercultural, comunicación asertiva, autoconocimiento cultural y agencia. Otros exbecarios comentan que, debido a su estancia, se sintieron empoderados a su regreso porque reconocieron que la cultura mexicana tiene muchas bondades y los mexicanos tienen capacidades como cualquier otra persona (Marco, 2020, Omar, 2019; Tomás, 2019; Fernando, 2019).

De hecho, en ese proceso de adaptación al contraste cultural, los exbecarios reconocieron fortalezas de su propia cultura. Marco, del curso de propiedad intelectual indicó: “Yo creo que el aprendizaje más importante es el de vida, definitivamente [...] Saber qué tanta capacidad tiene México como mis hijos, como mi esposa, como nosotros de cómo somos los mexicanos, qué tanta capacidad tenemos [...] Yo regresé muy empoderado” (Marco, 2020, p. 7-8). En este sentido, los exbecarios, al ampliar su perspectiva identitaria, sus conocimientos, sus relaciones y sus experiencias vieron de otra forma su propio país y de reconocer sus propias capacidades. Las competencias desarrolladas son autoconocimiento cultural, actitudes y acciones etnorelativas, apertura de ideas y agencia.

### **3.3.2 Competencias blandas o genéricas**

En esta sección, analizaré los aprendizajes que los exbecarios califican como socio-emocionales, integrados por competencias llamadas genéricas o blandas (*soft skills*). Para ello, identificaré los tres espacios en donde los adquirieron: la estancia en el centro JICA, las clases de los cursos técnicos y la elaboración de su proyecto final de investigación.

Defino a las competencias blandas como aquellas capacidades de las personas para el desarrollo integral a nivel interpersonal, intrapersonal y cognitivo. De acuerdo con los expertos del Proyecto Tuning, las competencias generales tienen elementos compartidos comunes a cualquier área de conocimientos, de estudios o trabajo (toma de decisiones, diseño de proyectos, capacidad de aprender, etc.) (González y Wagenaar, 2003). Cimatti, (2016) y Farrugia y Sanger (2017) consideran las competencias generales como las más relevantes para el siglo veintiuno<sup>109</sup>. Estas se pueden

---

<sup>109</sup> Pellegrino y Hilton (2012) abordan las competencias necesarias para el siglo 21.

consolidar durante la movilidad internacional y son: intrapersonales (cómo una persona se entiende y se desarrolla a sí misma), interpersonales (entendimiento y desarrollo en grupo o con los demás) y cognitivas (procesos y estrategias de adquisición del conocimiento y creatividad). Ejemplos de competencias intrapersonales son: flexibilidad, adaptación<sup>110</sup>, trabajo ético, evaluación positiva de uno mismo; competencias interpersonales como trabajo en equipo, liderazgo; competencias cognitivas como curiosidad, resolución creativa de problemas (Farrugia y Sanger, 2017).

Un término para denominar a las competencias genéricas en las investigaciones en el ámbito profesional son las competencias blandas (*soft skills*). Estas se refieren a las competencias transversales necesarias para obtener cualquier trabajo o realizar una comunicación efectiva, trabajar en equipo, gestionar información, etc. (Barrón, 2016; Cimatti, 2016; Patacsil y Lourrine, 2017; Nabil, *et al*, 2011). Las competencias blandas son consideradas en la sociedad del conocimiento (Barrón, 2016). La UNESCO las denomina habilidades sociales y emocionales, primordiales para el progreso social de los países y el éxito educativo, profesional y personal de los individuos (Unesco/UIS, 2016). Esas competencias son requeridas por el Aprendizaje a lo Largo de la Vida (*lifelong learning*. Cfr. London, 2011). Se pueden desarrollar durante o después de concluir la educación formal, esto es, se adquieren en cualquier momento del ciclo vital.

El Aprendizaje a lo Largo de la Vida tiene especial valor en este siglo XXI cuando las personas a nivel global enfrentan un contexto laboral complejo por los despidos masivos, las contrataciones por empresas de *outsourcing*, el trabajo a distancia (*home office*) y el avance acelerado de procesos tecnológicos. Para enfrentar tales condiciones de incertidumbre, los profesionales requieren competencias blandas relacionadas con el aprendizaje permanente (aprender a aprender) (Planas, De Wries y Navarro, 2019; London, 2011; OCDE, 2007). Ejemplos de esas competencias son las autodirectivas como el aprendizaje autónomo, la automotivación, la capacidad para autogestión, la búsqueda independiente de aprendizaje y el control de la instrucción (London, 2011, p. 3).

---

<sup>110</sup> Algunas de estas competencias son transversales a las competencias interculturales, es decir, se repiten como adaptabilidad y toma de decisiones y riesgos, etc. Pero, por cuestiones analíticas decidí separarlas.

Los exbecarios tuvieron una gran cantidad de aprendizajes relacionados con aspectos sociales, emocionales, cognitivos y con la recreación de valores en la práctica, al sumergirse en la sociedad japonesa, con sus profesores, con sus compañeros en clase y con las familias. Éstos conciernen a la disciplina (Omar, 2019; Luis, 2019; Marco, 2019, Carlos, 2020), la colaboración con otros (Raúl, 2019, Luis, 2019), el respeto a la autoridad, el orden (Laura, 2019; Omar, 2019), la limpieza y separación de residuos (Laura, 2019; Omar, 2019), la calidad (Laura, 2019), la socialización (José, 2019; Carlos, 2019) y el empoderamiento y ánimo (Fernando, 2019; Marco, 2020). Obtuvieron aprendizajes principalmente durante el periodo de su investigación como el aprendizaje autónomo (Luis, 2019; José, 2019; Marco, 2020 y Carlos, 2020), la resolución de problemas (Raúl, 2019; Carlos, 2020), el trabajo en equipo (Carlos, 2020), la iniciativa, la autogestión (Marco, 2020; Carlos, 2020; Luis, 2019), la mejora continua (Laura, 2019; Carlos, 2020) y la tolerancia a la frustración y la ambigüedad (Carlos, 2020).

Omar, del curso de calidad, aprendió la limpieza y el orden durante su estancia en el centro JICA como un valor intrínseco a todas las personas, como un eje transversal de todas las actividades que se realizan y como una forma de prevenir problemas en ámbitos como la salud y el trabajo:

El japonés nos dijo “el 50 % de las broncas es porque no son ordenados”. Tú lo ves en la calle, en las escuelas, en el supermercado, tú lo ves en todos lados. Y en las empresas es igual: zapatos para estar afuera, zapatos para estar adentro; cada quien tiene un espacio a su cargo que tiene que limpiar y tiene que ordenar. La limpieza y el orden es de todos. No es de que haya alguien, que Doña Naborita es la que limpia o Don Pedrito es el que ordena, no; allá algo que es por cultura y es como lo tienen que hacer. Fue muy fuerte porque en Latinoamérica no tenemos esa cultura, al contrario lo tenemos como que es una acción de bajo nivel [...] Inclusive cuando vas a las universidades me tocó ver que en cada mesa está tu atomizador con limpiador y un rollo de servitoallas para cuando tú termines de comer lo limpias y lo dejas igual de limpio como lo encontraste. Eso no lo vemos acá. Ese tipo de cuestiones fue de las que aprendí y se me quedó más grabado. (Omar, 2019, p. 4-5)

Los valores de limpieza y orden que menciona Omar, junto con los valores de jerarquía, organización, calidad y simpleza; además de ser elementos importantes en la filosofía *kaizen* (industrial japonesa)<sup>111</sup>, son parte de la cultura japonesa (Haghirian,

---

<sup>111</sup> Principalmente se puede expresar en sus herramienta 5s (en español separar, ordenar, limpiar, estandarizar y *disciplina*), TQM (Total Quality management) que son herramientas y modo de organizar el área y el flujo de trabajo para mejorar la eficiencia y maximizar el uso de los recursos de una empresa. Adelante se hablará un poco más sobre ellas. Cfr. [https://www.jica.go.jp/activities/issues/health/5S-KAIZEN-TQM-02/ku57pq00001pi3y4-att/malaw\\_02.pdf](https://www.jica.go.jp/activities/issues/health/5S-KAIZEN-TQM-02/ku57pq00001pi3y4-att/malaw_02.pdf)

2010; Sato, 2004). La cultura japonesa tiene como base la filosofía zen, la cual tiene en alta estima la autodisciplina y se materializa en el orden (dominio espacial y temporal) y el respecto a la jerarquía como componentes principales de la cultura japonesa (Sagimoto, 2010; Suzuki, 2014). Un lugar, una persona o un objeto limpio y organizado están ordenados. Los japoneses practican estos valores en su vida diaria, lo que se advierte en lugares públicos y privados en Japón. Estos valores integran la disciplina y son útiles para el actuar cotidiano y la consecución de metas profesionales y personales.

Otro valor importante aprendido por los exbecarios como resultado de la colaboración y trabajo en equipo es el de compartir lo aprendido con los demás, como una expresión de gratitud a quien enseña:

Esa gratitud que tengo ahorita con mucha gente mucho lo aprendí de allá. Eso que te dieron allá pues lo tienes que reproducir aquí, tanto con tus co-nacionales como con la gente de allá que te ayudó. Ese conocimiento de tradiciones, de detalles de la sociedad hace que tengas una experiencia y recibas mejor aquí en México. Esa parte que yo aprendí de allá me ha servido mucho, porque me ha derivado trabajo profesional por supuesto. (Luis, 2019, p. 15)

La gratitud, el trabajo en equipo y la colaboración son competencias interpersonales importantes para trabajar con otros en casa, en los espacios profesionales y con los amigos. Además de que contribuyen a establecer relaciones positivas con los otros (OCDE, 2016), ayudan a que las personas consigan sus propios objetivos apoyándose en otros, y recibiendo consejos, experiencias u otro tipo de ayuda. Las capacidades de saber recibir, dar, pedir ayuda o agradecer impactan el bienestar subjetivo de las personas y son decisivas en el ámbito laboral, p.e. a la hora de establecer redes, contactos y aprender de otras personas.

En las clases del curso técnico y durante el desarrollo de proyecto final, los exbecarios mencionaron que al principio los desconcertó no tener clases y que los *sensei* no estuvieran “persiguiéndote”, porque todos tenían el deber de cumplir sus obligaciones y tener periodos para el trabajo independiente en la investigación a lo largo de los meses (Carlos, 2020, José, 2019). A la par, admitieron que ese espacio les dio la oportunidad de aprender mucho, porque los obligó a mejorar su manejo de tiempo (Luis, 2019), a autogestionar sus actividades, a buscar aprendizajes complementarios en otros espacios (Carlos, 2020; Luis, 2019) y a mantener una actitud de aprendizaje continuo (Luis, 2019); en general, a aumentar su grado de responsabilidad personal.

Carlos advierte que, en su laboratorio de *capture motion*, aprendió a gestionarse:

El otro fue a gestionarme personalmente, porque mi *sensei* nunca estuvo atrás de mí, presionándome y preguntándome dónde está esto, dónde está lo otro. El *sensei* sabía que había seminarios, y el *sensei* sabía que había momentos en los que había que entregar y yo le entregaba a veces antes de las fechas como para preguntarle si iba bien o si consideraba que algo más era necesario agregar. (Carlos, 2020, p. 10)

Luis habló sobre la disciplina, el manejo de tiempo y la empatía. Él tomó el curso de diseño y comenta que aprendió que la disciplina no es algo malo y puede ser parte de la vida diaria como una forma de respeto a los demás y a ti mismo:

En Japón con la disciplina que te da la vida allá te enseñan a utilizar bien tu tiempo, a no quitarle los demás, en este caso yo a ti que me estoy aprovechando de tu tiempo, y conocer. Ellos hacen dos o tres reuniones para la misma pendejada para aclarar que sí está así, sí que sí. Esa parte de disciplina si la aprendí mucho con ellos y que la disciplina no está peleada con tu forma de vida y el respeto. (Luis, 2019, p. 12)

El entrevistado Carlos también resaltó la importancia de la automotivación en el trabajo. Comenta que el *sensei* le explicó las metas a las que tenía que llegar con su proyecto y le asignó su tema, él no lo eligió. El exbecario tuvo que autogestionarse para aprender a programar, a hacer pruebas y experimentos relacionados a la captura de movimiento por su cuenta, para alcanzar los objetivos y se apoyó en el respaldo brindado por sus compañeros japoneses de laboratorio (Carlos, 2020, p. 8). Y “el hecho de que mi *sensei* me haya dicho: ‘este es tu proyecto y ahora resuélvelo’ fue obviamente algo inesperado, pero fue algo que me enseñó que si no tienes automotivación, no lo vas a hacer. Me ayudó a automotivarme y a alcanzarlo” (p. 9). La capacidad de resolución de problemas fue ejercitada durante la elaboración del proyecto de investigación. Sobre este punto, Quintini (2014) menciona que esta habilidad es central para el desempeño en el trabajo, junto con habilidades de procesamiento de la información, instrucción, organización, cooperación y aprendizaje en el trabajo.

Un resultado de la capacidad de aprendizaje continuo –ejercitada en el curso de diseño– fue la actualización constante, como Luis comenta:

[...] pues mira, yo estoy actualizándome si no a diario sí frecuentemente porque nosotros vamos a Japón una vez al año, nos quedamos unos días y nos vamos a China. Entonces, pues yo de verlo me ayudó mucho, porque de entrada conoces los protocolos para trabajar con japoneses, la parte protocolaria y que

vas afinando cada vez que vas allá y conoces su procesos industriales. (Luis, 2019, p. 14)

Los exbecarios Luis, José, Marco y Carlos –que hicieron un trabajo de investigación más que tomaron clases– adquirieron competencias intrapersonales relacionadas al Aprendizaje a lo Largo de la Vida, y autodirectivas (automotivación, aprendizaje autónomo, capacidad para la autogestión, búsqueda independiente de aprendizaje y control de la instrucción). Se ejercitaron en el aprender a aprender, una capacidad muy preciada en los contextos laborales actuales, porque estos aprendizajes “no caducan con el tiempo” –a diferencia de competencias especializadas o *hard skills*– y permiten el acceso a más competencias como las digitales, sociales y aquellas no académicas, dependiendo de las necesidades de las personas (Planas, De Wries y Navarro, 2019).

Otras competencias significativas son el empoderamiento y la agencia. Fernando, del curso de calidad y generación 2005, mencionó que regresó de su estancia, animado y con ganas de hacer muchas cosas:

La verdad es que regresas a México con muchas ganas de hacer muchas cosas, desde separar la basura y de armar capacitaciones y cursos con tus vecinos de cómo debes de manejar los desechos hasta querer participar... Bueno, yo lo tenía muy claro, en participar con gobierno o algún tipo de entidad, porque ya había estado en la Secretaría de Economía y quería ser parte de esa trascendencia. Yo venía muy emocionado, en ese sentido, de utilizar los conocimientos adquiridos, porque además te sentías como un líder de opinión, todavía estaba muy fresco. En ese sentido, creo que la estancia aporta muchos ánimos. En lo personal, pues bueno, mis habilidades, mis competencias se desarrollaron, interpersonales; porque estás en un mundo multicultural donde aprendes a cómo relacionarte con estudiantes, con profesionistas de otros países. (Fernando, 2019, p. 12)

En suma, las competencias blandas aprendidas por los exbecarios son la capacidad de autogestión del aprendizaje, la disciplina, la planificación y la organización para la consecución de una meta; el aprendizaje continuo, la capacidad para colaborar y trabajar en equipo, la agencia, el empoderamiento y la creatividad para la resolución de problemas. La comprensión de que el orden, la limpieza y la disciplina son partes constitutivas para la prevención de problemas y logro de objetivos; el cuidado del medio ambiente y la separación de residuos; el desarrollo de la empatía, la capacidad para gestionar el tiempo y ser puntuales, y la automotivación.

### 3.3.3 Competencias técnicas o duras

Abordaré ahora los aprendizajes técnicos llamados competencias técnicas o duras (*hard skills*). Los exbecarios tuvieron un acercamiento a áreas especializadas para nutrir su formación técnica y profesional. Esas competencias no necesariamente fueron adquiridas en clases como parte de la programación de la estancia. Algunos exbecarios reportaron haberlas obtenido durante la elaboración de sus investigaciones o de manera autodidacta. En esta sección, identificaré estos aprendizajes conforme a las áreas de especialidad de los exbecarios.

Las competencias específicas son aquellas particulares de cada profesión o disciplina, obtenidas mediante programas técnicos o de formación para el trabajo (Barrón, *et al.*, 2008). Son las que definen cada profesión como indispensables para un desempeño profesional amplio y en el propio centro de trabajo. Galdeano y Valiente (2010) distinguen las competencias específicas: disciplinares académicas y las competencias de la formación profesional. Las primeras son teóricas (*p.e.* las materias adquiridas); las segundas tienen que ver con las habilidades, destrezas y conocimientos prácticos de una profesión<sup>112</sup>. Diferentes investigaciones las llaman también competencias técnicas o duras (*hard skills*). Las *hard skill* designan las “capacidades específicas para desempeñar un trabajo en particular” (Cimatti, 2016, p. 98). Están relacionadas con el campo de conocimiento técnico (de las ingenierías o los procesos industriales) y el manejo de herramientas usando el cuerpo (Patacsil y Lourrine, 2017; Nabil, *et al.* 2011). Ejemplos de competencias técnicas adquiridas durante la movilidad internacional son: habilidades de cómputo y *software*, métodos y campos específicos de conocimientos prácticos y teóricos, etc. (Janson, Schonburg y Teichler, 2009).

Los cinco entrevistados del **curso de calidad y productividad** dijeron que los aprendizajes técnicos más importantes para ellos fueron los relacionados al sistema industrial productivo de Toyota: como la filosofía *kaizen* (calidad) (Fernando, 2019; Raúl, 2019; Laura, 2019; Omar, 2019), el *hoshin kanri* (Fernando, 2019) y los modelos *keiretsu* (Raúl, 2019); *poka yoke* (Omar, 2019); *kanban* (Tomás, 2019; Omar, 2019) y 5s

---

<sup>112</sup> Hay saberes técnicos (desarrollo de una habilidad), metodológicos (procedimientos y operaciones prácticas), teóricos y valorativos (actitudes de autoaprendizaje y sociales) (Galdeano y Valiente, 2010, p. 31)

(Fernando, 2019; Tomás, 2019)<sup>113</sup>. Según la JICA, la filosofía *Kaizen* es “un conjunto de técnicas de mejoramiento de la calidad y productividad evolucionadas singularmente en Japón”<sup>114</sup>, especialmente en las industrias de manufacturas, aunque no se limita a ellas. Sus herramientas principales son las 5s, los círculos de calidad, IE (*Industrial Engineering*) y TQM (*Total Quality Management*)<sup>115</sup>, que ayudaron al desarrollo económico de Japón después de la Segunda Guerra Mundial.

Fernando menciona que le fueron de gran utilidad los aprendizajes para la mejora de la calidad de procesos, que consistieron en:

Vimos planeación estratégica, pero con el enfoque japonés que es *hoshin kanri*. Lo que ahora es *lean manufacturing*<sup>116</sup> allá también lo vimos 5s, el trabajo, control estadístico. Empezaba el tema de las 3 Rs, que es recicla, reusa y reutiliza o más bien repara, lo empezamos a ver. Son básicos, pero para mí fueron muy útiles [...] Y la estandarización e ISO, sobre todo esa parte. Para mí, son conceptos básicos, porque era administrador y me ayudaron a reforzar mucho, en su momento creo que vi en la universidad y lo que había venido haciendo de diagnóstico en Pymes (Fernando, 2019, p. 7).

Consideró que, asimismo, fue significativa la adquisición de conocimientos sobre el ISO (*International Organization for Standardization*) porque él trabajaba en el diagnóstico de problemas y la mejora de la competitividad para las Pymes en México, cuando, en ese entonces, no había un sistema de certificación de la calidad tan difundido (Fernando, 2019, p. 5). El ISO es una medida de certificación de calidad internacional

---

<sup>113</sup> **Hoshin kanri** es Planeación estratégica basada en la cooperación de toda la empresa para alcanzar objetivos a corto y largo plazo. Cfr. [http://www.aotsargentina.org.ar/index.php?id\\_page=47](http://www.aotsargentina.org.ar/index.php?id_page=47)

**Modelo keiretsu** es un modelo de trabajo empresarial en conjunto donde las compañías tienen participación accionaria mutua, consejos de administración entrelazados y desarrollan negocios conjuntos en relaciones comerciales. Cfr. <https://www.gestiopolis.com/que-es-keiretsu/>

**Poka yoke** es un mecanismo a prueba de errores en los procesos industriales. <https://www.ingenieriaindustrialonline.com/lean-manufacturing/poka-yoke-a-prueba-de-errores/>

**Kan ban** es una técnica del toyotismo para visualizar el avance del trabajo en una línea de producción. Cfr. <https://www.javiergarzas.com/2011/11/kanban.html>

<sup>114</sup> [https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan\\_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan\\_brand\\_02\\_sp.pdf](https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan_brand_02_sp.pdf)

<sup>115</sup> Las **5s** están en japonés y consisten en separar (*seiri*), ordenar (*seiton*), limpiar (*seiso*), estandarizar (*seiketsu*) y disciplina (*shitsuke*). Esas cinco acciones deben llevar según la filosofía *kaizen* para tener resultados en un periodo corto de tiempo en el mejoramiento de la productividad y calidad. Los círculos de calidad son grupos voluntarios para resolver en equipo problemas in situ. **TQM** (Total Quality Management) es el sistema de mejoramiento productivo total es un enfoque de mejora continua en donde participan todos los miembros. Ver [https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan\\_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan\\_brand\\_02\\_sp.pdf](https://www.jica.go.jp/spanish/about/publications/japan_brand/c8h0vm0000bc51aw-att/japan_brand_02_sp.pdf)

<sup>116</sup> **Lean manufacturing** es una metodología basada en la eliminación o al menos en la reducción de desperdicios en los procesos productivos industriales. Ver <https://www.3ciencias.com/wp-content/uploads/2015/03/LEAN-MANUFACTURING.pdf>

sobre la calidad, energía, ambiente, entre otras<sup>117</sup>. Con la adquisición de esos conocimientos, fue capaz de aplicarlo en México.

El modelo *keiretsu* es un modelo de colaboración entre las empresas japonesas. Raúl lo describe como un mecanismo donde el banco central alimenta a la cadena de toda la industria automotriz en la producción de autopartes (Raúl, 2019, p. 7). Sobre todo, valora el aprendizaje práctico desarrollado en las visitas a empresas:

No es lo mismo estar donde se desarrolló la herramienta y visitar a las empresas que validaron ese conocimiento. Aunque en México hubiera una universidad, un centro o una escuela donde se enseñara eso nunca va a ser lo mismo que estar en donde se originó, a aprenderlo de alguien que se lo enseñó alguien más. Estar en las empresas que han venido utilizando estas herramientas durante décadas [...] Aquí tengo en mi oficina un libro de Kaoro Nishizawa y a lo mejor no necesitaba ir a Japón para entender lo que él dice, pero si yo puedo leer lo que dice y verlo en su cultura, pues el aprendizaje tiene otra esencia. (Raul, 2019, p. 8)

Esta experiencia resulta de una enseñanza especializada situada, ya que muchos conocimientos relacionados con metodologías y mejora de procesos industriales no pueden aprenderse en el aula. Su misma naturaleza exige su implementación *in situ* para que los estudiantes adquieran un aprendizaje relevante y lo transfieran, adecuen o transformen en empresas e industrias mexicanas.

Por otra parte, en el curso de **cómputo**, José aprendió cómo trabajar con el *Graphics Processing Unit* (GPU) de la tarjeta de video y procesamiento de datos y fortaleció su capacidad de manejo y uso del visor de realidad mixta Hololens (José, 2019, p. 4,6). El GPU es un procesador para efectuar cálculos matemáticos y representar mediante la computadora cualquier imagen en la pantalla del monitor.<sup>118</sup> Por otra parte, el visor de realidad mixta Hololens es un dispositivo que combina la inteligencia artificial, el diseño avanzado de *hardware* y el desarrollo del mundo físico con el mundo digital (realidad mixta).<sup>119</sup> Usa diversas aplicaciones para crear objetos digitales que son parte de nuestro mundo<sup>120</sup> y poder aplicarlos en campos como la arquitectura, la medicina y los videojuegos. El exbecario relata que lo utilizó para crear un videojuego con elementos

<sup>117</sup> <https://www.iso.org/iso-9001-quality-management.html>

<sup>118</sup> <https://www.ecured.cu/GPU>

<sup>119</sup> <https://docs.microsoft.com/en-us/windows/mixed-reality/>

<sup>120</sup> <https://www.microsoft.com/es-es/hololens#>

del mundo real en Japón y, a su regreso, la empresa del que él es socio-fundador adquirió uno (José, 2019, p. 5).

En el curso de **propiedad intelectual**, Marco desarrolló conocimientos especializados sobre la propiedad intelectual en Japón, durante su proyecto de investigación. Adquirió experiencias sobre cómo Japón capacita a sus inventores y transfirió parte de ese conocimiento en forma de *expertise* a México para instalar un sistema de capacitación para inventores mexicanos (Marco, 2020, p. 7). Además, de manera independiente a los cursos, por iniciativa propia decidió aprender a manejar y hacer búsquedas en bases de datos japonesas de patentes:

Japón tiene ese *software* que tiene eso. Y es lo que técnicamente fue más fuerte para mí, aunque en realidad no estaba en el programa. La forma en cómo analizaban las patentes, las patentes que involucraban *software* es un tema muy interesante a nivel internacional, patentes que involucran *software*, porque el *software* no se protege con patentes; entonces, cómo se involucra la protección de un *hardware* con el *software*, me metí bastante en eso y dije “lo voy a explotar por mi cuenta” [...] Y bueno se me quedó el aprendizaje en cómo hacer más práctica y más rápida mi búsqueda. (Marco, 2020, p. 8-9)

En el curso de **ciencias de la información**, los aprendizajes especializados de Carlos tuvieron que ver con la captura del movimiento digital. El *motion capture* es “el procesamiento digital de las grabaciones del movimiento de las personas”<sup>121</sup>. Tiene aplicaciones en la danza, los deportes, la medicina, la robótica y el cine. Él desarrolló capacidades de uso y manejo de las cámaras en 3D y el procesamiento de esas imágenes en bases de datos a partir de la captura del movimiento. Igualmente reprodujo en realidad virtual eventos culturales mediante el uso de la tecnología 3D, por lo que tuvo que aprender a programar (Carlos, 2020, p. 7-8).

En el curso de **diseño moderno y tradicional**, Luis aprendió a aplicar técnicas, a conocer y a identificar corrientes diferentes del diseño japonés moderno y tradicional. Sobre los estilos de diseño japonés, comenta: “Lo que me gusta de diseño japonés es que es muy sobrio, muy elegante. En el otro lado es muy radical y se van a lo opuesto en el diseño *avant-garde*, más tecnológico [...]” (Luis, 2019, p. 14). Durante su estancia en Kanazawa, adquirió técnicas de diseño tradicional japonés. Específicamente el trabajo de madera con laca fue su aprendizaje, mediante la observación de la técnica

---

<sup>121</sup> <https://www.xsens.com/motion-capture>

por parte de artesanos japoneses y la posterior realización de un objeto de manera artesanal:

Eso sí es impactante, tú lo vez, yo tenía veinticinco años y al principio decía “¡qué flojera, qué trabajo, cuántas pintadas vas a dar!”, eso lo ves porque estás chavo y quieres hacerlo todo rápido. Yo aprendí a hacer eso, a darle el tiempo que necesita un objeto para ser funcionalmente hábil y visualmente agradable. Esa paciencia de hacer técnicas repetitivas con la misma intensidad, a mi me ayudó mucho esa. (Luis, 2019, p. 7-8)

Además, por iniciativa propia, este entrevistado tomó cursos durante su estancia en Japón: adquirió conocimientos sobre energías renovables, específicamente sobre demandas energéticas con paneles fotovoltaicos, inversores y la aplicación de energía eólica y geotérmica al diseño. También adquirió conocimiento sobre el uso de infraestructura para personas con algún tipo de discapacidad (Luis, 2019, p. 7). A su regreso a México aplicó esos conocimientos al diseño de mobiliario inteligente para personas con discapacidad. En el siguiente capítulo, profundizaré en las diversas formas de aplicación de los aprendizajes. A continuación sintetizo en un cuadro (*Cuadro 7. Competencias interculturales, generales y técnicas desarrolladas por los exbecarios durante su movilidad internacional a Japón*) las diversas competencias interculturales, blandas y técnicas que desarrollaron los entrevistados durante su movilidad a Japón.

Cuadro 7. Competencias interculturales, generales y técnicas desarrolladas por exbecarios durante su movilidad internacional a Japón		
Tipo de competencias	Competencias	
<b>Competencias interculturales</b>	Sensibilidad a la diversidad cultural	Agencia
	Negociación intercultural	Meta-comunicación
	Autoconocimiento cultural	Socio-lingüísticas del japonés
	Flexibilidad	Empoderamiento
	Aprendizaje cultural continuo	Organización y planeación de viajes
	Curiosidad	Actitudes y acciones etnorelativas
	Resiliencia	Adaptación cultural
	Comunicación intercultural	Manejo del estrés
	Conocimiento de otros culturales	Apertura de ideas
	Tolerancia a la incertidumbre	Toma de riesgos
	Socialización intercultural	Comunicación asertiva
	Toma de decisiones	Respeto a la diferencia
<b>Competencias blandas o genéricas</b>	Capacidad de autogestión del aprendizaje	Aprendizaje continuo
	Disciplina: orden, limpieza y puntualidad	Automotivación
	Empoderamiento	Búsqueda independiente de información
	Capacidad para colaborar y trabajar en equipo	Investigación
	Creatividad para la resolución de problemas	Planificación y organización para conseguir objetivos
	Agencia	Gratitud
	Empatía	Compartir
	Respeto a la autoridad	Mejora continua
	Tolerancia a la frustración	Cuidado del ambiente
	Calidad	Responsabilidad
Esfuerzo	Trabajo continuo	
<b>Competencias técnicas o duras</b>	Calidad y productividad: Técnicas y metodologías de mejoramiento de la calidad y productividad en procesos industriales: Aplicación de la filosofía <i>kaizen</i> , modelo <i>keiretsu</i> , <i>poka yoke</i> (a prueba de errores), técnica <i>kan ban</i> (avance de trabajo en línea), 5s (separar, ordenar, limpiar, estandarizar y disciplina), calidad total, medidas de certificación de calidad internacional ISO, <i>lean manufacturing</i> .	
	Animación digital*: Capacidad de uso y manejo del visor de realidad mixta Hololens para hacer videojuegos y el trabajo con la tarjeta GPU. Capacidades de uso y manejo de cámaras de 3D para la <i>motion capture</i> , procesamiento de imágenes en bases de datos a partir de la <i>motion capture</i> , desarrollo de la reproducción en realidad virtual de eventos culturales, consolidación de la capacidad de programación.	
	Propiedad intelectual: Conocimiento del sistema de capacitación de propiedad intelectual en inventores japoneses, creación de sistema de capacitación de propiedad intelectual para inventores mexicanos, manejo y uso rápido de base de datos de patentes japonesas.	
Diseño industrial y tradicional: Conocimiento e identificación de corrientes del diseño japonés moderno y <i>avant-garde</i> , desarrollo de técnicas artesanales japonesas ( <i>Urushi</i> ) con laca y madera, conocimiento y uso de energías renovables en el diseño, conocimiento y uso de infraestructura de personas con discapacidad en el diseño.		

**Fuente:** Elaboración propia a partir de las entrevistas a exbecarios, 2019-2020. (\*) Los cursos de *computer* y ciencias de la información se agrupó en el apartado de animación digital por el tipo de contenidos

### 3.4 `Ciclo incompleto`: el seguimiento del programa

Al final del capítulo uno, dije que los especialistas advirtieron efectos negativos y positivos del programa. Puntualizaron que los exbecarios del programa no pueden cerrar el ciclo a su regreso a Japón (entrevista Uscanga, 2019), es decir, no encuentran fácilmente trabajo y si lo encuentran, en muchas ocasiones, no les permite aprovechar sus capacidades, conocimientos y área de especialización y diseminar el conocimiento (entrevista Romero, 2019). En otras ocasiones, los exbecarios no comparten los conocimientos adquiridos.<sup>122</sup> Señalaron que lo más preocupante es que no hay un seguimiento adecuado del programa a su regreso, cuestión que confirmó la Amexcid (entrevista 2019, p. 15-16) y la Asemeja<sup>123</sup>. Porque, si bien, Asemeja hace una gran labor como una red que apoya de diversas formas a los exbecarios, no todos los exbecarios se mantienen en contacto con la asociación (aunque se están integrando y reintegrando en con los actuales esfuerzos de la mesa directiva actual) y ésta red no puede llevar a cabo el trabajo que es pertinente que hagan todas las instancias gestoras del Programa.

Por estas razones, pregunté a los exbecarios qué les gustó del programa y qué mejorarían<sup>124</sup>. Más de la mitad dijo que era menester ejercer un seguimiento de exbecarios después de la estancia, para averiguar qué tanto capitalizan y socializan sus experiencias, aprendizajes y capacidades. Sobre este punto señalaron que es necesario:

- a) Realizar un seguimiento y medición del desempeño del estudiante de manera más exhaustiva por parte del Conacyt durante y al finalizar el programa, ya que hay becarios –no la generalidad– que van a hacer turismo académico o industrial (Fernando, 2019; Omar, 2019; Marco, 2020).
- b) Recuperar sistemáticamente la experiencia de los exbecarios en relación a su estancia y a su regreso para proveer información y consecuentemente poder mejorar el programa (Marco, 2020).
- c) Mejorar el seguimiento del programa por parte del gobierno mexicano a la hora de que los exbecarios implementen su *action plan* y con ello ver si hay o no

<sup>122</sup> Este último punto es uno de los objetivos del programa: “El conocimiento desarrollado por el/la Becario/a durante su investigación científica, tecnológica y de innovación, debe ser utilizado en aras del bienestar de la sociedad mexicana coadyuvando a su proceso permanente de transformación y al desarrollo social y económico. En concordancia, el/la Becario/a promoverá la comunicación pública del conocimiento para estimular las vocaciones científicas, la consolidación de las instituciones y de grupos que se dediquen a la investigación” (Conacyt, 2019h).

<sup>123</sup> “Convivencia inicio de año” Asemeja-JICA 16 de enero de 2019, Oficinas JICA CDMX.

<sup>124</sup> Al final de la tesis, en el Anexo I. *Valoraciones de los exbecarios del Programa de Cooperación de Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global México-Japón resumen las valoraciones de los exbecarios.*

se describen las recomendaciones y fortalezas generales que señalaron los exbecarios sobre el programa.

capitalización de la experiencia (Fernando, 2019; Raúl, 2019; Omar, 2019; Marco, 2020; Carlos, 2020).

- d) Potenciar las redes de exbecarios haciendo vinculaciones posteriores, creando una base de datos para saber en qué proyectos, áreas e instituciones están trabajando exbecarios y promover su vinculación (Carlos, 2020).

### *Cierre de capítulo*

En suma, considero que los exbecarios adquirieron y desarrollaron competencias muy variadas durante su estancia: competencias interculturales, competencias técnicas, competencias blandas socio-laborales, competencias blandas relacionadas con el Aprendizaje a lo Largo de la Vida y competencias blandas socio-emocionales. Todas ellas ofrecen una formación integral –que no se reduce a la capacitación técnica– que pueden tener aplicaciones en distintos ámbitos de la vida de una persona (en el ámbito académico, el ámbito laboral, el ámbito personal, el ámbito social). En general, el programa tiene un alto componente de desarrollo de competencias blandas.

Cabe resaltar que es muy necesario profundizar en la experiencia que tuvieron los sujetos al regreso de su estancia y recuperar sus trayectorias académicas y profesionales para estudiar si, durante sus actividades laborales, les fue posible capitalizar sus competencias adquiridas mediante docencia, investigación, trabajo en empresas, convivencia con compañeros, estudio del idioma, viajes a Japón u otras formas; si tardaron mucho en obtener trabajo y en qué instituciones, empresas o consultorías. Es imprescindible monitorear<sup>125</sup> sistemáticamente el programa de intercambio a su regreso. Y de acuerdo con el exbecario Carlos (2020, p. 13) “Yo creo que se está haciendo un **punte entre México y Japón** con este intercambio, pero mi percepción es que el puente dura lo que dura el intercambio y hace falta el seguimiento para que ese puente sea más largo y duradero”.

---

<sup>125</sup> El **monitoreo o seguimiento** es un continuo y permanente procedimiento sistemático empleado para identificar logros y debilidades y recomendar medidas para mejorar los efectos de un programa, política o proyecto. Esto, es como una retroalimentación necesaria del ciclo secuencial de las políticas públicas (identificación del problema-diseño de política pública-implementación-monitoreo y evaluación). La diferencia de una **evaluación** es que ésta se realiza en periodos previamente establecidos con la intención de tener una valoración sobre el diseño, ejecución, eficiencia, efectividad, procesos y el impacto de todo ello (Fernández, 2012).

## Capítulo 4. El retorno a México: ¿Capitalización de los aprendizajes adquiridos en Japón?

*Mi pueblo natal, todo  
lo que me sale al paso  
se vuelve zarza*  
Kobayashi Issa

Este capítulo analiza los efectos del Programa de Intercambio en las trayectorias laborales de los exbecarios a su regreso a México. Para ello, presento los principales trabajos en los que se desempeñaron los exbecarios, el tipo de trayectoria que desarrollaron, si sus ocupaciones laborales tienen relación, o no, con las áreas en las que se especializaron durante la estancia técnica; para estudiar si les fueron de utilidad las competencias obtenidas. Me interesa en ver si pudieron capitalizarlas en términos de oportunidades laborales, posicionamiento en su área profesional, estudios ulteriores, certificaciones, reconocimientos, creación de empresas o redes profesionales. Estudié si transfirieron y adecuaron los conocimientos y las capacidades adquiridas en sus puestos. Algo que también abordó –aunque no estaba en los objetivos iniciales de esta investigación– son los efectos que tuvo el programa en otras esferas más allá de lo laboral –no menos importantes para los entrevistados– como el ámbito personal. La premisa de este capítulo es que los exbecarios pudieron aprovechar las competencias adquiridas y la experiencia de movilidad internacional, de alguna forma, en sus trayectorias laborales posteriores, pese a los obstáculos confrontados.

En efecto, los objetivos principales del programa, según el Conacyt, no consisten sólo en elevar el número de estudiantes en movilidad internacional entre México y Japón y en incrementar el conocimiento cultural mutuo, si no en: “apoyar el desarrollo de profesionistas mexicanos/as, a través del intercambio y fortalecer sus redes del conocimiento de nuevas técnicas, brindando oportunidades de movilidad, desarrollo y perfeccionamiento profesional para su aplicación a su regreso al país” (2019h, p. 1). Esto representa una razón más para monitorear si los aprendizajes, capacidades y los conocimientos adquiridos por los exbecarios –identificados en el capítulo anterior– les fueron de utilidad y tuvieron sentido para ellos en sus trabajos y en su vida.

### 4.1 Capitales y trayectorias

#### *Capitales y capitalización*

Respecto a las herramientas teóricas para analizar cómo la movilidad internacional ha sido un medio para ingresar y posicionarse en un campo profesional al regreso, retomo

la investigación de Góngora (2018) en donde, a partir de la sociología de Pierre Bourdieu, sustenta la idea de que la movilidad internacional es una “elección estratégica de los actores” (p. 65); figura un momento particular propicio para adquirir capitales específicos que se movilizan y se invierten en las trayectorias profesionales (p. 68) y se reinvierten constantemente para obtener otros tipos de capitales (p. 71). En este sentido, los capitales sirven para posicionarse en algún campo (p. 65), académico, profesional o de otra índole.

A partir de varios autores (Bourdieu, 2003, 1980; Góngora, 2018; Álvarez, 1996; García, 2016; Colorado, 2009), definimos los **capitales** como aquellos recursos materiales, simbólicos, incorporados o institucionalizados, que reportan beneficios y otorgan poder a los actores sociales detentores de ellos. Son una especie de moneda de cambio intercambiable por posiciones profesionales, reputación, beneficios económicos o materiales; relaciones sociales, conocimientos, habilidades –entre otros, a lo largo de sus trayectorias. Así, la **capitalización** alude al proceso de acumulación de capitales durante las trayectorias (Góngora, 2018).

Por lo tanto, los diferentes tipos de capitales contemplados en esta investigación son:

- **Capital cultural:** como disposiciones en diversas formas objetivadas y no objetivadas que dan ventajas a las personas que las poseen (Bourdieu, 1980). Se presenta en tres formas: objetivado, incorporado e institucionalizado. Ejemplos de este capital pueden ser bienes materiales culturales, hábitos, percepciones, gustos, conocimientos y hasta certificados educativos (Bourdieu, 1987; Colorado, 2009).
- **Capital social:** remite a los recursos relacionados con la posesión de relaciones sociales más o menos duraderas susceptibles de utilización (Bourdieu, 1980; Colorado, 2009).
- **Capital simbólico:** es una forma percibida y reconocida como legítima de las diferentes especies de capital (Bourdieu, 1984, p. 3). Manifestaciones del capital simbólico pueden ser la reputación o el prestigio, por ejemplo.
- **Capital académico/científico:** se refiere al conjunto de productos de “actos de conocimientos y reconocimiento” (Bourdieu, 2003, p. 100) y de socialización académica (Góngora, 2018, p. 71).
- **Capital lingüístico:** equivale al “dominio de otras lenguas” (Grediaga, 2017, p. 238).
- **Capital viajero:** supone el “conocimiento de los trámites necesarios para residir en otro país”, mediante la experiencia en el extranjero (Grediaga, 2017, p. 238).

Los capitales anteriormente definidos permitirán conocer si pudieron llevar a cabo la capitalización de su experiencia en el programa de intercambio, de los exbecarios, a lo largo de sus trayectorias laborales.

### *Trayectorias laborales*

Existen diversos estudios sobre algún tramo de la biografía de las personas relacionados con la educación superior y con sus repercusiones en el ámbito laboral, ya sean trayectorias educativas (Planas, De Wries y Navarro, 2019; Pieck, Vicente y García, 2019), académicas/científicas (García, 1997; Montiel, 2014, Remedi y Ramírez, 2016; Hamui y Canales, 2018); profesionales (Jiménez-Vásquez, 2014) o laborales (Hualde, Guadarrama y López, 2016), por mencionar algunas. De manera general, estos estudios toman como equivalentes las nociones de “trayectorias” y de “itinerarios”. Al definir, las trayectorias, las ven como el “análisis procesual de los recorridos [...] de un determinado tramo de vida” de las personas (Pieck, Vicente y García, 2019, p. 21); otros como el conjunto de posiciones ocupadas (Jiménez-Vásquez, 2014); como un tramo retrospectivo (García, 1997); como “acontecimientos a lo largo de la vida” (Godard, 1998 en Muñiz, 2012, p. 43); como caminos imaginados, realizados y acumulados (Hualde, Guadarrama y López, 2016); como “itinerario vital construido por elecciones y decisiones del individuo”, pero constreñido por el contexto (Casal, et al., 2006, p. 29) o como el conjunto de experiencias que las personas realizan consecutiva y simultáneamente en su vida (Planas, De Wries y Navarro, 2019).

Por sus definiciones tan variadas, en esta investigación entenderemos a las **trayectorias de vida** como el entramado de experiencias vitales que involucran decisiones de las personas y elementos contextuales. El ámbito particular que me interesa en esta investigación tiene que ver con el trabajo de los exbecarios: en consecuencia, definimos las **trayectorias laborales** como los entramados particulares de experiencias laborales en los que inciden los elementos contextuales de la propia persona y el contexto más amplio. Esos tienen direccionalidad y sentido para los sujetos que, en muchos casos, se constituyen de experiencias laborales simultáneas. Para apreciar mejor el impacto de la movilidad internacional en la (re)inserción profesional de los exbecarios, me centré esencialmente en el periodo que cubrió desde su ingreso o reingreso al mercado de trabajo –posterior a su estancia en Japón– hasta el momento de hacerles la entrevista para esta investigación. También, me interesé en conocer qué trayectorias laborales tuvieron los exbecarios, si estas fueron predominantemente

académicas o profesionales, en otras palabras, si fueron enfocadas a actividades laborales de docencia e investigación o a actividades vinculadas con el trabajo en empresas, consultoría o industrias.

Para ello, les pregunté a los exbecarios sobre sus diferentes trabajos desde su retorno a México y si sus puestos tenían o tienen alguna relación con el programa JICA-Conacyt. A partir de ello, identifiqué los momentos que constituyeron mis ejes de análisis: el retorno, el primer empleo, la ruta de posiciones y actividades laborales, el empleo actual, los contactos profesionales, el retorno a Japón y estudios posteriores de posgrado.

## **4.2 Trayectorias laborales de exbecarios**

### **4.2.2 Retorno a México**

Al retornar a México, los exbecarios enfrentaron un proceso de readaptación cultural que algunos calificaron como choque cultural (Laura, 2019; José, 2019; Marco, 2020). José experimentó dificultades en su adaptación cuando regresó a México:

Me deprimí a mi regreso a México [...] hay gente que sufría cuando llegaba a Japón, pero para mí sí fue un poco fuerte regresarme a México, porque sentía un retroceso regresar a México; no lo era, pero en su momento así lo sentía [...] ya no podía salir en bici tan tranquilamente, no podía dejar la bici sin candado afuera, había que tener cuidado en todos lados, pues el día a día que se vive en México. No es que realmente vivas con terror, pero sabes que hay peligros y tienes que estar alerta [...] Me dio depresión muy fuerte hasta fin de año y ya después acepté mi realidad. (2019, p. 7, 8)

De hecho, este exbecario estuvo un año en México laborando en su empresa, buscó trabajo en Japón y, al mes, lo contrató una empresa japonesa en Tokio y se fue. Al momento de la entrevista, seguía viviendo en Japón. Expresó no querer regresar a vivir a México (José, 2019, p. 12). Laura señaló que, allá, se había acostumbrado a que todo fuera muy organizado, seguro y limpio y la transición de regreso fue complicada (2019, p. 9). De acuerdo con Jackson (2014), esos exbecarios experimentaron un choque cultural inverso. Este es caracterizado por un conjunto de efectos emocionales como la desorientación, la sorpresa, la confusión y la dificultad de adaptación a causa de una dinámica de reajuste, reaculturación y reasimilación en la propia cultura (p. 207). Por otro lado, un exbecario comentó que cuando acabó el programa, con el dinero ahorrado, viajó a distintos países de Asia (Tomás, 2019). Después de presentar en las oficinas de la JICA su *action plan*, varios tomaron un descanso durante lo que restaba del año.

En cuanto al empleo conseguido, después de la estancia de movilidad a Japón y el periodo de descanso, cuatro de los nueve exbecarios se **reincorporaron a su lugar de trabajo anterior** (Omar, 2019; Luis, 2019; José, 2019; Marco, 2020). Los entrevistados Luis y José trabajaban en su propia empresa y, para ellos, no fue problema, de hecho, durante el programa no dejaron de laborar en proyectos a distancia. Luis regresó a Yuasa Estudios y José a Radian<sup>126</sup>. Omar señaló que se reincorporó en su trabajo a la empresa anterior y, como su jefe valoraba mucho el hecho de haber hecho una estancia en Japón, aumentó su sueldo al doble (Omar, 2019, p. 6). Pudo intercambiar el capital simbólico y cultural que brindó ser parte del Programa –por la formación, prestigio y nuevos hábitos culturales adquiridos– a cambio de un mejor sueldo, sobre todo debido a que su jefe había ido a Japón. Por otro lado, Marco trabajaba en el IMPI, institución que promovió su movilidad y le dio permiso que participara en el programa con goce de sueldo. Él, al regresar en el 2010, volvió a ocupar sin contratiempos su puesto original, pero sin promoción (2020, p. 8).

Los exbecarios que iniciaron la **búsqueda de trabajo** fueron cinco (Fernando, 2019; Raúl, 2019; Tomás, 2019; Laura, 2019; Carlos, 2020): en promedio tardaron de dos a cinco meses en conseguir trabajo<sup>127</sup>. De ellos, dos tenían pensado reinsertarse en las empresas donde trabajaban, sin embargo, no les fue posible. Para Fernando, su plan se frustró debido a que las elecciones presidenciales del 2006 incidieron en la organización interna de la Secretaría de Economía y ya no pudo reingresar a *Centro Crece*<sup>128</sup> (Fernando, 2019). Raúl pensaba reinsertarse a la empresa *Samsung Engineering*, pero, cuando llegó, la empresa había enviado a su *manager* a otro país y, el nuevo *manager* en vez de que viera su estancia en Japón como una ventaja, la percibió como un “riesgo profesional” (Raúl, 2019, p. 4).

Como lo indica el *Cuadro 8. Trayectorias laborales de exbecarios después de la movilidad internacional a Japón* (tanto la parte I y II del cuadro) tres de los cinco exbecarios que buscaron empleo decidieron como estrategia prestar servicios en *freelance*

---

<sup>126</sup> Para más detalles de los giros de las empresas están descritos en el *Cuadro 8. Trayectorias laborales de exbecarios después de la movilidad internacional a Japón*, que aparece más adelante.

<sup>127</sup> Un factor importante para matizar el tiempo de búsqueda de trabajo es que todos llegan en los últimos meses del año de su viaje y en esos meses es difícil que las empresas lleven a cabo procesos de contratación de nuevos trabajadores.

<sup>128</sup> Centro regional para la Competitividad Empresarial (Crece), ex-organismo de la Secretaría de Economía.

(Fernando, 2019; Raúl, 2019; Carlos, 2020): dos lo hicieron como consultores independientes (son los que tomaron el curso de calidad en Japón) y uno como diseñador. Fernando, en este primer trabajo como consultor independiente, duró tres años (2006-2009). Comenta lo siguiente sobre cómo aprovechó el capital simbólico de la estancia en Japón para emplearse y si cree que valió la pena haber renunciado:

Valió la pena haber renunciado. Me sirvió [la participación en el Programa] como un elemento para poderme contratar. Te diré que el primer proyecto de ISO9001 que implementé regresando de Japón fue para una compañía de artes gráficas que tenía doscientos cincuenta empleados y cuando le presenté la cotización y el proyecto al dueño, yo estaba muy chavito, me dijo “tú estás muy chavo y tu plan de trabajo está real, te fuiste, regresaste y algo debes de traer ahí que nos pueda servir. Te voy a dar el voto de confianza, ponte a trabajar”. Entonces, sí valió. (Fernando, 2019, p. 12)

Este exbecario en el 2009 emprendió formalmente *Covola* (2009- actualidad), una empresa de consultoría ubicada en la CDMX y orientada a la mejora de la competitividad de empresas en sectores industriales. Raúl trabajó como consultor en *FUNDES* (empresa consultora en el desarrollo de Pymes) y de manera independiente (2011- actualidad), teniendo así una actividad laboral paralela a sus empleos centrales (Raúl, 2019). Carlos, antes de su estancia, se dedicaba en *freelance* a realizar diseños diversos a empresas y reanudó esta actividad a su regreso (2011-2013), además de iniciar su certificación para la enseñanza del inglés (*Teachers certificate*) (Carlos, 2020).

Los que prefirieron entrar a una empresa fueron Laura y Tomás. Ella fue reclutada por el Grupo Salinas (2018-actualidad) como consultora de procesos en Banco Azteca sobre cómo mejorar, eliminar o automatizar funciones (Laura, 2019, p. 7). Él entró a trabajar a *Trend Technology* (2001-2003):

Entré en el puesto de ingeniero en manufacturas y yo me encargaba de diseñar y arrancar líneas de producción, entonces diseñaba de acuerdo a lo que había aprendido en Japón, todas las herramientas para evitar los desperdicios y aplicar ese conocimiento en lo que hacía. (Tomás, 2019, p. 12)

En el siguiente cuadro (parte I y II), identifiqué los principales trabajos de los exbecarios, su lugar, su periodo de ejercicio y las funciones realizadas; adelanto el tipo de trayectoria según sus actividades, esto es, si son actividades académicas relacionadas con la docencia y la investigación en una IES o si son actividades profesionales enfocadas en el trabajo con empresas, desarrollando capacitaciones y consultorías particularmente en el sector industrial o tecnológico. Pongo particular

atención en cuestiones que tienen que ver con la docencia y capacitación en ambos tipos de trayectorias, porque la disseminación de conocimientos es requisito importante que les piden a los becarios a su llegada a México y se hace explícito desde la convocatoria del programa de intercambio<sup>129</sup>.

Cuadro 8. Trayectorias laborales de exbecarios después de la movilidad internacional a Japón, parte I					
Exbecarios	1º trabajo al regreso estancia	2º trabajo al regreso de estancia	Otros trabajos de regreso de estancia	Trabajo actual	Tipo de trayectoria
<b>Fernando (Calidad, 2005)</b>	Consultor independiente ( <i>freelance</i> ) en proyectos de implementación de calidad ISO (2006-2009)	Emprendimiento de Covola, empresa de consultoría a empresas para la mejora de su competitividad en sectores industriales (2009-actualidad)	Hersheys Company, análisis y estrategia para canal nacional de ventas mayoreo (2014-2015)	Lider de Proyecto y socio mayoritario de Covola (2009-actualidad)	Profesional con emprendimiento e intensa capacitación y consultoría a empresas
<b>Raul (Calidad, 2010)</b>	Consultor independiente FUNDES (MiPymes) y en proyectos de mejora y certificaciones calidad ISO (2011-actualidad)	Docente por asignatura de Universidad Tecnológica de Manzanillo (2015-2016): Inglés, planeación y organización del trabajo, administración de calidad, mapeo de procesos, investigaciones de operaciones	Jefe de Dpto. de Educación Continua U. Tec. de Manzanillo (2016-2018): Capacitación y consultoría a sec. productivo	Profesor de TC y Auditor interno de calidad U. Tec. de Manzanillo (admon. cadena de suministros) (2019-actualidad) y Consultor independiente	Académica e intensa capacitación y consultoría a empresas
<b>Tomás (Calidad, 2000)</b>	<i>Trend Technology</i> , Ingeniero de manufacturas (2001-2003)	Jabil Hungría Ing. Sr. encargado de calidad (2003-2008)	Jabil México (2008-actualidad) Coord. de mejora continua, <i>lean coach</i> , <i>black belt coach</i>	Jabil México Ingeniero industrial Sr. encargado del área de innovación, control de inventario	Profesional con trabajo en mejora de procesos en empresas e innovación
<b>Laura (Calidad, 2017)</b>	Grupo Salinas, Consultora de procesos Sr. en Banco Azteca (2018)	Grupo Salinas Consultor Sr. en herramientas de trabajo de Banco Azteca (2019-actualidad)		Grupo Salinas Consultor Sr. en herramientas de trabajo de Banco Azteca (2019-actualidad)	Profesional con trabajo en mejora de procesos en empresas
<b>Omar (Calidad, 1998)</b>	Reincorporación a CYDSA (1999-2002)	CEMEX-Neoris empresa consultora, desarrollo de proyectos en Centro y Sudamérica, capacitación	<i>Deere Corporation</i> (2004-2007) experto en sistemas <i>Poka Yoke</i> . <i>London Consulting Group</i> (2007-2009)	Director-fundador de <i>Jidoka Consulting Services</i> (2009-actualidad) Asesorías, seminarios, capacitación e implementación en piso y de maquinaria	Profesional con emprendimiento e intensa capacitación y consultoría a empresas internacionales

Fuente: Elaboración propia a partir de los CVs y entrevistas hechas a exbecarios del programa en 2019, 2020

#### 4.2.4 Trayectorias profesionales

Identifiqué siete trayectorias profesionales (Fernando, 2019; Tomás, 2019; Laura, 2019; Omar, 2019; Luis, 2019; José, 2019 y Marco, 2020) y dos trayectorias académicas (Raúl, 2019; Carlos, 2020). Sobre las primeras, cuatro exbecarios emprendieron una empresa al regreso de su estancia (Fernando, 2019; Omar, 2019; Luis, 2019; Marco, 2020) relacionadas con el área de especialización del Programa. Cuatro se dedicaron a trabajos en donde una de sus actividades principales es la capacitación de personas o empresas (Fernando, 2019; Tomás, 2019; Omar, 2019; Marco, 2020) sobre temas

<sup>129</sup> En el principio II de la Convocatoria 2019 menciona: "Apropiación social del conocimiento. El conocimiento desarrollado por el/la Becario/a durante su investigación científica, tecnológica y de innovación, debe ser utilizado en aras del bienestar de la sociedad mexicana coadyuvando a su proceso permanente de transformación y al desarrollo social y económico. En concordancia, el/la Becario/a promoverá la comunicación pública del conocimiento para estimular las vocaciones científicas, la consolidación de las instituciones y de grupos que se dediquen a la investigación" (Conacyt, 2019h, p. 5).

aprendidos en Japón. Cinco se desempeñaron en actividades relacionadas con la innovación (Tomás, 2019; Omar, 2019; Luis, 2019; José, 2019; Marco, 2020)<sup>130</sup>. A continuación, ahondaré en las actividades antes mencionadas a partir de los casos más destacables (para tener un recorrido detallado de cada una de las trayectorias ver el Cuadro 8. *Trayectorias laborales de exbecarios despues de la movilidad internacional a Japón, Parte I y II*):

#### *Emprendimiento de despachos o empresas*

Un ejemplo de los entrevistados que llevaron a cabo emprendimiento es Omar, que tomó el curso de calidad en 1998. Después de haberse desempeñado en cuatro diferentes trabajos en empresas trasnacionales (ver cuadro 8, parte I) como experto en el sistema de producción Toyota, decidió emprender *Jidoka Consulting Services*, once años después de haber regresado a México:

Entonces, me fui de consultor y me lancé por mi cuenta acá en México, porque no quería estar viajando. Tengo mi despacho en donde estoy dando seminarios, asesorías, entrenamientos y es a lo que me dedico actualmente [...] Y también capacitación y entrenamiento con implementación de mejoras en piso y de maquinaria. Todo eso lo hacemos en la compañía [Jidoka]. (Omar, 2019, p. 6,7)

A lo que se ha dedicado está inspirado directamente en su proyecto de investigación y en su *action plan* sobre el sistema de producción Toyota.

Marco trabajaba en el IMPI antes de su movilidad a Japón. A su regreso, trabajó dos años más en esta institución, pero decidió renunciar debido a que no tuvo el seguimiento sobre lo aprendido allá, ni la oportunidad para aplicar los conocimientos, capacidades y propuestas que traía de Japón (con el propósito de iniciar un sistema de entrenamiento en el propio IMPI en materia de propiedad intelectual, como lo planteaba su *action plan*), ni mucho menos obtuvo el reconocimiento y el crecimiento que le hubiera gustado. Después de buscar empleos y ver que no aumentaba mucho el salario, decidió desistir de esa búsqueda y, en el 2012, optó por emprender Tekugo:

Obviamente no fue tan fácil, el primer año de plano sí me fue re-mal, ganaba a penas lo que ganaba en el IMPI, y fue más rudo, me salió más caro el caldo que las albóndigas, pero dije “si aguanto lo voy a lograr”. Aguanté el año con el sistema que te dije de capacitación teórico-práctica sobre patentes [su proyecto final] y logré posicionarme. O sea, que tuvo un gran valor el hecho de haber

---

<sup>130</sup> Sobre las actividades hay exbecarios que emprendieron una empresa que se dedican a la capacitación sobre temas de innovación, por eso parece que los número exceden las 7 trayectorias, es decir, hay exbecarios que entran en varias categorías.

tenido ese conocimiento de Japón al implementarlo en México [...] El chiste es que me mantuve, pero el curso de Japón me posicionó mucho, muchísimo, porque todos me buscaban por eso. Muchos que iban de México para allá [Japón] y regresaban y me decían “Arturo yo te conocí en Japón, a lo mejor tú ya no te acuerdas, pero estuviste de aquí para allá”. Y ya sabes pues me daban trabajo. (Marco, 2020, p. 10)

En este sentido, el Programa de Intercambio le ayudó a reunir un capital simbólico y social suficiente para posicionarse en su ámbito profesional y crear una red de contactos profesionales.

### *Capacitaciones*

En cuanto a los exbecarios que han tenido una actividad importante en capacitaciones, Omar, desde que regresó en 1998, se ha especializado en la capacitación y el entrenamiento continuo del personal en las empresas en donde ha trabajado. Ahora, se dedica a su consultoría. Pero quisiera retomar específicamente una de sus experiencias relatadas. En su tercer empleo después de haber regresado de Japón, trabajaba para la industria automotriz llamada *Deere Corporation* (2004-2007). Ahí fungía como experto en sistemas a prueba de errores: capacitó a los empleados de la empresa sobre el tema específico de su proyecto y de su *action plan* elaborado en Japón y colaboró en la transferencia de tecnología:

Y me hablaron porque ahí en Japón aprendí los *Poka-yokes*, que es la metodología para evitar errores, lo que te platicué hace rato. Me dijeron “oye, necesitamos un experto porque necesitamos que nuestro sistema de ensamble sea a prueba de errores”. Me contratan y me mandan a Canadá y a Estados Unidos a ver como hacían los equipos de ensamble allá, aunque la empresa estaba en México todo el equipo lo mandaban traer de ahí. Fui para allá [...] Las máquinas las estaban ensamblando técnicos que no tenían ni idea de un sistema a prueba de errores, entonces fui a enseñarles allá como hacer un sistema a prueba y error, pero mejor empecé a desarrollar ensambladores en México que hicieran las máquinas acá. Eso fue un hitazo, porque del 2005 a la fecha estas empresas ya hacen todo su equipo con los ensambladores. Yo los agarré verdes y les dije “hay que hacerle así, así y así”. ¡Y pues olvídate! una ventaja competitiva tremenda [...] Eso fue algo muy bueno. (Omar, 2019, p. 7)

Otro ejemplo de actividades relacionadas con la capacitación lo ejemplifica Fernando que lleva más de diez años capacitando empresas. Mediante Covola, provee capacitación en forma de cursos y talleres personalizados para las necesidades de las empresas, *in company* o en las oficinas de Covola. Atiende temas sobre “sensibilización de la calidad, estandarización de procesos, implementación de indicadores de desempeño, tablas de control, balances *school card*, análisis y mejora de procesos,

técnicas básicas de *manufacturing* y visión estratégica” (Fernando, 2019, p. 10), todos ellos relacionados con su área de especialización en Japón.

### *Proyectos de innovación*

José –del curso de *Computer*– comentó en entrevista que, gracias a su estancia en Japón, aprendió a usar la tecnología de realidad mixta con el visor Hololens. A su regreso, su empresa (Radian) compró este visor y el enseñó a sus demás socios a usarlo y pudieron implementar esa tecnología en diversos proyectos, p.e. en exposiciones de marcas mexicanas y en otros eventos (2019, p. 2). Eso revela que el exbecario hizo uso del capital técnico-académico y realizó la transferencia tecnológica y de conocimientos en México que le permitió a todo su equipo crear proyectos de innovación<sup>131</sup>.

Otro ejemplo de innovación, pero en el campo del diseño, lo relata Luis. Él compartió que el programa de intercambio le permitió conexiones y redes profesionales decisivas para su trabajo en sus dos empresas (Yuasa Estudios y Kinich de la que su esposa es directora), ya que con esas redes profesionales internacionales –provenientes de contactos personales que hizo en Japón (amigos y pareja)– pudo proponer innovaciones en su área:

Ya con estas conexiones, con mis cuates que son ingenieros, ellos me indicaron “sabes que, vamos a tal área”. Ellos me decían cuáles eran las zonas nuevas en Japón “mira, esta tecnología salió aquí, allá” y ellos me iban diciendo. Eso conllevó a que yo llegara a donde está la mata del desarrollo industrial en China. Gracias a la estancia en JICA conocí a mi esposa, me dijo “vamos a China, a Tianjín”, que es a lado de Beijing, y trabajamos ahí. Me dieron la oportunidad de hacer todas las cosas marihuanas que yo les había propuesto y ahí conocí todo: una cantidad de industria: metalmecánica, metalurgia, química, maderas. Trabajé con todos porque necesitaba de todos esos expertos [...] Has de cuenta que estuvo muy bien todo derivado del viaje. (Luis, 2019, p. 11)

Como consecuencia de la innovación con el trabajo interdisciplinario, su equipo y él fueron premiados en dos ocasiones por la participación en proyectos: el primero fue por el trabajo en el diseño de unas bancas de mármol con bicarbonato antibalas y tecnología LED, hecho en el Centro Histórico de Tianjin, China, en el 2011. Recibió el premio en el *Red Hot Design Award*<sup>132</sup> en Singapur, en el 2012. El segundo premio que

<sup>131</sup> En su página de internet muestran algunos proyectos en donde han utilizado este tipo de tecnología: <https://radian.mx/Radian/#proyectos>

<sup>132</sup> Galardones de diseño más importantes del mundo: reconoce la calidad e innovación de diseñadores y fabricantes en la creación de productos domésticos y profesionales. El premio es anual. Ver <https://www.red-dot.org>

ganaron fue en ese mismo año por una microplanta de tratamiento en el *Good Design Award*<sup>133</sup>, en Tokio (Luis, 2019, p. 10, 13). Los capitales que se pusieron en juego en esta experiencia son diversos: capital social, académico, lingüístico, cultural, viajero y simbólico.

Un ejemplo más de innovación es la experiencia que relata Tomás, que ha trabajado más de quince años en la misma empresa. Señaló que, en una empresa, hay un momento en donde ya no se puede trabajar la mejora continua, por lo que se requiere iniciar procesos de innovación. Él agradece mucho haber entendido esta perspectiva, gracias al programa, porque abrió en ese sentido su mente:

En este momento estoy enfocando a lo que es innovación, porque llega un momento en las empresas en que no puedes mejorar, es lo mismo, no pasas de cierto nivel por “n” mil razones y es aburrido. De hecho, yo fui coordinador de mejora continua 6 años en la empresa y hace tres que me cambié de área, porque ya estaba hasta el gorro de la mejora continua y dar clases de lo mismo uno y otra vez y que no se mejoraban las cosas. Comencé a expandir mis horizontes y ahora estoy en lo que estoy, en innovación. (Tomás, 2019, p. 1)

Hasta le llama la atención el último curso que abrió en la convocatoria del Programa, el de *start ups* e innovación y le dieron ganas de tomarlo.

Cada uno de los exbecarios en su campo profesional indica que, en mayor o menor medida, el programa tuvo efectos muy profundos en ellos: les proveyó de formas alternativas de resolver sus problemas (*p. e.* de empleo en el caso de los que emprendieron), de identificar las dificultades en la mejora continua de sus empresas o de detectar/remediar la falta de recursos (mediante la innovación y transferencia de tecnología) o bien les ayudó a detectar los déficits de capacidades y conocimientos en sus instituciones o empresas (mediante la capacitación).

#### **4.2.5 Trayectorias académicas**

##### *Docencia y líneas de investigación*

Raúl ilustra la capitalización de los conocimientos en la línea de especialización llevada a cabo durante su curso técnico en Japón. Después de cinco años de haber regresado

---

<sup>133</sup> El premio de diseño más antiguo del mundo y su línea en innovación y calidad tiene que ver si el producto puede enriquecer la sociedad y la vida de las personas en su diseño. Ver <https://www.good-designawards.com>

de la estancia técnica, de haber estudiado una maestría y de estar trabajando simultáneamente como consultor independiente, entró a trabajar en la Universidad Tecnológica de Manzanillo (2016-actualidad). Fue docente de asignatura por dos años, impartiendo clases de inglés, planeación y organización del trabajo; investigaciones de operaciones, administración de calidad y mapeo de procesos.

Cuadro 8. Trayectorias laborales de exbecarios después de la movilidad internacional a Japón, parte II					
Exbecarios	1° trabajo al regreso estancia	2° trabajo al regreso de estancia	Otros trabajos de regreso de estancia	Trabajo actual	Tipo de trayectoria
<b>Luis (Diseño, 2005)</b>	Reincorporación a su empresa Yuasa Estudios, proyectos de diseño industria médica y mobiliario urbano, equipo para ciudades (2002-actualidad)	Emprendimiento de Kinich Sistemas Ecológicos (Su esposa es la Dir. General) diseño de equipamiento sustentable en zonas rurales (iluminación solar, microplantas de tratamiento agua, drenaje) (2013-actualidad). Yuasa Estudios y Kinich hacen proyectos nacionales e internacionales a gobiernos y empresas (Centro histórico Tianjin, China)		Director General y fundador de Yuasa Estudio y Director de Proyecto de Kinich Sistemas Ecológicos	Profesional con emprendimiento, trabajo interdisciplinario en innovación internacional
<b>José (Cómputo, 2017)</b>	Reincorporación a su empresa Radian <i>Development Studio CDMX</i> , desarrollo de aplicaciones y experiencias en realidad virtual e interactivas (2016-actualidad)	Playnext Lab Tokio, Japón. Empresa desarrolladora de videojuegos. Programador de juegos a partir de proyectos en empresas (juegos para móvil, anime y simulador <i>Shinkansen</i> (tren de alta velocidad de Japón) (2018-actualidad)		PlayNext Lab Japón, programador de juegos y socio-fundador de Radian	Profesional con retorno a Japón y alto contenido tecnológico e innovación internacional
<b>Marco (P. intelectual, 2010)</b>	Reincorporación IMPI, especialista en propiedad industrial como examinador de patentes (1999-2012)	Emprendimiento de Tekugo, consultoría, generación de propuestas de desarrollo tecnológico e innovación, protección y transferencia tecnológica. Experto consultor para solicitudes, peritaje, búsqueda, comercialización y protección de patentes y marcas (2012- actualidad)		Director general y fundador de Tekugo	Profesional con emprendimiento e intensa actividad de capacitación, consultoría e innovación
<b>Carlos (C. de la información, 2010)</b>	Reintegración como <i>freelance</i> , diseño gráfico a empresas (imagen corporativa, ilustración y animación 2D, impresos...) (2011-2013)	Tec. Milenio y UVM Mérida, docente en bachillerato: tecnologías de la información (2014-2015). UVM Mérida Universidad, docente: edición de video, retoque digital, animación digital (2016-2017)	U. Anahuac Mayab, docente y Coord. de Licenciatura en Diseño: animación 2D y 3D, liderazgo de diseño, interactividad (2017-2019)	Hasta el 2019 Coordinador de la Licenciatura en Diseño y profesor de planta. Actualmente aplica a <i>master</i> en Australia	Académica con fuerte actividad en la docencia y diseño curricular

**Fuente:** Elaboración propia a partir de los CVs y entrevistas hechas a exbecarios del programa en 2019, 2020

Posteriormente, obtuvo el cargo de Jefe de Departamento de Educación Continua (2016-2018), en la misma universidad, en donde implementó proyectos de capacitación y consultoría en el sector productivo. En 2019, consiguió una plaza de Profesor de Tiempo Completo (2019-actualidad). Su área de docencia es la ingeniería logística comercial y su línea de investigación concierne la administración de la cadena de suministros. Sobre la relación que tienen sus actividades académicas con el Programa de Intercambio, advierte:

Actualmente pues es eso mi tema de investigación [su tema de especialización en Japón]. Ahorita yo lo veo, como para darte una idea, está muy de moda la filosofía ágil, en el desarrollo de *software*, pero ese es el principio de la base de estudio de las estructuras ágiles de la colaboración. Aquí todo este tema de la innovación surge de eso, de la colaboración, del trabajo en equipo a través de estructuras de trabajo y eso es lo que ahorita estoy haciendo con un enfoque a la cadena de suministros. (Raúl, 2019, p. 4)

Cree que las horas de investigación no han sido tan redituables en lo económico, aunque sí contribuyeron a su desarrollo profesional (Raúl, 2019, p.7).

El siguiente entrevistado tiene una trayectoria predominantemente profesional, aunque reporta tener actividades académicas como docente de posgrado en IES mexicanas (la UDEM y el ITESM) abordando el tema del sistema de producción Toyota (Omar, 2019, p. 8). Aquí quisiera centrarme en una de sus experiencias académicas en la UDEM. Omar a su regreso de Japón en 1998 y como una forma de transmitir lo aprendido –que según él era una exigencia rigurosa por parte del Conacyt en la época en la que hizo su movilidad– organizó el Primer Seminario de Manufactura de Clase Mundial en su *alma mater*:

Regresando del entrenamiento fue el primero [seminario sobre ese tema] que se dio en la universidad. De ahí se empezó a investigar más y, de hecho, hoy en día en el programa de estudios de los ingenieros industriales y de los ingenieros mecánicos están los temas que a mí me tocó ir a exponer y a comentar de “hay esto allá y hay que implementarlo”<sup>134</sup>. Hoy en día uno de mis primeros alumnos que tomó este seminario en 1999 hoy es doctor de la UDEM y trae el programa de la UDEM precisamente de manufacturas esbeltas<sup>135</sup>, el Dr. Vázquez que fue alumno mío y le está echando muchas ganas y trae un estándar muy fuerte en cuestiones de manufacturas japonesas. A raíz de ahí, siempre que se pide se le dan seminarios gratuitos o a precio preferencial a escuelas técnicas o universidades. Entonces, no he parado de diseminar toda esta cultura. (Omar, 2019, p. 5)

Efectuó el entrevistado una transferencia de conocimientos en las IES a partir de los capitales (capital académico, cultural y simbólico) que había adquirido durante su estancia en Japón. Fue capaz de institucionalizar ese conocimiento en un momento en el que en México el sistema de producción Toyota era poco conocido, gracias a sus relaciones previas en la institución en la que se había formado en México, dentro de un esquema de complementariedad.

El último ejemplo es el de Carlos: él fue capaz de capitalizar los certificados de inglés, el prestigio que le brindó el programa y las competencias adquiridas. Cuatro años después de su estancia, entró a impartir clases en bachillerato sobre materias en

---

<sup>134</sup> En la maestría de ingeniería industrial es un área de especialización (Diseño y administración de sistemas de manufactura esbelta): <https://udem.edu.mx/es/ingenieria-y-tecnologias/programas/maestria-en-ingenieria-industrial-y-de-sistemas>

<sup>135</sup> El mapa curricular de la Ingeniería industrial y de sistemas de la UDEM: <https://www.udem.edu.mx/sites/default/files/2018-07/2018-DIT-IIS-mapa-curricular.pdf>

Tecnología de la información en el Tec Milenio y en la UVM, en sus campus situados en Mérida (2014-2015). Luego, incursionó en la docencia en la licenciatura en diseño de la UVM (2016-2017), en donde impartía clases de animación digital, retoque digital, edición de video. Posteriormente, entró a la Universidad Anahuac Mayab (2017-2019) como docente de planta para impartir clases de animación 2D, dibujo, fundamentos 3D, interactividad, tendencias del diseño, liderazgo en el diseño y obtuvo el cargo de Coordinador de la Licenciatura en Diseño. Todas esas materias están relacionadas con sus aprendizajes durante la estancia. Sobre la aplicación de los conocimientos, señala:

Pues yo me dedico a animación, sí lo he podido aplicar. Yo entré de planta en la Universidad Anáhuac Mayab como coordinador de una carrera y es una carrera que tiene una carga tecnológica importante. Entonces, muchas de las materias tienen que ver con programación. El yo saber programación me ayuda a mí saber qué es posible, qué es didáctico y cómo diseñar clases para eso. Me ayuda también a evaluar cuando un profesor tiene las habilidades o evaluar cuando un alumno tiene las posibilidades y qué se puede aprender en el periodo de un curso. (Carlos, 2020, p. 12)

Durante su estancia en Japón, una de las competencias principales que obtuvo fue la programación y el conocimiento de animación digital en 3D. Menciona que el programa en la JICA, tanto como su conocimiento en el inglés,<sup>136</sup> le han abierto las puertas en sus diferentes trabajos (Carlos, 2020, p. 12).

#### *Estudios de posgrado posteriores a estancia*

Los exbecarios que tienen una trayectoria académica (Raúl y Carlos), igualmente, decidieron hacer una maestría. Raúl, al regreso de su estancia, decidió cursar una Maestría en Ciencias Administrativas en la Universidad de Colima (2012-2014) en donde trabajaba el mismo tema de su proyecto de investigación en Japón y de su línea actual de investigación como académico: estructuras ágiles de colaboración en el trabajo con un enfoque en la cadena de suministros. Las razones de hacer una maestría eran las siguientes:

[...] decidí regresar a estudiar una maestría justamente con la intención de obtener un grado o de validar el trabajo que había hecho en Japón aquí, a través de una maestría [...] En Japón, entendí de la importancia del diseño, del diseño en los sistemas de todo tipo. En específico, en cuestión de calidad, pero prácticamente ellos incorporan el diseño en todo y que de la calidad del diseño

---

<sup>136</sup> Cabe mencionar que antes de su estancia técnica él tuvo que sacar el certificado TOEFL por ser requisito para aplicar al programa (Carlos, 2020, p.3). A su regreso de Japón realizó el Teachers para poder impartir clases en inglés (Carlos, 2020, p. 11).

es el resultado de toda la innovación de productos. Ahí lo descubrí. (Raúl, 2019, p. 4)

Por otro lado, Carlos, en el 2019, decidió aplicar en un instituto tecnológico australiano, la *Royal Melbourne Institute of Technology*, en el *master* de animación, juegos e interactividad, solicitando para ello una beca al Conacyt. Actualmente, se encuentra en Australia en espera de los resultados de su aplicación al posgrado. Decidió dejar sus cargos académicos y sus materias en la Universidad Anáhuac de Mérida. Ambos exbecarios usaron el capital académico en innovación en sus distintas áreas para seguir profundizando los temas de especialización mediante estudios de maestría.

#### **4.2.6 Trayectorias profesionales y académicas**

##### *Retorno a Japón o Asia*

Es interesante mencionar que cuatro de los nueve exbecarios regresaron a Japón por razones profesionales (José, 2019; Tomás, 2019; Omar, 2019; Luis, 2019). Uno de ellos vive en Japón (José, 2019). Tomás regresó a Japón como parte de su trabajo, también ha sido enviado a Hong Kong, China y a la India constantemente. Omar regresó en el 2015 para tomar un curso de un mes de la AOTS sobre temas de calidad. Luis regresa cada año junto con su esposa a Japón y China por motivos familiares, turísticos y profesionales. Quisiera centrarme en José que, a los siete meses de haber regresado de Japón, consiguió un trabajo en la empresa japonesa Playnext Lab (2018-actualidad). Esta empresa está especializada principalmente en la creación de videojuegos.

El entrevistado trabaja como programador de juegos y ha sido parte de tres diferentes proyectos: juegos para móviles, juegos de anime y en el diseño del simulador de manejo del *Shinkansen* (tren de alta velocidad de Japón) (José, 2019, p. 8). Sus razones para dejar de trabajar en su empresa y aplicar a trabajos en Japón son las siguientes:

Radian es una buena empresa, bastante sostenible, da las suficientes ganancias para poder vivir tranquilamente, pero los proyectos para mí no eran interesantes. Era siempre un poco lo mismo [...]. Yo luchaba con mis socios por tratar de hacer videojuegos o tratar de hacer algo más grande, pero, pues, evidentemente, ellos preferían en su tiempo libre descansar que seguir trabajando. [...] Y fui cuando dije “quizás no somos tan buen *match* para seguir trabajando juntos”. Ahí fue cuando decidí aplicar aquí [Japón]. Aplicar fue subir mi currículum a un tipo *Linkedin*, me contactaron y un mes después obtuve el trabajo. (José, 2019, p. 8)

En su opinión, ayudó a su rápida contratación el que haya integrado a su *currículum* el haber estudiado en la Universidad de Kanazawa como resultado del programa de la JICA (José, 2019, p. 9). Pudo así aprovechar el capital simbólico, lingüístico, viajero, cultural y académico-técnico que le suministró el Programa de Intercambio para regresar a Japón con una oportunidad profesional, debido a que la actividad en la que se desempeñó en su estancia técnica fue la programación y el diseño de un videojuego.

#### *Redes y contactos profesionales*

Hemos presentado algunos ejemplos de cómo los exbecarios capitalizaron sus redes y contactos. Aquí haremos algunas precisiones sobre esos casos. La mayoría de los entrevistados estableció durante su estancia contactos personales o profesionales potenciales, a los que recurrieron después de concluido el periodo de movilidad. Los entrevistados que han mantenido activa la red con personas que conocieron durante o a causa del programa han sido cuatro de los nueve (Fernando, 2019; Omar, 2019; Luis, 2019; Marco, 2020). Principalmente, esas redes les han servido como redes de amistad y de oportunidades profesionales.

### **4.3 Circulación de conocimientos: transferencia, diseminación y creación de capacidades**

Además de los efectos individuales que ha tenido la movilidad internacional en las trayectorias laborales de los entrevistados, me parece importante no dejar de reflexionar –aunque sea de manera breve– en el alcance que tienen los exbecarios en la circulación de conocimientos que aprendieron, desarrollaron y en varios casos, crearon a causa de su experiencia en el Programa de Intercambio. Quise indagar si los exbecarios pudieron transferir conocimientos y si era así de qué forma (a partir de qué actividades y mecanismos), principalmente porque –como mencioné anteriormente– la JICA y el Conacyt insisten mucho en que los becarios, una vez de vuelta a México, apliquen y compartan los conocimientos de diversas maneras<sup>137</sup>. Me pareció interesante eso, porque uno de los exbecarios señaló que el Programa era muy importante para la

---

<sup>137</sup> Un discurso sobre la deuda de compartir conocimientos en el propio país de la JICA: “Se espera que los participantes retribuyan el conocimiento y las habilidades adquiridos a través del programa, lo cual eventualmente contribuirá en el desarrollo social y económico de sus propios países. Como representantes de cada gobierno, los participantes están obligados a dar lo mejor de sí en las prácticas durante el curso y llevar lo aprendido a sus países de origen; y estamos seguros que cada participante es consciente de la importancia de su papel y de la oportunidad ofrecida por JICA” (JICA, 2019, prólogo).

creación de conocimientos y de capacidades nacionales y representaba una estrategia para abatir la fuga de cerebros:

Siento que esto [el programa] tiene que hacerse más grande en lugar de contraerse. Yo estoy en contacto como tú viste con los demás becarios y veo que la convocatoria es más corta, es menos gente, son menos temas y no sé por qué [...] y ver cómo se puede sacar más provecho, porque México lo necesita. Esto para mi ya es un proyecto de seguridad nacional. Porque a menos que pasemos de un país que es reconocido por ser un país de mano de obra barata a lo que se conoce como mente de obra, de mano a mente. Tener más gente que piense y analice y ponga su granito de arena para hacer un mejor país y no que se estén yendo a Canadá o Australia o a todos lados. (Omar, 2019, p. 8-9)

La cita anterior alude a algunas de las cuestiones a las que me refiero en este apartado: transferencia, diseminación de conocimientos y creación de capacidades nacionales –todos ellos como parte del fenómeno de circulación de conocimientos–. La **transferencia de conocimientos** a grandes rasgos la refiero al “proceso mediante el cual el conocimiento, la experticia y los activos intelectuales son aplicados constructivamente más allá de sus límites para el beneficio de la economía y de la sociedad” (Arias, 2011, p. 144). En otras palabras, conocimientos, expertises y activos intelectuales se mueven de un lugar a otro, sea de una empresa a otra o de una región geográfica a otra. Según Cornu y Gerard (2015), la transferencia y circulación de conocimientos “esencialmente está ligada a la circulación de los portadores de saberes” (p. 31), aunque es claro que hay otras formas en las que el conocimiento circula *p.e.* a través de publicaciones, internet, etc. Es importante también apuntar que los conocimientos desarrollados no se transfieren sin llevar a cabo transformaciones y adecuaciones de los mismos en sus aplicaciones en contextos locales. En palabras de Remedí y Ramírez (2015) refiriéndose a académicos:

Lo aprendido y producido en los grupos de investigación extranjeros es objeto de ajustes, adaptaciones e innovaciones cuando los investigadores retornan a sus países. Si bien la participación de los investigadores locales en circuitos internacionales –a través de variados mecanismos– incide en sus concepciones sobre el quehacer científico y en las formas de producción de investigación, lo aprendido no es objeto de simple traslado al entorno local; conlleva un complejo proceso de ajustes, por lo demás no siempre terso, donde entran en juego diversos factores: la disponibilidad de recursos (financieros, humanos, tecnológicos), la autonomía alcanzada en la construcción de líneas de investigación propias, así como la participación en redes científicas y grupos reconocidos en el campo especializado en el cual se desempeñan. (p. 279-280)

Esto significa que en el proceso de aplicación de conocimientos en sus contextos profesionales se efectuó conforme a esquemas de adecuación y co-creación que respondieron a las peculiaridades de sus contextos.

Mediante las actividades de docencia y capacitación, los becarios compartieron el conocimiento en las áreas de trabajo y más allá. Para hablar sobre la importancia del conocimiento compartido “más allá”, quiero recuperar un concepto que tiene que ver con la diseminación de conocimientos y se llama “**efecto *spillover* de conocimientos**” –o externalidades positivas del conocimiento–. Este término es usado regularmente por economistas y sociólogos, se refiere a cuando los conocimientos generan beneficios a terceros sin alguna forma de retribución o pago de vuelta (Delgado, Correa y Conde, 2013). En nuestro caso, gran parte de los conocimientos que traen y generan los exbecarios fueron en algún punto brindados en forma gratuita y pública a IES, a asociaciones, empresas o personas, para promover su diseminación. Es ahí donde se genera y traslada valor a las empresas, las instituciones, los grupos de investigación y los propios estudiantes y la comunidad en general (Delgado, Correa y Conde, 2013, p. 103). Si las instituciones, empresas y gobiernos aprovechan y absorben los conocimientos y la *expertise* transferidos en sus diferentes áreas de forma institucionalizada se concluye que crearon capacidades institucionales. Las **capacidades instaladas** están entendidas como la forma en la que las organizaciones de cualquier tipo generarán conocimientos, sistemas y metodologías propias según sus necesidades y contextos, mediante la creación de arreglos institucionales, liderazgos, conocimientos, y rendición de cuentas (PNUD, 2009).

A partir de las trayectorias profesionales y académicas y haciendo uso de los conceptos anteriores, pude identificar que los exbecarios realizaron diversas actividades relacionadas con la transferencia, diseminación y en menor caso la creación de capacidades en México. En el *Anexo I. Cuadro 9. Transferencias y adecuación de conocimientos en trayectorias laborales de exbecarios*<sup>138</sup>, sintetice las principales actividades

---

<sup>138</sup> Para poder identificar en sus trayectorias elementos relacionados a la circulación de conocimientos a partir de la teoría y trabajo empírico de otras investigaciones (Arias, 2011; Delgado, Correa y Conde, 2013; Didou y Renaud, 2015) enlisté unos indicadores que sirvieron en forma de guía para el “complejo proceso de ajuste” y son (todos relacionados con el área o temas de especialización del curso técnico del Programa de Intercambio: aplicación de metodologías o herramientas adquiridas; área y línea de especialización profesional o académica; redes profesionales o académicas; aplicación o transferencia de tecnología; capacitaciones, entrenamiento y docencia en instituciones; ponente en conferencias o exposiciones; creación de empresas; innovaciones tecnológicas o metodológicas; publicaciones).

que ellos ejercieron en sus diferentes trabajos –aunque ya se han abordado algunas– y que corresponden a estas acciones. Sobre la transferencia de conocimientos, siete entrevistados han construido su área de especialización o línea de investigación actual con base en el tema de investigación desarrollado en la estancia técnica. Dos exbecarios se identificaron como expertos en su área profesional; cinco se han desempeñado en actividades que incluyen la innovación en su campo; dos han desarrollado proyectos en donde transfieren tecnología y capacidades a sus organizaciones para hacer uso de la misma; todos han adecuado metodologías, técnicas o conocimientos adquiridos durante su estancia en Japón a lo largo de sus trayectorias laborales.

En la diseminación y creación de capacidades en instituciones, me di cuenta de que a los exbecarios les fue posible compartir sus conocimientos y crear capacidades en organizaciones con alcance nacional e internacional, pero, también, de manera individual y, en pocos casos, aprovechando programas institucionales o estímulos de apoyo a la innovación o formación o gracias a contactos profesionales. Algunas empresas privadas donde hicieron lo anterior fueron la UDEM, la Secretaría del Trabajo, Liconsa, Comecyt, la Universidad Anahuac Mérida, el ITESM, la Administración Portuaria de Manzanillo o la *Deere Corporation*, entre otras.

#### **4.4 Efectos del Programa de Intercambio en el ámbito cultural y personal**

Los exbecarios mencionan que la participación en el programa de intercambio y los aprendizajes derivados transformaron otras áreas de sus vidas –además de lo laboral y profesional– como el ámbito personal y el cultural. En varios casos, mencionan que la esfera personal es el principal ámbito en el que repercutió su experiencia caracterizándola como “una experiencia de vida” que escindió su recorrido existencial en “un antes y un después”. Sobre este punto, quiero relevar la característica del programa de intercambio como un dispositivo de formación. Siguiendo a Pieck, Vicente y García (2019), los dispositivos de formación generan procesos de subjetivación, ya que se constituyen en espacios que posibilitan la configuración y re-configuración de la identidad, hacen reflexionar sobre la propia historia de vida, y proveen recursos de diferente índole que brindan posibilidades de reorientar sus trayectorias de vida (p. 90).

Ejemplos de cómo funciona el programa en tanto espacio de subjetivación se encuentran en la adquisición de competencias blandas: éstas inciden en la personalidad

y en la formulación de proyectos de vida (Pieck, Vicente y García, 2019; Barrón, 2016). Los exbecarios mencionan que, como resultado de su paso por el programa y de la interacción constante con elementos de la cultura japonesa, desarrollaron actitudes, valores y hábitos específicos en sus trayectorias de vida, por ejemplo, una sensibilización especial hacia la disciplina, orden y limpieza (Omar, 2019; Luis, 2019); una filiación particular a Japón (Tomás, 2019); una práctica de la puntualidad (Laura, 2019; Luis, 2019); un interés para la mejora continua (Carlos, 2020); una automotivación e independencia (Carlos, 2020; Luis, 2019); la gratitud (Luis, 2019). Estos elementos, si bien se pueden ver reflejados en el ámbito laboral, no se circunscriben a él, porque para algunos les rompe paradigmas culturales, no por el hecho de que una cultura sea más importante que la otra, si no porque se pueden apreciar enfoques diferentes en los modos de vivir. Carlos comenta sobre este punto:

El programa te hace crecer porque rompe paradigmas, eres más abierto a ideas diferentes y a considerar soluciones diferentes a problemas [...] Me he dado cuenta de que el hecho de que una persona salga de su país o de su cultura y llegue a otra rompe paradigmas y abre las mentes de uno, es uno más abierto a las ideas diferentes y por lo mismo a considerar soluciones diferentes. Entonces, tan solo ese rompimiento cultural y geográfico ya es importante, más lo que uno aprende allá pues ya es mucho mejor. (Carlos, 2020, p. 14)

Laura mencionó cómo la inmersión cultural le brindó una perspectiva de cambio y mejora, por ejemplo, en el cuidado del ambiente y el respeto por el otro:

Sí, pues ya veo las cosas con otros ojos. El vivir allá, independientemente de la escuela sí te cambia la perspectiva. Por ejemplo: del metro por qué no llega a la hora y se va a la hora y por qué no hay fila. Te cambia el enfoque de “pues sí se puede hacer, no estamos en otro planeta, sólo estamos en otro país”. Pero sí se puede adecuar a todo lo que hacen allá. Somos iguales, pero allá es todo muy organizado. Y de igual manera se puede hacer aquí: tener las calles limpias, o fomentar el uso de la bicicleta, muchos factores que se pudieran cambiar de ese lado. (Laura, 2019, p. 9)

Los participantes comentaron que, a causa del programa, modificaron su proyecto laboral y, en consecuencia, tuvieron que realizar elecciones de vida como el lugar en donde vivir y qué estudiar (Marco, 2020; Raúl, 2019; Omar, 2019; José, 2019) que para nada son cuestiones menores para los entrevistados. Otros, durante su estancia, hicieron vínculos que, más adelante, determinaron su vida de pareja y profesional (Luis, 2019). De igual forma, las llamadas competencias blandas antes mencionadas (hábitos de disciplina, el trabajo en equipo, la actitud de interés por el cambio, el respeto hacia el otro) incidieron de manera importante en su personalidad por

su re-configuración en su identidad más amplia (quién soy, quién quiero ser, a dónde pertenezco, estoy orgulloso de lo que soy, qué plan tengo para mi vida) y en sus hábitos de vida (qué puedo hacer para conseguir aquello que quiero ser y hacer). Todos estos elementos puestos en juego incidieron de alguna forma en sus modos de verse a sí mismos y a los demás, de ser, de relacionarse con los otros, con el contexto local y con el entorno más amplio.

### *Cierre de capítulo*

Los planteamientos hechos a lo largo del capítulo conducen a afirmar que los entrevistados capitalizaron de diversas formas sus aprendizajes, sus contactos y las experiencias llevadas a cabo en Japón a lo largo de sus trayectorias. Al parecer, los capitales más útiles para ellos fueron el simbólico, el social y el cultural que les ayudó a posicionarse en su campo profesional, mediante la obtención de prestigio, renombre, *expertise*, redes profesionales, conocimientos y hábitos estratégicos para el desarrollo profesional. Las actividades laborales realizadas a su regreso fueron principalmente relacionadas con la capacitación, la docencia y la innovación. En general, los exbecarios valoraron positivamente el Programa de Intercambio, aunque hicieron algunas recomendaciones para mejorar su funcionamiento (ver *Anexo II. Valoraciones de los exbecarios del Programa de Intercambio*).

Quisiera subrayar que los exbecarios realizaron una importante actividad profesional independiente. Todos tuvieron una inserción relativamente fácil y ágil al regreso, aun considerando que varios tuvieron que recurrir al emprendimiento de su propia empresa para encontrar una opción laboral viable. Sin embargo, se constata una tendencia a que la capitalización de los conocimientos sea individualizada, es decir, impulsada por los propios exbecarios y no tanto por las instituciones mexicanas. Por ende, su alcance es menor a lo que podría ser si el conocimiento y competencias de los exbecarios fueran aprovechadas por empresas, organizaciones e instituciones públicas y privadas mexicanas que los emplearan directamente. Cabría preguntarse ¿cuál es la razón de ello? Al parecer, es imputable a una desconexión entre el Programa de Intercambio, las instituciones mexicanas y las empresas en el rubro, por falta de una política pública de inserción y de aprovechamiento de los recursos humanos formados en este ámbito —empezando porque no hay seguimiento de los efectos del programa, por ejemplo—.

Considero necesario que el gobierno mexicano y todas las instituciones y empresas que podrían salir beneficiadas respalden el esfuerzo que los exbecarios y funcionarios públicos del Conacyt, de la Amexcid y de la JICA hacen por informar, movilizar y formar a los becarios (en ambos países). Porque si los efectos de la cooperación técnica con Japón se quedan acotados a la dimensión de los individual, no se aprovechan todos los beneficios de la generación de capacidades institucionales y, con ello, se limita la oportunidad de tener un efecto multiplicador en el empuje, la difusión y el respaldo al conocimiento transferido y creado. En este sentido, es imprescindible la creación de capacidades, porque ellas permiten proveer mecanismos para que “las propias instituciones, organizaciones o sociedades creen sus propios conocimientos y sistemas” y no adopten conocimientos y sistemas producidos en otras partes, porque con las capacidades instaladas “se presta atención al empoderamiento y fortalecimiento de las capacidades endógenas” de cada país (PNUD, 2009, p. 6). Para que ello suceda, se requiere una política de aprovechamiento al retorno de los exbecarios en forma de acciones que potencien la *expertise* adquirida en otros contextos, en beneficio de la sociedad mexicana.

### **A modo de cierre: un balance**

En esta investigación, analizamos qué efectos ha tenido el *Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global México-Japón* durante la estancia de nueve exbecarios en Japón y en sus trayectorias laborales posteriores. En el capítulo uno, abordé la CID entre México y Japón que ha enmarcado el Programa de Intercambio, a grandes rasgos. Señalé que la movilidad estudiantil y académica entre México y Japón se fue institucionalizando en la segunda mitad del siglo XX, de manera más visible, mediante la firma de convenios de cooperación cultural, técnica y académica entre ambos países, década tras década. Identifiqué, gracias a este repaso, que Japón ha privilegiado la cooperación técnica y económica por sobre otros tipos de cooperación (Granados, 2016). De esa decisión, se ha beneficiado en gran medida México, mediante la creación de instituciones, convenios, capacidades institucionales y formación de recursos humanos. Recientemente –a partir del 2011– ha repuntado la cooperación académica entre las IES mediante la organización de las cuatro cumbres de rectores y la consecuente firma de convenios y el protagonismo de algunas universidades estatales, autónomas o politécnicas. En ese sentido, México ha mostrado un interés marcado en la transferencia tecnológica, la inversión y la formación de recursos humanos, mientras que Japón consideró a México como un país estratégico para aumentar su competitividad en el sector de manufacturas y como plataforma estratégica de exportación en Latinoamérica y Estados Unidos (Romero, 2011; Falck, 2009; Granados, 2016).

La cooperación con Japón no es, sin embargo, una tarea fácil, por ser un tipo de cooperación Norte-Sur, debido principalmente a que Japón es una potencia económica y tecnológica y hay una diferencia marcada de infraestructura, financiamiento y tecnologías entre los socios japonés y mexicano. Estas diferencias se hacen particularmente presentes a la hora de implementar convenios de movilidad y para el desarrollo conjunto de investigaciones (Romero, Loaiza y Mendoza, 2011). A pesar de que México se ha constituido como un país dual (Martínez, 2018) que recibe y brinda asistencia a otros países, en muchas ocasiones, ha sido reactivo al tipo de cooperación que le ofrece Japón por carecer de un plan de desarrollo científico y tecnológico de aprovechamiento de la cooperación (Laborde, 2018). Todos estos elementos puestos en juego influyen en los efectos y los resultados que genere un programa de cooperación

con Japón. Esas cuestiones claramente atañen a la implementación del Programa de Intercambio.

De igual forma, profundicé en el **funcionamiento, estructura y vicisitudes** del Programa de Intercambio a lo largo de sus cuarenta y nueve años de vida. Ello me proporcionó una mayor inteligibilidad sobre sus rasgos. En este sentido, consideré que la marca de origen del Programa recae en el intercambio de estudiantes, en ambos países y que el esquema de compromiso financiero recíproco consiste en que cada gobierno costea los gastos de la contraparte durante su estancia. Si bien, el programa le apostó desde sus inicios a la reciprocidad en financiamiento, no lo hizo en las temáticas o ámbitos disciplinarios, cuya elección dependió de cada contraparte.

Los principales cambios en el diseño del programa han sido relacionados al número de plazas que se ofertan en ambos países (1995, 2010), al tiempo de estancia (2010), a la designación del programa (con cambios de nombre en 1986 y en 2010) y a las temáticas de los cursos que responden a la agenda de cooperación bilateral e internacional de la CID. Por lo tanto, el Programa representa un dispositivo en mutación (*Cfr.* Didou y Ramírez, 2016), ya que conjunta elementos macro (organismos internacionales, gobiernos), meso (institucionales, operativos, curriculares) y micro (subjetivos, didácticos, aprendizajes). Algunos de ellos cambian y se transforman, aunque dentro de los principios fundadores: incentivar la movilidad internacional entre México y Japón y con ella promover el intercambio académico, cultural y la especialización técnica de manera cuantiosa. Por lo tanto, las reformas implementadas por las instituciones gestoras (el Conacyt, la Amexcid y la JICA) hicieron del Programa de Intercambio un programa flexible, responsivo a las circunstancias, pero que preservó su identidad.

Así, es posible caracterizar el programa de intercambio como un programa diverso en sus temáticas, institucionalizado y emblemático. Todos los especialistas y concedores de las relaciones internacionales entre ambos países lo reconocen como un programa notable y potenciador del conocimiento cultural mutuo, por la cantidad de personas que ha movilizado (Amexcid, 2017; MOFA en Ochiai, 2019).

Respecto de la selección de los becarios que participaron en las estancias largas del Programa –analizando la información provista por las instancias y los exbecarios– resulta necesario apuntar que deben tener un importante capital cultural y económico en forma de: 1) estudios universitarios previos (requisito obligatorio) 2) conocimiento del idioma inglés (requisito obligatorio), japonés (criterio deseable), 3) conocimiento sobre la cultura japonesa (criterio deseable), 4) experiencia de movilidad internacional previa (rasgo de la mayoría de los exbecarios entrevistados) 5) considerable estabilidad económica y/o laboral para poder renunciar al trabajo o pedir permiso para ausentarse (requisito). Esto implica que el programa sea de difícil accesibilidad para las personas que no conjuntan estas ventajas socio-económicas y culturales. Cabría preguntarse si las instituciones gestoras hacen algo para promover el acceso en equidad a personas que no tienen dichos capitales previos, como lo señala los ODS sobre la reducción de desigualdades<sup>139</sup>.

Desde una perspectiva operativa del Programa, en el capítulo dos abordé la **propuesta educativa** en general, centrada en dos grandes ejes: el intercambio y la enseñanza cultural y la enseñanza técnica. El intercambio y enseñanza cultural están basados en cursos de idioma japonés antes, y en diferentes momentos de la estancia en Japón. Se traducen también en la posibilidad de realizar viajes a distintas partes de Japón, en la recreación de prácticas culturales y en la convivencia en los centros JICA. La enseñanza técnica se desarrolla en clases sobre áreas especializadas en temas de calidad y productividad, propiedad intelectual, cómputo, ciencias de la información, diseño, –entre otras– y en la realización de una investigación, en donde los becarios hacen propuestas para adecuar los conocimientos adquiridos a la realidad de su país de origen. Las fuentes que me sirvieron de referencia para reconstruir esta propuesta fueron los programas de cada curso que se encuentran disponibles en la página web de Conacyt y la recuperación de la experiencia de los exbecarios de cada curso. Eso por el lado de la propuesta curricular y de actividades generales que llevan a cabo los becarios durante el Programa.

Uno de los hallazgos más importantes de esta investigación está relacionado con los **aprendizajes construidos** durante la estancia de los exbecarios en Japón, que

---

<sup>139</sup> <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/inequality/>

abordé en el capítulo tres. Encontré que hay tres grandes grupos de aprendizajes que incentivan esta movilidad: las competencias interculturales, las competencias blandas y las competencias técnicas. Respecto de las *competencias interculturales*, en su mayoría, los exbecarios reportaron que adquirieron conocimientos diversos sobre la cultura japonesa (idioma, rituales, códigos sociales, historia) y que construyeron actitudes y valores relacionados con el conocimiento y la convivencia respetuosa con personas y culturas diferentes a la propia (sensibilidad a la diversidad, respeto, apertura de ideas, meta-comunicación, comunicación intercultural). Obtuvieron actitudes y valores que les ayudaron a la toma de decisiones en entornos diversos y poco conocidos (agencia, toma de riesgos, curiosidad, resiliencia, adaptación, negociación, tolerancia a la incertidumbre, empoderamiento). Esto no implica que los becarios no tuvieran aprendizajes previos relacionados con estas competencias, pero indica que los potenciaron, haciéndolos más significativos.

Es relevante señalar que las relaciones e interacciones que establecieron los exbecarios durante su movilidad fueron predominantemente multiculturales. Tendieron a ser superficiales en algunos casos y no fueron suficientes para romper estereotipos interiorizados en su totalidad, antes o durante el propio tránsito en el Programa. Por ejemplo, el hecho de considerar que la cultura japonesa es superior en muchos sentidos a otras culturas. Una de las razones que explican este fenómeno está relacionada con la duración del periodo de tiempo de la convivencia con otras personas. Al ser corto (no constituye ni un año de estadía), no se extiende lo suficiente para establecer vínculos profundos e ir asumiendo una perspectiva integral y crítica del país anfitrión. Otra razón plausible es la influencia del modelo de cooperación Norte-Sur en la que se enmarca el Programa de Intercambio, en el que las condiciones de interacción entre personas tienden a ser asimétricas, sabiendo que el becario mexicano procede de un país con “menos desarrollo” que el país anfitrión. Pese a la incidencia negativa de estos elementos, son remarcables las condiciones de posibilidad que plantea la movilidad internacional en general y el Programa de Intercambio en particular, sin embargo, no quiere decir que el conocimiento y el encuentro cultural esté libre de desigualdades estructurales y reproducción de estereotipos *ipso facto*.

Respecto de las *competencias blandas*, las que más fueron mencionadas por los exbecarios como de utilidad fueron las relacionadas con el aprendizaje continuo, debido

a que tuvieron que entregar una investigación en donde adecuaban los conocimientos adquiridos a la realidad de México. Asimismo, los entrevistados señalaron la importancia de haber incorporado actitudes y valores relacionados con la disciplina, el orden, la limpieza, la automotivación y la puntualidad y, respecto de la mejora continua de los procesos, con el esfuerzo, la calidad, el trabajo constante y la responsabilidad. Éstos valores están asociados con los que transmite el sistema de producción Toyota (Haghirian, 2010) y con la cultura japonesa (Sugimoto, 2010). Esas competencias sirven como aprendizajes transversales a lo largo de todo el programa, desde su llegada hasta su partida. Las *competencias técnicas* que desarrollan los exbecarios versan sobre su campo de especialización y se plasman en su investigación final: son técnicas vinculadas al uso de ciertos equipos instrumentales o al dominio de capacidades especializadas, como lo indican, por ejemplo, los exbecarios que se apropiaron de conocimientos de animación digital (diseño de videojuegos y captura de movimiento); otros aprendizajes conciernen a las metodologías y las técnicas de mejoramiento de la calidad y de la productividad industrial; los conocimientos del sistema de propiedad intelectual y búsqueda de patentes; la aplicación de energías y la infraestructura para el diseño contemporáneo. Muchas de esas competencias fueron adquiridas durante clases o por iniciativa propia de los becarios.

En el capítulo cuatro, abordé cuáles de estos aprendizajes y de la experiencia en general de la movilidad a Japón pudieron capitalizar los exbecarios durante sus **trayectorias laborales**. En general, tuvieron una inserción relativamente ágil a su retorno a México, aun cuando tardaron hasta cinco meses en reincorporarse, encontrar trabajo o crear su fuente de ingresos. Para ello, el elemento crucial que se puso en juego fue su habilidad de emprendimiento que ayudó a algunos exbecarios a conseguir un trabajo mejor remunerado, a establecerse y a obtener así el reconocimiento que en las instituciones a las que se reincorporaron no pudieron encontrar. Siete exbecarios consolidaron esencialmente una trayectoria profesional (aunque uno de ellos también tiene actividades académicas significativas) y dos tuvieron trayectorias predominantemente académicas. Los aprendizajes que les han sido más útiles se refieren a las competencias técnicas y blandas. Las competencias técnicas en forma de metodologías y conocimientos pudieron ser convertidas en capitales técnicos-académicos transferidos a sus trabajos y, en muchos casos, hasta sustentaron áreas o líneas de especialización sobre los temas cursados durante su estancia.

Las competencias blandas, además de darles beneficios en su vida personal y laboral, fungieron como marcas diferenciadoras ante otras personas. En ese sentido, se convirtieron en un capital simbólico arraigado en el haber sido becario de un programa de intercambio a Japón. Mencionan los entrevistados que la experiencia los dotó de reconocimiento y prestigio a su regreso y que pudieron intercambiarlo por empleos, por un mejor sueldo en algunos casos o por popularidad en sus empresas; en donde varios los percibían como expertos en conocimientos vinculados con Japón, como los del sistema de producción Toyota, del diseño japonés o de la propiedad intelectual. También el programa les suministró un capital social en forma de contactos y redes profesionales, sobre los que varios de los exbecarios construyeron relaciones personales, tratos de negocios o profesionales, proyectos interdisciplinarios. Así, estos capitales se convirtieron y reinvirtieron en otros tipos de capitales. Estos capitales, sin embargo, no resultaron exclusivamente del Programa o de la movilidad internacional a Japón, sobre todo cuando los exbecarios tenían antecedentes formativos y profesionales sobre su línea de trabajo profesional y sobre Japón. Sin embargo, el Programa sí impactó de manera significativa en las trayectorias de la mayoría de ellos, porque, a su regreso, reanudaron sus actividades profesionales o académicas en las áreas técnicas que promueve el Programa o asociadas a Japón. En ese sentido, el Programa contribuyó a definir los intereses previos de unos informantes, aumentó los de otros en determinado nicho de profesionalización y, en general, apuntaló los de la mayoría.

Adicionalmente, este dispositivo tuvo un efecto valioso en el ámbito personal, a juicio de las personas entrevistadas. En varios casos, hizo que la estancia en Japón fuera un momento decisivo permitiéndoles vivir en otro país, estudiar un posgrado, iniciar con proyectos internacionales y conocer personas notables en sus vidas. Por lo tanto, es posible considerar el Programa de Intercambio como un “dispositivo de formación” (Pieck, Vicente y García, 2019, 2019, p. 18), porque trasciende el propósito enunciado en la convocatoria— de brindar oportunidades “de movilidad, desarrollo y perfeccionamiento profesional”. Ofrece más que una capacitación técnica, por la diversidad de aprendizajes que facilita, tanto teóricos como prácticos, por las redes personales y profesionales que sostiene y por el prestigio que confiere a las personas a su regreso.

El Programa incitó la **circulación de conocimientos** en forma de, principalmente, transferencia de conocimientos asociados con los diferentes cursos a los empleos de los exbecarios a su regreso. Sobre todo porque siete de ellos se dedicaron a actividades relacionadas con la docencia, capacitación y difusión de conocimientos en las áreas de especialidad que promueve el Programa y seis específicamente en las metodologías y técnicas aplicadas en Japón. A su vez, cinco de los exbecarios se desempeñaron en actividades referidas a la innovación en su área de especialización profesional, como la creación de sistemas de capacitación para inventores mexicanos, el diseño de mobiliario inteligente, la transferencia de tecnología, la creación de videojuegos y la consolidación de líneas de investigación. Cuatro de ellos generaron capacidades en sus empresas o instituciones. Sin embargo, a pesar de ello, el *efecto spillover* pudo constatarse en pocos exbecarios. Los conocimientos se quedaron muy individualizados en los contactos profesionales que establecieron los exbecarios en las empresas o personas que enseñan y capacitan. Las empresas o instituciones mexicanas en las que los exbecarios se incorporaron, en la mayoría de los casos, no han dado empuje a sus capacidades, competencias y conocimientos y su difusión ha sido más bien por iniciativa propia de los exbecarios. Es visible la falta de una política de retorno y aprovechamiento de recursos humanos altamente especializados para las instituciones y empresas mexicanas.

En ese sentido, concluí que la movilidad internacional, en general, y el Programa de Intercambio, en particular, ha tenido **efectos individuales y organizacionales importantes**. A nivel individual estudié los efectos en el ámbito profesional, académico y personal de los exbecarios entrevistados. También identifiqué que el Programa ha tenido efectos en la circulación de conocimientos y en la promoción mutua de ambos países. Por lo tanto, la hipótesis de esta investigación de que la movilidad internacional trae efectos positivos a los sujetos se comprobó, ya que los exbecarios han obtenido beneficios profesionales, académicos, laborales, personales y económicos a causa de la participación en el programa y de la movilidad internacional. No obstante, es necesario apuntar que también constatamos efectos desfavorables para los países relacionados con la cooperación Norte-Sur, debido a que esta no funciona en condiciones de igualdad y las diferencias tecnológicas y de financiamiento tienen implicaciones en el diseño, implementación y evaluación del Programa. Pude notar esos efectos en el diseño de los cursos, en los términos en su implementación y en una cierta idealización de la cultura

de los países del Norte en los sujetos. De esta manera, el Norte ejerce influencia en el Sur y contribuye a reproducir estereotipos favorables a si mismo o transmite aprendizajes cuya aplicación en otro contexto es limitada por las diferencias tecnológicas, de infraestructura o de financiamiento.

En una perspectiva institucional, este Programa muestra que llevar a cabo la CID con Japón no es una tarea fácil: los principales obstáculos en la cooperación derivan de las diferencias culturales, de las disparidades en calendarios, de las formas de enseñanza y aprendizaje, de las dificultades en la comunicación intercultural y de conflictos operativos que, en muchas ocasiones, hacen que la colaboración bilateral no se fundamente en consensos. De ahí la importancia de promover el conocimiento mutuo en la internacionalización y la cooperación, en donde el papel de los exbecarios es esencial, porque ellos ejercen un rol como promotores del intercambio y de la comprensión entre ambos países.

Además de las recomendaciones que señalaron los exbecarios y que abordé a lo largo de la investigación, sintetice otras en el Anexo II. "Valoraciones de los exbecarios del Programa de Cooperación...". Por lo que toca a esta investigación, algunas **sugerencias al Programa** son :

- Intensificar la difusión de la convocatoria del Programa, tal vez en IES.
- Difundir las estadísticas básicas y resultados del Programa de Intercambio por parte de las instituciones mexicanas.
- Ser más sensibles en el diseño de los cursos y en las condiciones de su impartición: *p. e.* poner atención en el contexto de enseñanza, en las asimetrías entre cada país para la aplicación de ciertos conocimientos, metodologías, diferencias derivadas de las desigualdades estructurales entre México y Japón en el financiamiento, la tecnología e infraestructura.
- Dar mayor seguimiento a becarios durante el proceso y monitorear la aplicación de lo aprendido por parte de instituciones mexicanas.
- Recuperar el punto de vista de los exbecarios sobre el Programa a su regreso y después de cierto plazo transcurrido, mediante una encuesta.
- Con base en la encuesta, documentar las actividades profesionales posteriores de los exbecarios.

Cabe mencionar que la investigación tuvo algunas limitaciones: no fue posible obtener acceso a la base de datos de exbecarios del Programa; concertar una entrevista con funcionarios del Conacyt; ni establecer contactos con exbecarios de los cursos de medicina, de emprendimiento de microempresas y de circuito electrónico. En atención a ello, a otros vacíos de información y oportunidades que abre el análisis aquí presentado, quedan **como pendientes para futuras investigaciones:**

- a) Identificar y analizar la evolución y los cambios en los temas de áreas de especialidad del programa, su relación con la CID y profundizar en las causas de disminución de la movilidad en la década de los ochenta y la interrupción del intercambio en 1986.
- b) Analizar la propuesta educativa, el funcionamiento y los efectos en trayectorias de exbecarios de los cursos cortos para los mexicanos. Sobre los efectos en los japoneses, está próximo a publicarse los resultados del análisis del impacto del Programa de Intercambio en exbecarios japoneses a partir de una encuesta (Ochiai, 2019), por lo que sería interesante realizar un análisis que permita contrastar similitudes y diferencias en ambos lados.
- c) Trabajar el tema de género en el programa y analizar si el Programa tiene una política de equidad de género, primero, porque funciona en áreas de especialidad (tecnológicas e industriales) tradicionalmente masculinizadas, y, segundo, porque a las mujeres que tienen hijos o están casadas se les suele dificultar realizar una movilidad internacional, cuando no tienen apoyo para los gastos de sus dependientes familiares de la duración contemplada (França y Padilla, 2017). Tomando en consideración los ODS sobre igualdad de género<sup>140</sup>, quedan pendientes de respuesta varias preguntas: ¿qué hacen las instituciones gestoras del Programa en ambos países para promover la movilidad internacional de las mujeres a Japón y compensar las desigualdades estructurales en este ámbito? ¿Cuántas mujeres históricamente han sido parte del Programa? Sin duda son interrogantes pendientes de responder.

Programas de este tipo promueven vínculos no sólo entre naciones, contribuyen al fortalecimiento de capacidades institucionales, formación de habilidades profesionales, académicas e interculturales de las que vale la pena seguir recuperando experiencias que visibilizan el `puente´ entre México y Japón y hacer de ello algo `duradero´.

---

<sup>140</sup> <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>

### Referencias bibliográficas:

- Aguilar, J. (2016). La cooperación académica como un instrumento para la integración regional en la Alianza del Pacífico: el caso de la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica. Tesis de Maestría en Cooperación Internacional para el Desarrollo, México: Instituto Mora. Recuperado de: <https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1018/137/1/Jacqueline%20Aguilar%20Baca%20%20La%20cooperación%20académica%20como%20un%20instrumento%20para%20la%20integración.pdf>
- Almada, C. (2018). *México y Japón a 130 años de relaciones diplomáticas*, México: Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Arias, J. (2011). Transferencia de conocimiento orientado a la innovación social en la relación ciencia-tecnología y sociedad, *Revista científica Pensamiento y Gestión* (31). Recuperada de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/viewFile/3664/2379>
- Asemeja (2014). Historia de la Cooperación Internacional del Japón, *Revista TSURU*, año 4, Nueva temporada, p. 12-15.
- Barrón, C. (2016). Formación profesional y competencias genéricas. *Revista de la Escuela de ciencias de la Educación*. 2(11). Recuperado de: <http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/11745/Formación%20profesional%20y%20competencias%20genéricas.pdf?sequence=3>
- Barrón, M; Flores, Y; Doris, A. y De Vries, W. (2008). Las competencias y la educación universitaria, una exploración. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/313362360\\_Las\\_competencias\\_y\\_la\\_educacion\\_universitaria\\_una\\_exploracion](https://www.researchgate.net/publication/313362360_Las_competencias_y_la_educacion_universitaria_una_exploracion)
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y flexibilidad. Curso del Collège de France 2000-2001*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (1987). Los tres estados de capital cultural. *Sociológica*, 2(5). Recuperado de: <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1043/1015>
- \_\_\_\_\_ (1984). Espace social et genèse des “clases”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, /52-53), p. 3. Recuperado de: [https://www.persee.fr/doc/arss\\_0335-5322\\_1984\\_num\\_52\\_1\\_3327](https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1984_num_52_1_3327)
- \_\_\_\_\_ (1980). Le capital social. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (31), pp. 2-3. Recuperado de: [https://www.persee.fr/doc/arss\\_0335-5322\\_1980\\_num\\_31\\_1\\_2069](https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069)
- Bustos, M. (2016). La movilidad internacional y el desarrollo de competencias para el empleo: una revisión de la literatura, Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/317850888\\_La\\_movilidad\\_internacional\\_y\\_el\\_desarrollo\\_de\\_competencias\\_para\\_el\\_empleo\\_una\\_revision\\_de\\_la\\_literatura](https://www.researchgate.net/publication/317850888_La_movilidad_internacional_y_el_desarrollo_de_competencias_para_el_empleo_una_revision_de_la_literatura)
- Casal, J; García, M; Merino, R. y Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición, *Papers* (79), pp. 21-48. Recuperado de: <https://papers.uab.cat/article/view/v79-casal-garcia-merino-quesada/pdf-es>

- Casar, M. y Figueroa, B. (2017). *El principio de la cooperación internacional para el desarrollo*, México: Secretaría de Relaciones Exteriores/Acervo Histórico Diplomático.
- Chiani, A. y Scartascini, J. (2009). *La cooperación internacional: herramienta clave para el desarrollo de nuestra región*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung. Recuperado de: [https://www.kas.de/c/document\\_library/get\\_file?uuid=c920df51-f9ec-b210-e38d-2bbe7024dd3c&groupId=287460](https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=c920df51-f9ec-b210-e38d-2bbe7024dd3c&groupId=287460)
- Cimatti, B. (2016). Definition development assessment of soft skills and their role for the quality of organizations and enterprises, *International Journal for Quality Research* 10(1) 97-130.
- Colorado, A. (2009). El capital cultural y otros tipos de capital en la definición de las trayectorias escolares universitarias. En Memoria electrónica del X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Recuperado de: [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_16/ponencias/1732-F.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/1732-F.pdf)
- Conacyt (2019). 1. Company-wide quality control and productivity improvement. Recuperado de: [https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/company\\_wide.pdf](https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/company_wide.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2019b). 2. Intellectual property rights. Recuperado de: <https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/intellectual.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2019c). 3. Information science and engineering. Recuperado de: <https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/information.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2019d). 4. Modern design and traditional craftsmanship. Recuperado de: [https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/modern\\_design.pdf](https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/modern_design.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2019e). 5. Preventive medical sciences. Recuperado de: <https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/preventive.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2019f). 6. Electronic circuit, measurement and control. Recuperado de: <https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/electronic.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2019g). 7. Star-up creation and innovation ecosystem development. Recuperado de: [https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/start\\_up.pdf](https://www.conacyt.gob.mx/images/Becas/2019/start_up.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2019h). Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global entre México-Japón- Convocatoria 2019-2020. Edición 48. Recuperado de: <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/convocatorias-y-resultados-conacyt/convocatorias-estancias-tecnicas-en-el-extranjero/convocatorias-abiertas-estancias-tecnicas-en-el-extranjero/19113-conv-est-tec-jap-19/file>
- \_\_\_\_\_ (2018). Programa de Cooperación para la Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global entre México-Japón. Convocatoria 2019-2020. Edición 47. Recuperado de: <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/convocatorias-y-resultados-conacyt/convocatorias-estancias-tecnicas-en-el-extranjero/convocatorias-abiertas-estancias-tecnicas-en-el-extranjero/17758-convocatoria-programa-de-cooperacion-para-la-formacion-de-recursos-humanos-en-la-asociacion-estrategica-global-entre-mexico-japon-convocatoria-2018-2019-edicion-47/file>
- Cornu, J-F. y Gérard, E. (2015). La formación de la élite científica (1950-2010): un proceso sujeto a las divisiones internacionales del mercado de la formación. En Didou, S. y Renaud, P. (Coord.) *Circulación internacional de los conocimientos: Miradas cruzadas sobre la dinámica Norte-Sur*. México: UNESCO-IESALC, Fundación Ford, OBSMAC.
- Cuevas de la Garza, J. y de Ibarrola, M. (2015). Aprender en la simultaneidad. La perspectiva de los estudiantes que trabajan sobre los saberes y competencias

- que construyen, *RMIE*, 20(67), pp. 1157-1186. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662015000400007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000400007)
- Davies, B. y Ellison, L. (1997). *School leadership for the 21st Century, a competency and knowledge approach*. New York: Routledge.
- De Vivero, R. (1609). *Relación y noticia del Reino del Japón con otros avisos y proyectos para el buen gobierno de la Monarquía Española*, Museo de Tabaco y Sal.
- Delgado, C; Correa, Z. y Conde, Y. (2013). El efecto spillover: impacto social de la investigación y desarrollo universitario. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/bsaa/v11nspe/v11nespa12.pdf>
- Díaz, A. (2006). El enfoque de competencias en la educación. ¿una alternativa o un disfraz de cambio?, *Perfiles Educativos*, 28(111), pp. 7-36. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v28n111/n111a2.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2005) "El enfoque de competencias en el campo del currículum". En: Agüera, E., Vázquez, J. J. y De Vries, W., *Retos y perspectivas de la educación superior*, México: BUAP y Plaza y Valdés.
- Didou, S. (2018). La internacionalización de las universidades mexicanas hacia Asia del Este. ¿Una modalidad de cooperación Sur-Sur?, *Perfiles Educativos*, XLI (163), Pp. 159-175. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v41n163/0185-2698-peredu-41-163-159.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2018b). La Tercera Cumbre de Rectores México-Japón: un balance preliminar de resultados [Entrevista a Emy Kameta Miyamoto, funcionaria de la Embajada de México en Japón dedicada a asuntos educación, ciencia y tecnología], *RIMAC*. Recuperada de: <https://www.rimac.mx/la-tercera-cumbre-de-rectores-mexico-japon-un-balance-preliminar-de-resultados/>
- \_\_\_\_\_ (2017). Migrar para ingresar a la profesión académica: oportunidades y obstáculos en México para jóvenes académicos extranjeros, *Sociológica*. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0187-01732017000100111&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0187-01732017000100111&lng=es&nrm=iso)
- \_\_\_\_\_ (2016). Cooperación académica y científica entre Japón y México: entrevista con Emi Kameta Miyamoto [de la Embajada de México en Japón], *RIMAC*. Recuperado de: <https://www.rimac.mx/cooperacion-academica-y-cientifica-entre-japon-y-mexico-entrevista-con-emi-kameta-miyamoto/>
- \_\_\_\_\_ (2000). Sociedad del conocimiento e internacionalización de la educación superior en México. México: ANUIES.
- \_\_\_\_\_ y Gérard, E. (2009). Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas: Perspectivas latinoamericanas. México: IESALC-CINVESTAV-IRD, pp. 189-203.
- \_\_\_\_\_ y Ramírez, J.J. (2016). Cooperación universitaria entre México y Japón: un dispositivo en mutación. *RIMAC*. Recuperado de: <http://www.rimac.mx/cooperacion-universitaria-entre-mexico-y-japon-un-dispositivo-en-mutacion/>
- \_\_\_\_\_ y Renaud, P. (2015). Introducción. En S. Didou & P. Renaud (Coord). *Circulación internacional de los conocimientos. Miradas cruzadas sobre las dinámicas Norte-Sur*. Lima: UNESCO-IESALCO- Fundación Ford-OBSMAC.
- \_\_\_\_\_ (Coord.) (2015). *Circulación internacional de los conocimientos: Miradas cruzadas sobre la dinámica Norte-Sur*. México: UNESCO-IESALC, Fundación Ford, OBSMAC.
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica*. México: FCE.

- European Commission (2014). The Erasmus Impact Study. Effects of mobility on the skills and employability of students and the internationalisation of higher education. Recuperado de: <http://obiret-iesalc.udg.mx/en/informes-y-estudios/erasmus-impact-study-effects-mobility-skills-and-employability-students-and>
- Falck, M. (2009). Las relaciones económicas entre México y Japón a 120 años del primer acuerdo. *Revista digital SRE*. Recuperado de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n86/falck.pdf>
- Fernández, N. (2012). Planificación de políticas, programas y proyectos sociales. Buenos Aires: Fundación CIPPEC/UNICEF. Recuperado de: <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/1546.pdf>
- Flores, M. (2019). *La cooperación internacional en materia educativa entre México y Japón: Maestros en Servicio (2000-2016)*. Tesis de maestría en Estudios en Relaciones Internacionales, UNAM.
- Foucault, M. (1978). El Juego de Michel Foucault. Recuperado de: <https://forofarp.org/beta/wp-content/uploads/2019/02/ElJuegoDeMichelFoucault.pdf>
- França, T. y Padilla, B. (2017). Scientific Mobility to Portugal Production and circulation of knowledge in highly-skilled migration — Preliminary Results. En França, T. y Padilla, B. (Edts.) *Transnational Scientific Mobility. Perspectives from the North and the South*. Pp. 7-56. Recuperado de: <https://repositorio.iscte-iul.pt/bitstream/10071/14498/5/Ebook.pdf>
- Gacel-Ávila, J. (2000). *La internacionalización de las universidades mexicanas. Políticas y estrategias institucionales*. México: ANUIES.
- García, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben. Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf>
- Galdeano, C. y Valiente, A. (2010). Competencias profesionales. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/req/article/view/64451>
- Góngora, E. (2018). Movilidad internacional, trayectorias y posicionamiento académico en tres sociólogos mexicanos. En Ramírez, R. y Rodríguez, J. (Coord.) *Internacionalización académica y científica: políticas, itinerarios, saberes e instrumentos*. Ciudad de México: Cinvestav/Rimac, pp. 63-90.
- \_\_\_\_\_ (2016). Movilidad, alojamiento y socialización de estudiantes de posgrado en la Casa de México en París. En Ramírez, R. y Hamui, M. (Coord.) *Perspectivas sobre la internacionalización en educación superior y ciencia*. México: RIMAC/Cinvestav, pp.
- González, J. y Wagenaar, R. (Edt.) (2006). Tuning educational structures in Europe II. La contribución de las universidades al proceso de Bolonia. Recuperado de: <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/tuning/tuning04.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2003). Tuning educational structures in Europe. Informe final fase 1. Recuperado de: [http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningEUI\\_Final-Report\\_SP.pdf](http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningEUI_Final-Report_SP.pdf)
- Granados, U. (2016). La relación México-Japón: Más allá de la coyuntura económica, *Revista Mexicana de Política Exterior*, (108) 69-85. Recuperado de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n108/granados.pdf>
- Grediaga, R. (2017). ¿Por qué se fueron a estudiar fuera? Razones y expectativas de tres generaciones de mexicanos, *Sociológica* (90), pp. 217-256. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732017000100217](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732017000100217)
- Haghirian, P. (2010). *Understanding Japanese Management Practices*. New York: Business Expert Press.

- Hamui, M. y Canales, A. (2017). ¿Por qué y para qué moverse? El sentido de la movilidad internacional desde las miradas de jóvenes investigadores de distintas disciplinas, *Sociológica*, (90), pp. 181-215. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732017000100181](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732017000100181)
- Hénard, F. Diamond, L. y Roseveare, D. (2012). Approaches to internationalisation and their implications for strategic management and institutional practices: a guide for Higher Education Institutions. París: OECD. Recuperado: <http://www.oecd.org/education/imhe/Approaches%20to%20internationalisation%20-%20final%20-%20web.pdf>
- Henwood, F. (2010). Engineering difference: discourses on gender, sexuality and work in a college of technology. *Gender and Education*, 10(1). Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/citedby/10.1080/09540259821087?scroll=top&eedAccess=true>
- Hualde, A. Guadarrama, R. y López, S. (2016). Precariedad laboral y trayectorias flexibles en México. Un estudio comparativo de tres ocupaciones, Paper 101/2. Pp. 195-221.
- IESALC (2019). La movilidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: retos y oportunidades de un convenio renovado para el reconocimiento de estudios, títulos y diplomas. Caracas: IESALC.
- Jackson, J. (2014). *Introducing language and intercultural communication*. Nueva York: Routledge.
- \_\_\_\_\_ (2012). *The Routledge handbook of language and intercultural communication*. Nueva York: Routledge.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Intercultural Journeys: From Study to Residence Abroad*, Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- \_\_\_\_\_ (2008). *Language, Identity, and Study Abroad: Sociocultural Perspectives*, London: Equinox.
- \_\_\_\_\_ (2006). Ethnographic preparation for short-term study and residence in the target culture, *International Journal of Intercultural Relations*, 30(1), pp. 77–98. Recuperado de: <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S014717670500091X?token=04C96F46286D464A82FA4C02084E2A2672A21AC8AB790D9B08E4E87D226A9EA912146453FFB3BE42D30450BDE99123F0>
- Janson, K; Schomburg, H. y Teichler, U. (2009). The professional value of Erasmus mobility. The impact of international experience on former students and on teachers careers. Recuperado de: [https://www.lemmens.de/dateien/medien/buecher-ebooks/aca/2009\\_the\\_professional\\_value\\_of\\_erasmus\\_mobility.pdf](https://www.lemmens.de/dateien/medien/buecher-ebooks/aca/2009_the_professional_value_of_erasmus_mobility.pdf)
- JICA (2019). Guía para kenshu-in. Recuperado de: [https://www.jica.go.jp/english/our\\_work/types\\_of\\_assistance/tech/acceptance/training/c8h0vm0000011i07-att/guide\\_sp.pdf](https://www.jica.go.jp/english/our_work/types_of_assistance/tech/acceptance/training/c8h0vm0000011i07-att/guide_sp.pdf)
- \_\_\_\_\_ (2018b). Proyectos emblemáticos de la cooperación japonesa en México, JICA [Folleto].
- \_\_\_\_\_ (2017). “Desarrollo incluyente y dinámico” [Folleto. Aborda los diferentes tipos de CID. Otorgado por la JICA], JICA.
- Laborde, A. (2018). México y Japón: el Know How de la cooperación, Periódico *Heraldo de México*, noviembre. Recuperado de: <https://heraldodemexico.com.mx/opinion/la-nao-de-china-mexico-y-japon-el-know-how-de-la-cooperacion/>

- \_\_\_\_\_ (2011). Perspectivas de las relaciones económicas entre México y Japón en el siglo XXI: un estudio bajo la óptica de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). ALADAA. Recuperado de: [https://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria\\_xiii\\_congreso\\_internacional/images/laborde.pdf](https://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/laborde.pdf)
- Knight, J. (2004). Internationalization remodeled: Definition, approaches and rationales. *Journal of Studies in International Education*, 8, pp. 5-31.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated learning. Legitimate peripheral participation*. USA: Cambridge University Press.
- Leeds-Hurwitz, W. (2017). Competencias interculturales: marco conceptual y operativo. Colombia: UNESCO-Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000251592>
- London, M. (2011). *The Oxford handbook of lifelong learning*. New York: Oxford University Press.
- Martínez, A. (2018). *Causas de la instauración de la ley mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Análisis histórico-sistémico*. México: SRE.
- Mitchell, K. (2012) Student mobility and European Identity: Erasmus study as a civic experience?, *Journal of Contemporary European Research*, 8(4), pp. 490-518. Recuperado de: <https://www.jcer.net/index.php/jcer/article/view/473>
- Muñiz, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Ciencias Sociales*, 2(1), pp. 36-65. Recuperado de: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5218/pr.5218.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5218/pr.5218.pdf)
- OCDE (2013). *Mejores competencias, mejores empleos, mejores condiciones de vida: Un enfoque estratégico de las políticas de competencias OCDE*. OCDE. Recuperado de: [https://www.oecd-ilibrary.org/education/mejores-competencias-mejores-empleos-mejores-condiciones-de-vida\\_9786070118265-es](https://www.oecd-ilibrary.org/education/mejores-competencias-mejores-empleos-mejores-condiciones-de-vida_9786070118265-es)
- Ochiai, K (2019). *Evaluation of long-term cultural diplomacy between Mexico and Japan: A research project of the former participants of the governmental bilateral student exchange program*, International Colloquium of Mexicans and Japanese Studies "Achieving Development Through Cooperation: New Challenges Between Mexico and Japan", September 18<sup>th</sup>, Cinvestav.
- OEI (2019). *Evaluación Paulo Freire. Informe de evaluación de la fase piloto del programa*. España: OEI. Recuperado de: <https://oei.org.mx/Oei/Noticia/evaluacion-paulo-freire-informe-de-evaluacion-de-la-fase-piloto>
- Okabe, T. y Carrillo, S. (2014). Introducción. En Okabe, T. y Carrillo, S. (Coords.) *Relaciones México-Japón en el contexto del Acuerdo de Asociación Económica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Universidad de Seijo, UCLA y Juan Pablos Editor.
- Pellegrino, J. y Hilton, M. (2012). *Education for life and work. Developing transferable knowledge and skills in the 21st Century*. EU: National Research Council. Recuperado de: [https://hewlett.org/wp-content/uploads/2016/08/Education\\_for\\_Life\\_and\\_Work.pdf](https://hewlett.org/wp-content/uploads/2016/08/Education_for_Life_and_Work.pdf)
- Pérez, A. y Sacristán, G. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Recuperado de: [http://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID\\_Perez\\_Gomez\\_1\\_Unidad\\_1.pdf](http://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID_Perez_Gomez_1_Unidad_1.pdf)
- Pieck, E; Vicente, M. y García, V. (2019). *Incidencia de los dispositivos de formación en las trayectorias educativas y laborales de jóvenes de sectores vulnerables*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana. Instituto de Investigaciones para

- el Desarrollo de la Educación. Recuperado de: [https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/publicaciones/inide-Incidencia-de-los-dispositivos\\_29Oct19.pdf](https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/publicaciones/inide-Incidencia-de-los-dispositivos_29Oct19.pdf)
- Planas, J. (2013). El contrasentido de la enseñanza basada en competencias. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v4n10/v4n10a5.pdf>
- \_\_\_\_\_, De Vries, W. y Navarro, J. (2019). El futuro de la relación entre educación y trabajo: una visión desde la realidad mexicana. En Acosta, A. (Coord.). *El futuro de las relaciones entre educación superior y trabajo. Perspectivas teóricas, implicaciones prácticas*. Ciudad de México: ANUIES, PP. 19-62.
- PNUD (2009). Desarrollo de capacidades: Texto básico del PNUD. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/en/home/search.html?q=desarrollo+de+capacidades>
- Quintini, G. (2014). Skills at work: how skills and their use matter in the labour market. OCDE. Recuperado de: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/5jz44fdjfm7j-en.pdf?expires=1591399716&id=id&accname=guest&checksum=DCEEEA49958927D7F194004BE49EC22A>
- Ramírez, J.J. (2014). Internacionalización de la educación superior. Experiencias de cooperación académica en la región del pacífico. Opiniones de expertos, OBSMAC.
- Ramírez, R. y Hamui, M. (Coord.) (2016) *Perspectivas sobre la internacionalización en educación superior y ciencia*. México: RIMAC/Cinvestav.
- \_\_\_\_\_, y Rodríguez, J. (Coord.) (2018). *Internacionalización académica y científica: políticas, itinerarios, saberes e instrumentos*. RIMAC/Cinvestav.
- Remedi, E. y Ramírez, R. (2015). Circulación del conocimiento a través de la formación, producción y comunicación científica en el Departamento de Fisiología, Biofísica y Neurociencias del Cinvestav. En Didou, S. y Renaud, P. (Coord.) *Circulación internacional de los conocimientos: Miradas cruzadas sobre la dinámica Norte-Sur*. México: UNESCO-IESALC, Fundación Ford, OBSMAC.
- Rodríguez, L. (2015). ¿Pasaporte al éxito? La internacionalización de las trayectorias profesionales de politólogos argentinos. En S. Didou & P. Renaud (Coord.). *Circulación internacional de los conocimientos. Miradas cruzadas sobre las dinámicas Norte-Sur*. Lima: UNESCO-IESALCO- Fundación Ford-OBSMAC, pp. 171-184.
- \_\_\_\_\_, y Vessuri, H. (2018). Cooperación asimétrica: ¿la despolitización de las redes internacionales en las Ciencias Sociales actuales? En Ramírez, R. y Rodríguez, J. (Coord.) *Internacionalización académica y científica: políticas, itinerarios, saberes e instrumentos*. Ciudad de México: Cinvestav/Rimac, pp. 17-35.
- Romero, M.; Loaiza, M y Mendoza, E. (2011). El Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica entre México y Japón. Los esquemas de cooperación como incentivo para impulsar sectores estratégicos em México, *Análisis* (41). Recuperado de: <http://www.mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/index.php/mc/article/view/367>
- Sánchez, V. (2016). 45 años de intercambio académico entre México y Japón, Agencia Informativa Conacyt. Recuperado de: <http://www.cienciamx.com/index.php/sociedad/politica-cientifica/9476-45-anos-de-intercambio-academico-entre-mexico-y-japon>
- Farrugia, C. y Sanger, J. (2017). *Gaining an employment edge: the impact of study abroad on 21<sup>st</sup> Century skills & carrer prospects in the United States*. New York: Institute of International Education. Recuperado de:

<https://www.iie.org/Research-and-Insights/Publications/Gaining-an-employment-edge---The-Impact-of-Study-Abroad>

- Sato, N. (2004). *Inside Japanese classrooms. The heart of education*. Nueva York: Routledge.
- Sharifian, F. (2012). World Englishes, intercultural communication and requisite competences. In J. Jackson, *The Routledge handbook of language and intercultural communication*. Nueva York: Routledge.
- Sugimoto, Y. (2010). *An introduction to Japanese Society*. Cambridge, Cambridge University Press.
- UNESCO-IESALC (2019). La movilidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: retos y oportunidades de un convenio renovado para el reconocimiento de estudios, títulos y diplomas. Caracas: IESALC.
- UNESCO-UIS (2016). Habilidades para el progreso social. El poder de las habilidades sociales y emocionales. UNESCO-UIS/OCDE. Recuperado de: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/9789264253292-es.pdf?expires=1590037294&id=id&accname=quest&checksum=4A0BD7BC941597D8FB9275B741D45CDB>
- Uscanga, C. (2016). Movilidad académica en la relación mexicano-japonesa en la Posguerra: Programa Especial de Intercambio para estudiantes y becarios técnicos JICA-Conacyt de 1971, *RIMAC*. Recuperado de: <https://www.rimac.mx/wp-content/uploads/2016/03/Opinion-CarlosUscanga.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2016b). México y Japón en los años setenta: Los dilemas de la expansión e institucionalización de las relaciones económicas bilaterales. *Boletín del Instituto de Estudios Latinoamericanos*, Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto. Recuperado de: [https://www.academia.edu/33106262/México\\_y\\_Japón\\_en\\_los\\_años\\_setenta\\_Los\\_dilemas\\_de\\_la\\_expansión\\_e\\_institucionalización\\_de\\_las\\_relaciones\\_económicas\\_bilaterales](https://www.academia.edu/33106262/México_y_Japón_en_los_años_setenta_Los_dilemas_de_la_expansión_e_institucionalización_de_las_relaciones_económicas_bilaterales)

### **Entrevista a académicos**

- Dra. Melba Falck, Profesora-investigadora del Dpto. de Estudios del Pacífico, Universidad de Guadalajara, 25 de junio de 2019.
- Dr. Ulises Granados Quiroz, Profesor-investigador del Programa de Estudios Asia Pacífico del ITAM, 18 de noviembre de 2019.
- Dra. María Elena Romero, Profesora-investigadora de la Universidad de Colima, 1º de agosto del 2019.
- Dr. Carlos Uscanga, Profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 12 de agosto de 2019.

### **Entrevista a funcionarios**

- Funcionarias(os) de la JICA y al Coordinadora(o) de la Asemeja, 11 de diciembre de 2018.
- Funcionarios(os) de la JICA, 29 de mayo del 2019.
- Asociación de Exbecarios de Japón (Asemeja), Oficinas de Asemeja en JICA México, 16 de enero de 2019.
- Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid), 20 de junio de 2019.
- Embajador de México en Japón (2004-2011) Miguel Ruiz Cabañas Izquierdo, 7 de agosto de 2019.

**Entrevista a exbecarios**

Exbecario Fernando, 17 de junio de 2019.

Exbecario Raúl, 13 de junio de 2019.

Exbecario Tomás, 6 de junio de 2019.

Exbecaria Laura, 8 de junio de 2019.

Exbecario Omar, 19 de julio de 2019.

Exbecario Luis, 18 de julio de 2019.

Exbecario José, 20 de julio de 2019.

Exbecario Marco, 22 de abril de 2020.

Exbecario Carlos, 27 de abril de 2020.

## ANEXOS

Anexo 1/ Cuadro 9. Transferencia y disseminación de conocimientos en trayectorias laborales de exbecarios		
Exbecarios (os)	Tema action plan*	Actividades de transferencia, disseminación y creación de conocimientos a partir de indicadores**
Fernando (Calidad, 2005)	Implementación del ISO9001 sistema de gestión de la calidad de Pymes	Área de especialización. Redes profesionales con mexicanos exbecarios del PI. Emprendimiento empresa. Capacitación . Adecuación de metodologías y herramientas técnicas japonesas (disminución de desperdicios, estandarizar y controlar procesos, calidad) a empresas. Interés continuado en Japón
Raúl (Calidad, 2010)	Cultura organizacional y comunicación corporativa	Línea de investigación (administración de cadena de suministros). Docente de TC en universidad tecnológica. Estudio de posgrado (maestría). Consultor independiente. Capacitación. Docencia (planeación y org. del trabajo, administración de calidad y mapeo de procesos). Interés continuado en Japón
Tomás (Calidad, 2000)	<i>Lean manufacturing</i> (eliminación de desperdicios)	Área de especialización profesional (mejora continua e innovación) sobre temas PI. Aplicación de metodologías y herramientas sobre temas de PI (mejora continua). Contactos profesionales en PI que le ofrecieron trabajos. Retorno a Japón por cuestiones profesionales. Interés continuado en Japón
Laura (Calidad, 2017)	Mejora de proceso en una microempresa	Su área de especialización tiene que ver con sus actividades laborales (eficiencia de procesos). Transferencia frecuente de metodología y herramientas aprendidas en Japón (orden, control y estandarización) en trabajo. Interés continuado en Japón
Omar (Calidad, 1998)	Modelo para implementar técnicas japonesas adaptado a la cultura latinoamericana	Organización de seminarios. Experto en sistema de producción Toyota. Capacitaciones en diversos países de Norte, Centro y Sudamérica. Transferencia de tecnología. Emprendimiento consultora. Regresó a Japón por otro curso. Interés continuado en Japón; Presidente noroeste de Asemeja. Redes profesionales Japón. Docencia
Luis (Diseño, 2005)	Generación de objetos orgánicos realizados por industria robótica	Redes profesionales internacionales. Área de especialización . Emprendimiento de empresa. Proyectos nacionales e internacionales de diseño. Premios internacionales de diseño. Retorno China y a Japón cada año. Interés continuado en Japón. Co-creación de técnicas y conocimiento. Docencia UAM-X. Conferencias, exposiciones nacionales e internacionales (China, Japón).
José (Cómputo, 2017)	Videojuego sobre samurais de Akira Kurozawa	Área de especialización (desarrollando gráficos controlados por la tarjeta de video y uso de realidad mixta para diseñar). Aplicación y transferencia de tecnología (visor hololens, realidad mixta). Creación de videojuegos a partir de esa tecnología. Transferencia y adecuación de conocimientos. Regresó a trabajar y a vivir a Japón 11 meses después del PI (vigente). Interés continuado en Japón (no quiere regresar a México). Práctica del japonés diariamente.
Marco (P. intelectual, 2010)	Comercialización de patentes mediante el uso de análisis de información de patentes para apoyar a las Pymes mexicanas	Área de especialización. Experto en área de especialización. Emprendimiento. Adecuación de metodologías y herramientas (especialista software de búsqueda de patentes). Redes y contactos profesionales. Miembro de Asemeja. Capacitación (Propuestas de desarrollo tecnológico e innovación, protección y transferencia tecnológica). Ponente y conferencista. Interés continuado en Japón.
Carlos (C. de la información, 2010)	Visor web en tiempo real de archivos de captura de movimiento	Aplicación de aprendizajes (mejora continua) en su trabajo. Adecuación de conocimientos y competencias en el diseño de plan de estudios de licenciatura. Docencia. Interés en estudio de posgrado internacional (maestría). Interés continuado en Japón.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de entrevistas y CVs de exbecarios, 2019, 2020. **PI:** Programa de Intercambio. **(\*) Action plan :** es el proyecto de aplicación en México de la investigación desarrollada durante el PI . **\*\* Indicadores :** aplicación de metodologías o herramientas adquiridas; área y línea de especialización profesional o académica; redes profesionales o académicas; aplicación o transferencia de tecnología; capacitaciones, entrenamiento y docencia en instituciones; ponente en conferencias o exposiciones; creación de empresas; innovaciones tecnológicas o metodológicas; publicaciones., premios o reconocimientos, interés continuado en Japón (Cfr. Arias, 2011; Delgado, Correa y Conde, 2013; Didou y Renaud, 2015).

## **Anexo II. Valoraciones de los exbecarios del *Programa de Cooperación de Formación de Recursos Humanos en la Asociación Estratégica Global México-Japón***

¿Cómo valoran los entrevistados su experiencia, los cursos, las prácticas? ¿Cuáles son algunas recomendaciones? ¿Qué fortalezas identifican en el programa? Consideré importante abordar estos elementos aparte, porque si bien sus puntos de vista aparecen de manera transversal a lo largo de la tesis, creo necesario dar un espacio que sume cómo los exbecarios percibieron en general su tránsito en el programa, qué aspectos destacan más, qué les fue significativo, qué mejoras aportan al programa. Además de la cuestión de *dar seguimiento al programa que es una recomendación central*, no sólo de los participantes del programa si no también de académicos especialistas, abordados en el capítulo uno y tres.

### *Áreas de oportunidad y recomendaciones*<sup>141</sup>

- Que no dejen tan abierta la elección del tema del proyecto de investigación, que haya más guía de algunos temas para los becarios que no saben bien qué tema desarrollar (con datos reales) así para que sea más aterrizado y lo puedan aplicar en México.
- Dar todo el curso en inglés o que las traducciones que hacen del japonés sean directamente al español y no haya mediación: japonés-inglés-español. La traducción en tantos idiomas vuelve difícil la comprensión de los conceptos del curso técnico.
- Que no le dediquen tanto tiempo a la enseñanza del idioma japonés. La sugerencia viene de un alumno que tenía un nivel intermedio, otros exbecarios valoraron positivamente la preparación del idioma.
- Promover más el trabajo interdisciplinario en la realización de los proyectos de investigación.
- Que haya más contenidos a enseñar en los cursos que no imparten clases.
- Que los asesores japoneses tengan mayor interés por los proyectos de investigación que están acompañando.

---

<sup>141</sup> Se omitió la citación de exbecarios para respetar su anonimato en recomendaciones al programa.

- Actualizar y adecuar un tanto a las necesidades de México los cursos. Poner atención a las diferencias tan grandes que hay entre México y Japón que impiden que sean realizables los proyectos al regreso (infraestructura, cultura, políticas).
- El programa no está al nivel de maestría, ni es un diplomado, es una estancia técnica de alto nivel. Es un posgrado indeterminado (varios exbecarios señalaron este punto).
- Que las instituciones mexicanas puedan aprovechar al máximo la formación, conocimientos y capacidades que traen los exbecarios, porque si no “te conformas, te adaptas y le sigues” y no hay un verdadero cambio (varios exbecarios señalan este punto).
- Mejorar la difusión de la convocatoria y resultados del Programa (varios exbecarios señalaron esto).

### *Fortalezas*

- Una experiencia muy integral por la integración de la parte cultural y la técnica; la experiencia cultural es algo muy bonito; te dan tiempo libre para conocer la cultura japonesa (Fernando, 2019; Tomás, 2019).
- El programa amplía la visión laboral al regreso, regresas a México con ganas de hacer muchas cosas, como líder de opinión, aporta muchos ánimos; “estás más abierto a las ideas diferentes y a considerar soluciones diferentes” (Fernando, 2019; Marco, 2020).
- El programa te da prestigio, te destaca (Fernando, 2019; Raúl, 2019; Tomás, 2019).
- Te da una dirección profesional, desarrollo profesional, plataforma de lanzamiento profesional, “hasta la fecha estoy viviendo de eso” (Tomás, 2019; Raúl, 2019; Omar, 2019).
- Es un programa excelente, muy estructurado y organizado, superó mis expectativas, un gran programa (Raúl, 2019; Laura, 2019; Omar, 2019; José, 2019; Marco, 2020).
- Alto contenido práctico, la experiencia en Japón es “*priceless*”, las visitas a las empresas japonesas de lo mejor (Fernando, 2019; Tomás, 2019; Laura, 2019; Omar, 2019).
- Me gustó que incluye todos los gastos, acceso a tecnologías costosas (Raúl, 2019; Tomás, 2019; José, 2019).

- Fue un antes y un después en mi vida, veo las cosas con otros ojos, te rompe paradigmas (Laura, 2019; Omar, 2019; Marco, 2020)
- “El mejor año de mi vida” (José, 2019).
- Se siente como Embajador no oficial de Japón (Tomás, 2019).